EL PENSAMIENTO TEOLÓGICO DE IVONE GEBARA SOBRE EL CONCEPTO DEL MAL Y SUS IMPLICACIONES EN EL PROCESO PSICOTERAPÉUTICO DE UN COLECTIVO FEMENINO

Ruby Zárate Carrizo

Tesis en cumplimiento parcial de los requisitos
para optar al grado de Maestría en Ciencias Teológicas
con énfasis en Teología Pastoral
Profesora guía: Janet W. May

UNIVERSIDAD BÍBLICA LATINOAMERICANA
San José, Costa Rica
28 de agosto de 2006

EL PENSAMIENTO TEOLÓGICO DE IVONE GEBARA SOBRE EL CONCEPTO DEL MAL Y SUS IMPLICACIONES EN EL PROCESO PSICOTERAPÉUTICO DE UN COLECTIVO FEMENINO

Tesis
Sometida en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Maestría en Ciencias Teológicas con énfasis en Teología Pastoral por:

Ruby Zárate Carrizo

Tribunal integrado por:

Magíster Mireya Baltodano Arróliga, Decana

Dra. Janet Woodward Horton, Profesora guía

Dr. Victorio Araya Guillén, Dictaminador

Magíster Silvia Regina de Lima Silva, Lectora

Master Edwin Mora Guevara, Lector

A las mujeres amigas y familia Oikos,
a las mujeres valientes colaboradoras del estudio,
a las mujeres sin nombre,
a todas
las que se atreven a ser rodeadas de la luz
de la Transformación.

AGRADECIMIENTO

Especialmente quiero manifestar una sincera gratitud destacando la guía meticulosa, la solidaridad amable y respetuosa de Janet May en todas las etapas de la investigación. Gracias por ser parte de una sorpresa mutua que se fue tejiendo en el caminar de este proceso.

También quiero agradecer a la Universidad Bíblica Latinoamericana en sus docentes de la Escuela de Ciencias Teológicas y al grupo de la maestría, todos y todas de una u otra forma han sido parte de esta investigación aportando sus conocimientos, autores y comentarios oportunos. Especialmente a Mireya, Sara, Edwin y Silvia aprecio mucho el apoyo, la generosidad y sabiduría de sus palabras.

Muchas gracias a todas las mujeres Oikos que comparten sus reflexiones y vivencias cotidianas con el deseo constante de crecer y asumirse como personas.

A todas y todos los que han compartido conmigo un pedacito de sus vidas … al silencio de los y las que se han ido y la ternura y sororidad presencial de mis queridas amigas con las que comparto los pequeños y grandes detalles de la vida y entre cafecitos, naturaleza y complicidades transitamos las penumbras, las esperanzas, los sueños, el presente y mucho más, a Gaby, Cristina, Ana, Roxy, Denia, Eve y Martita … un millón de gracias por el afectuoso auxilio del año pasado.

Una pequeña deferencia a Eduardo, mi padre y Marta, mi madre por su cariño y oración siempre presente aún en la distancia.

Gracias, Vida.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

Definición y delimitación

El mal es una realidad que nos trasciende e impregna toda la vida humana. El presente estudio intenta analizar el pensamiento teológico sobre el mal de Ivone Gebara y algunas implicaciones en el proceso psicoterapéutico de un colectivo femenino. Este colectivo esta formado por un grupo de mujeres costarricenses que participan de grupos de desarrollo personal. El interés se centra en la reflexión colectiva sobre el mal, es decir, la manera en que las mujeres denominan los distintos sucesos de sus vidas, lo que piensan y sienten de los mismos, las atribuciones que hacen de ellos tanto en sus vidas concretas como en sus relaciones con la ideología, sus divinidades y sus esperanzas.

Objetivos

Objetivo general

Analizar el pensamiento teológico de Ivone Gebara sobre el concepto del mal y sus implicaciones en el proceso psicoterapéutico de un colectivo femenino.

Objetivos específicos

1. Analizar el pensamiento teológico sobre el mal de Ivone Gebara.
2. Reflexionar colectivamente sobre las experiencias del mal con el colectivo femenino.
3. Dialogar en el grupo sobre el pensamiento de Ivone Gebara.
4. Valorar los posibles cambios en las mujeres acerca del conocimiento y actitudes sobre el mal.
5. Establecer algunas implicaciones en el proceso psicoterapéutico de la vivencia del mal en las mujeres.

Justificación

¿Qué es, fue o será el mal? Son interrogantes de un hecho que como dijeran las mujeres "de ese tema no se habla pero se vive todos los días". Del mal cotidiano que atraviesa las vidas humanas, en especial las vidas de las mujeres es lo que queremos

analizar en este estudio. La vivencia del mal en las mujeres se ha dado dentro de un contexto cuya socialización continúa manteniendo procesos de discriminación, desigualdad y dominación. En la vida de las mujeres, en la gran mayoría, el incremento de la violencia, la pobreza, el abuso de poder, la subordinación, la pasividad, la muerte, se han vuelto parte de la cotidianidad. La historia de las mujeres está rebasada de injusticias, de explotaciones, de silencios, de sumisiones, de obediencias y posturas acríticas sin por ello desconocer que algunas han hecho alianza con estas prácticas.

Cuando hablamos del mal y los males lo hacemos desde lo personal y también desde lo colectivo. Hablamos del mal que ha “distorsionado todo aspecto de la creación” en palabras de Janet May. Como también dice Violeta Rocha el mal que está ahí, “adentro y afuera de nosotras mismas … con una interrogante ¿Qué pasaría si dimensionáramos más el bien que el mal?” Para hablar del mal y específicamente, del impacto de éste en la vida de las mujeres nos hemos avocado a hacer una revisión de algunos estudios circunscritos a los ámbitos sociales y psicológicos donde pudimos constatar que el uso del término “mal” o “maldad” ha disminuido a tal punto de encontrarse casi extinguido. Las guerras, la violencia, la destrucción de la vida humana y del medio ambiente han tomado otros nombres.

Al interesarnos en la temática del mal, pudimos damos cuenta que la literatura ha registrado los cuestionamientos que desde diferentes postulados se ha hecho la humanidad. Cabe destacar que la teología, la filosofía, la psicología, entre otras ciencias, han intentando dar respuestas a la problemática del mal. Éste intento de dar un argumento que defina, interprete y/o solucione el impacto que el mal tiene en las personas no ha impedido su existencia y mucho menos las graves consecuencias que el mal ha tenido y tiene en la vida de millones de personas en el mundo. No podemos obviar que a inicios del siglo XXI y en una época de vigencia de los Derechos Humanos, la experiencia del mal continúa incluyendo a toda la humanidad. Una humanidad que gime, que se duele ante la vivencia del mal y que a la vez, es silenciada por una ideología patriarcal imperante en el sistema social.

Una de las revisiones en términos generales es llevada a cabo en el área teológica, donde se ha observado que muchos de los trabajos de investigación consideran a la mujer desde la perspectiva de género y la violencia. Específicamente en la Universidad Bíblica Latinoamericana se encuentra un trabajo que trata directamente el tema de la comprensión del mal, estudio realizado por Jonathan Pimentel Chacón *El*

problema del mal en la teología de Jon Sobrino (2005). Sin embargo, éste no se refiere a la vivencia del mal en las mujeres sino que tiene como propuesta la comprensión del mal en el teólogo Sobrino. Este panorama nos deja abierta una de tantas posibilidades de vincular el significado del mal en la vivencia particular de las mujeres. Consideramos que el significado vivido del mal nos permitirá converger en la voz de las mujeres, sus propias reflexiones y discusiones que estimamos como uno de los aportes novedosos de esta investigación.

El interés de este estudio parte de la práctica profesional en psicología, especialmente en el trabajo grupal con mujeres tanto en el nivel terapéutico como de desarrollo personal. Las discusiones reflexivas dentro del colectivo femenino nos han llevado a acercarnos a la teología con el fin de obtener información, capacitación y sensibilización en los temas pertinentes a la vivencia de las mujeres pertenecientes a una cultura judeocristiana. Dentro de esta cultura, las mujeres, como género, experimentan el mal en sus conciencias, sus cuerpos, sus intereses, en su condición femenina. El mal es vivenciado con dolor, con miedo, manifestado en distintas enfermedades psicosomáticas, como castigo y con un sin fin de interrogantes, muchas veces contradictorias.

Nos motiva profundamente analizar desde los propios puntos de vista de las mujeres sus experiencias en relación al mal, sus definiciones y las consecuencias que impactan sus vidas individual y colectivamente con el objetivo de establecer algunas implicaciones psicoterapéuticas que faciliten una vivencia cotidiana más liberadora.

Marco teórico-conceptual

Hemos pretendido enmarcar la presente investigación dentro de los conceptos teóricos del mal, específicamente en el pensamiento teológico de Ivone Gebara y, un proceso psicoterapéutico grupal de mujeres, siguiendo el modelo de género con algunas pautas estratégicas de intervención.

Como explicitáramos anteriormente se dio inicio a una revisión bibliográfica sobre el problema del mal para luego pasar a describir el contexto de realidad de las mujeres y el pensamiento de la teóloga con las posibles implicancias que éste podría tener en el proceso psicoterapéutico grupal femenino.

Elementos teórico-conceptuales claves

En esta investigación se han trabajado los siguientes elementos teórico-conceptuales claves, a saber: el mal y el proceso psicoterapéutico en un colectivo femenino. Estos elementos claves se entenderán de la siguiente manera:

El mal: Considerado como las experiencias de destrucción, de alienación o de exclusión vividas por las mujeres (Gebara, 2002, 19). El mal experimentado como un desequilibrio que afecta a la vida y que forma parte de ella. Es un desequilibrio que nos afecta individual y colectivamente, que ataca nuestro cuerpo y nuestras psiquis de distintas maneras.

El proceso psicoterapéutico: Es el eje que contempla la intervención psicológica basada en las perspectivas estratégica breve y de género. Ésta última, mantiene que todas las mujeres, los hombres, las niñas y los niños han sido afectadas/os en forma adversa en una gran cantidad de formas, por la estructura sociocultural sexista. El proceso psicoterapéutico grupal tiene como meta incrementar las oportunidades para el crecimiento personal y colectivo y eliminar el sexismo y su impacto negativo en las mujeres y demás personas (Morris y Maisto 2001, 570).

Colectivo femenino: Se entenderá en esta investigación un grupo de mujeres que trabajan juntas en procesos de discusión y reflexión sobre la condición mujer. Las reflexiones tienen una finalidad común basadas en desenmascarar las servidumbres encubiertas en las concepciones tradicionales de mujer (Coria 1997, 161). La discusión de género es un análisis presente en todos los temas tratados.

Basándonos en estos aspectos y para concretizar la reflexión sobre la vivencia del mal en un grupo de mujeres se eligieron cuatro aspectos que revelan el mal según Ivone Gebara. Cabe aclarar que el quinto aspecto denominado por la teóloga “Soy negra, pero soy hermosa”, o la maldición del racismo, se incluyen en un quinto aspecto considerado por la investigadora del estudio como el mal de la invisibilidad. Los aspectos estimados tratan sobre el mal de no tener, el mal de no poder, el mal de no saber, el mal de no valer y el mal de la invisibilidad.

A continuación una breve explicación de los aspectos a considerar:

1. **El mal de no tener:** “En todas las sociedades corresponde a la mujer la responsabilidad principal de alimentar a la familia. La vida de las mujeres parece estar ligada a este aspecto primordial o primario del sostenimiento de la vida. Por

consiguiente, el mal de no tener o la carencia de lo esencial para vivir las afecta de modo particular" (Gebara 2000, 39).

2. **El mal de no poder:** "El mal no es un mal metafísico o un discurso sobre el mal en general, sino que se trata del mal concreto, sufrido, el mal de pasar hambre, el mal de no tener libertad de expresarse, el mal de no disfrutar de las mismas oportunidades sociales, la falta de democracia" (Gebara 2000, 46).
3. **El mal de no saber:** "Ninguna clave de lectura puede agotar la riqueza de esta vida y la fuerza simbólica de esta existencia. A pesar incluso de manejar algunos datos históricos concretos, seguimos moviéndonos en el ámbito de las hipótesis de interpretación" (Gebara 2000, 55).
4. **El mal de no valer:** "El valer es un lugar más de crucifixión para las mujeres. No sólo se trata del valor que se les atribuye a las mujeres en relación con los hombres, sino también en relación con otras mujeres" (Gebara 2000, 57).
5. **El mal de la invisibilidad:** "Desvalorización que hace la sociedad de las actividades realizadas por las mujeres, considerándolas como naturales" (Alfaro 1994, 33).

Estos aspectos fueron discutidos y reflexionados por las mujeres participantes de los grupos donde quedaba en evidencia lo aprendido, lo permitido y lo obligado del sistema social en el que están inmersas y la revelación de la vida.

Metodología

La metodología del presente estudio ha sido de tipo bibliográfica y cualitativa. La modalidad cualitativa de trabajo se realizó en encuentros colectivos femeninos de discusión reflexiva acerca del mal. Se formularon objetivos para facilitar el conocimiento de las reflexiones de las mujeres en sus experiencias en relación al mal, sus apreciaciones y los resultados que influyen no sólo en sus vidas sino también en el medio ambiente en el que desarrollan sus trabajos, sus sueños, el lugar donde depositan sus esperanzas y mucho más. Además de facilitarnos algunas conclusiones sobre las cuales destacamos algunas propuestas de intervención en personas motivadas a trabajar con mujeres como en una práctica más liberadora de la espiritualidad.

Etapas de la tesis

El desarrollo de esta investigación contempla tres capítulos. En el capítulo uno encontraremos una revisión bibliográfica del mal en algunos aspectos generales y

contextuales de América Latina. El enfoque privilegia la postura feminista y particularmente, el pensamiento de Ivone Gebara.

El capítulo dos nos permitirá conocer las descripciones y análisis de las reflexiones de las mujeres participantes del estudio. Las discusiones son observadas paralelamente al pensamiento de Gebara finalizando el capítulo con unos ecos latentes.

En el tercer capítulo, se presenta el modelo psicoterapéutico y algunas propuestas de líneas estratégicas para el trabajo con mujeres discurriendo en algunas intuiciones. Por último, se presentan las conclusiones del trabajo conectadas con algunas reflexiones finales.

Esperamos que la lectura de esta investigación sea un presente que le permita ver esas partes de sí, que a veces no se conocen pero habitamos hombres y mujeres.

CAPITULO I

LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL MAL

Referirnos a cualquier tema nos ubica en el lenguaje, una forma de expresión. El intento en este capítulo es poder hacer uso de un lenguaje inclusivo que nos permita otra manera de ver la realidad de nuestra sociedad. Reconocemos que el lenguaje no ha sido neutro y por eso pretendemos que el uso de este sistema de hablar nos lleve por un camino donde las personas no desaparezcan en el texto, donde el dolor causado por el mal sea real para nosotras y lo podamos compartir en un determinado contexto. Podemos partir desde donde estamos y no fuera de nosotras y preguntarnos: ¿Es el mal una forma de nuestra opresión? ¿Cómo funciona el mal? ¿Qué es lo que condiciona al mundo para que nos pasen las cosas como las vivimos? Probablemente el lenguaje que utilizamos no alcanza a aprehender todo el significado que intentamos dar como tampoco la dimensión total de lo que pretendemos decir. Acercarnos al tema del mal nos ofrece un panorama muy complejo de diferentes aproximaciones que intentan dar una explicación o comprensión del mismo. Por esta razón es muy probable que la siguiente reflexión tenga un sesgo particular que intencionalmente se ha seguido con el fin de dar curso a este capítulo.

En el siguiente apartado se intenta presentar dos aspectos. El primero pretende una breve revisión bibliográfica del mal desde una mirada retrospectiva y una mirada contextual latinoamericana. El segundo tiene relación con la teóloga Ivone Gebara y su pensamiento acerca del mal en la vivencia de las mujeres.

1 El mal: una problemática que nos concierne

1 Una mirada retrospectiva

1 El problema del mal

Muchas son las ideas y perspectivas que se han desarrollado alrededor del significado, impacto y secuelas que el mal tiene en la vida humana y también en el medio ambiente. Probablemente no es tan difícil escuchar que el mal es un misterio que incluye otros tópicos igualmente delicados como lo son la ética, la libertad, la toma decisiones, el

bien, la perfección, la culpabilidad, la inocencia, las víctimas, los victimarios, el castigo y la muerte, entre otros. Al referirnos al mal como un problema estamos de antemano delimitando el acercamiento al mismo desde un contexto particular y también señalando determinados sujetos históricos.

Los antecedentes bibliográficos revisados provienen únicamente de la visión occidental del mal por lo que se deja en claro que no se tomaron otras posiciones existentes en otras regiones. La búsqueda se enfocó además, en dos ámbitos: el teológico y el psicológico lo que nos permitió observar el interés recurrente en la investigación de estas dos disciplinas por brindar explicaciones al problema del mal que aqueja a la humanidad, saber que podría considerarse un argumento vigente en la actualidad. Por motivos del contenido de esta propuesta, señalaremos el estudio sobre el mal en la conducta humana en ambas disciplinas.

Si bien la psicología es mucho más nueva que la teología, en un plazo de más o menos cien años, la disciplina de la psicología se ha realizado en un terreno teórico-práctico cuyas bases se han construido en diversas teorías. Son teorías que tuvieron origen en conceptos filosóficos, evidentes y tácitos. Dentro de las posiciones psicológicas clásicas encontramos a Erich Fromm, quien hace una de las mayores contribuciones a la comprensión del mal, es decir, la destrucción y la violencia humana:

> El ser humano difiere del animal por el hecho de ser el único primate que mata y tortura a miembros de su propia especie sin razón ninguna, biológica ni económica, y siente satisfacción al hacerlo. Es esta agresión "maligna", biológicamente no adaptativa y no programada filogenéticamente, la que constituye el verdadero problema y el peligro para la existencia del hombre (de la humanidad) como especie (Fromm 2002,19).

Cualquiera sea la forma o la intención de la violencia, ésta duele. En el libro *Deliver us from evil,* James N. Poling señala que el mal tiene una dimensión personal, social y religiosa. En el nivel individual se enfrentaría la violencia física; la que tiene como finalidad, la intención de causar daño. Las otras dimensiones incluyen las ideologías económicas, institucionales y religiosas que hacen mal uso del poder. El abuso de poder se traduce en dominación, manipulación, amenaza y desigualdad, destruyendo no sólo los cuerpos sino también los espíritus. La consecuencia de esta violencia es la destrucción de las relaciones humanas (Poling 1996, xv).

Siglos de historia son testigos de esta destrucción de las relaciones humanas. Este escenario sociocultural desigual y represivo legitima la apropiación y la negación del otro y ese otro abarca la mitad de la humanidad, las mujeres. El mensaje de inferioridad y

de acusación a las mujeres de ser portadoras del mal (naturaleza enemiga) no ha escapado de las religiones, la filosofía, la teología y las demás disciplinas. Como planteara Gebara (1995) "Eva ... parece todavía condenada a cargar por los siglos las consecuencias de una acción que el mito adámico acentúa como flaqueza y responsabilidad de la mujer" (Gebara 1995, 96). La mujer vive la condena diluida en su propia conciencia donde se va gestando el sentimiento de culpa. Una culpa que tendrá que expiar con el sacrificio y la penitencia y por ende, la mantendrá postergada permanentemente. Esta herencia en la vida de las mujeres proviene de ciertas premisas filosóficas que señalaban como eje regidor en la organización social la jerarquización y no la vinculación. Esto se agrava si le sumamos las ideas cristianas tradicionales sobre el pecado original y el modelo del orden divino de forma jerárquica, Dios sobre el hombre y el hombre sobre la mujer, los hijos y la naturaleza.

2 El mal y la teología

Respetando la diversidad de propuestas dentro de la teología deseamos señalar que el discurso sobre Dios y la reflexión sobre la fe se han elaborado de acuerdo a ciertos intereses y momentos históricos. No obstante, las preguntas de antaño respecto al mal continúan teniendo eco en el presente: ¿Cómo puede un Dios tan bueno ser la fuente del mal? ¿Cómo puede Dios permitir el mal? ¿Es Dios bueno, malo o impotente? ¿Por qué un Dios tan bueno no previene o elimina el mal?

McGrath (1994) nos refiere que ya en Irineo de Lyon se observa la incipiente idea de que el mal es visto como un prerrequisito necesario para el crecimiento y desarrollo espiritual. En cambio, para Agustín, Dios habría creado un mundo bueno que por consiguiente estaba libre de contaminación del mal. Agustín atribuía el mal a una consecuencia directa del abuso de libertad humana, el pecado. La humanidad estaría universalmente afectada por el pecado como consecuencia de la caída. Por su parte, Karl Barth sostuvo la noción de la omnipotencia de Dios y por consiguiente, la creencia en el triunfo de la gracia de Dios sobre la incredulidad, el mal y el sufrimiento (229-232).

Algunas otras ideas consideran que Dios no utilizaría la coerción sino la persuasión ejerciendo el poder con respeto en los derechos y libertades humanas. Desde esta concepción, las guerras, el hambre, los holocaustos no son hechos deseables en Dios. Dios no sería responsable del mal ni del sufrimiento en el mundo (McGrath 1994, 232).

El mal como separación y en consecuencia como agresión causa sufrimiento y ante esto las posiciones teológicas de las últimas décadas del siglo veinte han dado un nuevo sentido de urgencia e importancia al problema del sufrimiento por el horror del impacto que éste tiene en la vida de todos los seres humanos. Posiciones como la de la teología de la liberación se han centrado en el pobre y oprimido, proclamando que el sufrimiento no es lo que Dios quiere para su pueblo (McGrath 1994, 232).

Jamie T. Phelps critica la construcción del clasismo, racismo y sexismo y la enseñanza histórica y contemporánea del mal social refiriendo:

> El mal construido socialmente incluye patrones de relación que están dirigidos a negar la dignidad humana y el valor de algunos seres humanos en relación a otros. Esta deshumanización y marginalización contradice la realidad de todos los humanos que están creados a imagen y semejanza de Dios y están llamados por él/ella a una comunión eterna con toda la comunidad humana y con el Dios trino (Phelps 1993, 48).

Las respuestas, o mejor dicho, el intento de proponer una explicación a las interrogantes del mal han ocupado un lugar central en el pensamiento de la teología cristiana. Ante esto, Adolphe Gesché, explica que existen dos tradiciones sobre el mal. La primera, interpreta el mal como falta y la segunda, plantea el mal inocente (Gesché 2002, 126). El mal como falta nos habla de un mal responsable, aquí hay un culpable, hay una intencionalidad. No obstante, el mal inocente refiere a un mal inmerecido, a una víctima. Es el mal que le cae a una encima, sin explicación ni falta. Es la desgracia, el mal sufrido, soportado y pasivo. Con todo, el mal, tenga o no explicación, justificación, sentido o destino se considera globalizado. Es el mal que le ocurre a la humanidad, sin distinción de género. El teólogo español Galindo en su libro, *El mal*, arguye:

> Si Dios es tan bueno y poderoso como nos dice la Biblia, ¿Por qué permite y consiente tanto mal? ¿Por qué calla ante tanto sufrimiento que padecen los pobres seres humanos, con frecuencia los más inocentes? ¿Por qué no hace nada para remediar el mal y el dolor de quienes, según la fe cristiana, son sus hijos? (Galindo 2001, 18).

El mismo autor hace mención a otros dos teólogos, Estrada y Torres Queiruga: éste último señala la inevitabilidad del mal “el mal aparece como facticidad irreductible y contradictoria: como lo que no debería ser y, sin embargo es” (2000,166). Este mismo autor indica: “El mal en la dura multiplicidad de sus diversas figuras atañe a las personas en cuanto humanas, con independencia de que sean religiosas o irreligiosas” (2000,188). Estrada, por su parte, observa que “el mal aparece como un sin sentido, como algo que se opone a la racionalización del mundo y del hombre. ... El mal se presenta a la

conciencia como lo que no debe ser; como elemento constitutivo de la experiencia humana siempre ha sido un problema de la filosofía y de la religión" (Estrada 1997,11). Para este autor, desde la filosofía, se han analizado tres aspectos del mal, a saber: el mal metafísico, el mal físico y el mal moral. El mal metafísico es el que:

> Se refiere a la finitud y la contingencia humana, y a la imperfección y falta de ordenación de todo lo que existe (11) ... [Mientras que el mal físico,] … "plantea un problema teórico y, al mismo tiempo, lo supera para entrar en el ámbito existencial: se presenta como dolor y sufrimiento. ... El sufrimiento inherente a la vida humana es aquí el problema radical, objeto de la reflexión filosófica pero, sobre todo, del hombre" (13). [Y el problema del mal moral,] … "se pone en conexión con la libertad y con la responsabilidad del hombre. El mal es el resultado de las acciones humanas y la injusticia y la opresión se convierten en sus exponentes radicales. Surge así el problema de la 'maldad' como atributo humano y, a veces, también divino" (15).

Para Estrada (1997) "La pregunta por Dios en las religiones no es una cuestión teórica, ni obedece a una mera preocupación especulativa, sino que está arraigada en la experiencia humana del sufrimiento, del sin sentido, de la injusticia y de la muerte" (16-17). Aunque existen paradigmas que muestran variados sistemas y alternativas, fracasan al intentar explicar el por qué y para qué del mal (31). Para el autor mencionado, la experiencia religiosa ha estado frecuentemente impregnada del miedo, del terror y la angustia ante un Dios que podía convertirse en una maldición para el hombre (ser humano) y, por tanto, en una fuente de mal (22).

Las posturas anteriormente mencionadas nos hacen pensar que las posibles respuestas a las preguntas religiosas tenderán a la confirmación de la misma cultura en las que surgen y por ende apuntan a conservar la convivencia con cierto orden ético y moral. Pretendiendo hacer un espacio con las posturas que se han atribuido la apropiación de la verdad, es importante destacar las palabras de la teóloga brasileña Ivone Gebara advirtiéndonos:

> Existe una dificultad cuando se habla del mal vivido y practicado por las mujeres. Cuando se mencionan experiencias de destrucción, de alienación o de exclusión vividas por las mujeres, surgen conflictos de comprensión e interpretación ... De ahí la importancia de escuchar los relatos de experiencias concretas, de situarlas en una cultura y en un contexto, de descubrir las posibles soluciones y las esperanzas concretas que puedan contener (Gebara 2002a, 19-20).

3 Aproximaciones feministas

En la cultura occidental, las mujeres vivencian sus experiencias a la luz de los esquemas socioculturales aprendidos. Estos esquemas, muchas veces, no son expuestos

al análisis o discernimiento de su naturaleza ni su sentido. Para la psicóloga Mizrahi (1990) las mujeres son herederas de estigmas, estereotipos sexuales, desigualdades de género, y por eso éstas se han construido desde la subordinación, la inferioridad y la moral inquisidora. La autora señala: “Muchas mujeres no pueden sustraerse o reaccionar ante lo que llaman ‘mala suerte’ e interpretan lo desgraciado de sus vidas como un castigo a sus pecados” (Mizrahi 1990, 19). No obstante, la vivencia de culpabilidad se concibe operacionalmente como un instrumento que paraliza la autonomía de las mujeres. La culpa domestica y somete a una cultura totalitaria que acusa falsamente a las mujeres. Si consideráramos falsa la acusación la defensa se invalidaría. ¿Se atreverían las mujeres a decodificar la culpa como una de las manifestaciones del sistema de ambivalencias y antagonismos entre los estímulos de la vida y la muerte que describen el desgarramiento de la condición humana? (Mizrahi 1990, 26).

Cabe aquí la postura de la teóloga feminista Rosemary Radford Ruether (1993) quien señala:

> Es fundamental para la experiencia humana poseer un sentido básico de que las cosas no son como debieran. La falsa denominación del mal como otredad física y social y los esfuerzos de los machos dominantes por protegerse del mal separándose de esa otredad dan lugar a ideologías que ¡justifican hacer el mal a otros como medio para vencerlo! (Ruether 1993, 126).

La autora también hace mención de las perspectivas hebrea, platónico-gnóstica y paulino-agustiniana acerca de la concepción del mal y señala que éstas han sido revisadas desde un punto tradicional de la cultura occidental. Ruether (1993) indica que el pensamiento judío contemplaba la idea de que en los seres humanos había libertad para elegir el bien y el mal y por consiguiente, agradar o desagradar a Dios. La autora menciona que los conceptos de bien y mal estaban mezclados en un dualismo de pureza y contaminación. Este dualismo impregna la religión judía e incluso algunos identifican el impulso del mal con el impulso sexual. En este panorama la mujer es relegada al igual que en la posición platónica-gnóstica, donde el mal se encontraría tanto en lo físico como en el mundo material, pero no en la mente consciente. Por último, la autora expresa que la propuesta paulino-agustiniana, evidencia “el dilema de la doctrina cristiana del ser humano atrapado en el pecado y el mal, trampa de la cual es al mismo tiempo culpable e incapaz de escapar mediante su propia habilidad natural” (Ruether 1993, 136). Ella menciona:

> Tanto la tradición judía como la griega contribuyeron a la actitud cristiana combinada de servirse de la mujer como chivo expiatorio no sólo del pecado, sino también de la muerte, como la fuente de la impureza y la mortalidad … tradición

> de culpar a la mujer. Esta doctrina victimiza a la mujer, atribuyéndole el origen del pecado y de la muerte por su insubordinación (1993,149).

Ruether deja en evidencia algunos datos relevantes en estas posiciones, pero considera que estos lineamientos se encuentran teñidos por la justificación y dominación sobre la mujer, otros grupos minoritarios y sobre la tierra.

La conciencia nos dice que estamos frente a un problema pluridimensional, variado, complejo y sin solución hasta el momento, entendiendo por conciencia la voz interna que permite al ser humano tener cierto discernimiento entre lo bueno y lo malo. El mal, su vivencia cotidiana envuelve la vida de las mujeres y no sólo tiene influencia en sus vidas particulares sino en el medio familiar y social en el que desarrollan sus quehaceres concretos, intelectuales y creativos. Hablar del mal nos hace también hablar del sufrimiento. Aún cuando los aprendizajes sociales instan a huir del dolor, se elabora la pregunta humana ¿Por qué el sufrimiento?, pregunta que tiene eco en la vida cotidiana de millones de mujeres en el mundo.

Entre las definiciones o aproximaciones al sufrimiento, destacamos varias. La teóloga Dorothee Sölle subraya: “Sólo los mismos que sufren trabajarán en la supresión de las situaciones que atan al ser humano a sufrimientos sin sentido, objetivamente inútiles, como el hambre, la opresión, la tortura ¿Nos pondremos de su parte o nos quedaremos inmóviles al otro lado de la frontera?” (Sölle 1978, 10). El sufrimiento es “sinónimo de dolor, es la impresión desagradable que resulta en el ánimo de la presencia de un mal o la privación de algún bien” (Ancilli 1984, 423). Para las mujeres sufrir “es percibir subjetivamente el mal como algo que atenta contra el bienestar del ser humano” (Bauer 1985, 995). Es el sufrimiento de la miseria cotidiana y del pecado, entendiéndose como pecado: “aquel poder misterioso primordial que se opone por naturaleza a Dios y a su buena voluntad para con el ser humano, así como también todo el conjunto de manifestaciones y consecuencias trágicas del mismo” (Nelson 1998, 859). No obstante, teólogas feministas mantienen que “la tradición teológica considera el sufrimiento como consecuencia del pecado y la oportunidad de redención y puede fomentar y reforzar el abuso y adoptar una actitud de complacencia con el sufrimiento. Esta tradición contribuye a la inferioridad y opresión de las mujeres” (Keschgegian 1996, 280). Para ella “Las teólogas feministas han desafiado esta postura de sufrimiento que considera a las mujeres responsables de la Caída y han estado soportando el sufrimiento obediente y sumisamente como consecuencia” (1996, 279). Una crítica consciente tanto de las feministas como de otras teologías de liberación apunta al sufrimiento como resultado del

abuso y la opresión. Para Flora Keschgegian "La opresión es el resultado de los sistemas políticos, sociales, económicos e ideológicos que subyugan a ciertas clases y grupos de personas. … Los sistemas de opresión permiten y estimulan acciones abusivas que causan sufrimiento" (1996, 279). En algunas opciones feministas el mal es considerado como sistema, un sistema cuyas bases consisten en dar un trato a las personas como si fuesen objetos, inferiores y menos inteligentes. El mal es una posibilidad para todas las personas y la habilidad de la gente para perpetrar el mal es proporcional al poder. Esto podría traducirse en una mayor ventaja y privilegios de unos pocos frente al duro trabajo de una gran mayoría (Bettenhausen 1996, 94).

De esta forma, en medio de una herencia de conciencias cautivas, de libertades confiscadas, de sufrimientos indefinidos, de violencias históricas y mucho más, se gesta el feminismo. Y cuando hablamos de feminismo estamos reconociendo que no es uno sólo sino que es muy diverso tanto como lo son sus integrantes. Sin embargo, el común denominador de todos los feminismos consiste en una postura crítica al sistema de discriminación, dominación y desigualdad entre los géneros.

Un aspecto importante de discusión en esta temática es la relación género y teología. A lo que Gebara especifica "la introducción de una epistemología de la realidad de la mujer ... el feminismo subraya una nueva manera de acercarnos a Dios" (Gebara 1999, 26). La autora ha señalado que:

> En los últimos 20 años la teología feminista plantea pensar la fe desde las experiencias de las mujeres. Nosotras queremos ser las autoras de nuestras propias historias de fe ... Hablar desde la teología acerca de la noción de género, significa afirmar también que la elaboración de nuestra fe está marcada por estas construcciones culturales de poder, donde siempre el masculino es el normativo (Gebara 1999, 24).

Aunado a lo anterior, Dorothee Sölle (2000) menciona que la teología feminista surgió, como toda teología de la liberación, de la experiencia de haber sido heridas. Además, señala que el surgimiento de este tipo de teología se ubica en la destrucción infligida sobre las vidas de mujeres ... lo que hace visible las mutilaciones. La autora enfatiza que esta teología "surge entre mujeres que perciben su situación y caminan en común rompiendo los convencionalismos y las formas de la teología dominante y sus pactos de poder" (Sölle 2000,113). Ella continúa expresando: "El movimiento feminista cristiano se enlaza con las experiencias cotidianas. Aún su aspecto reflexivo, llamado teología feminista, tiene que asirse a las experiencias cotidianas de las mujeres" (2000,118).

2 Una mirada latinoamericana

1 Un pueblo sobreviviente

Latinoamérica es un continente que se ha dolido y aún se duele por una historia basada en diferentes formas de opresión, además de la opresión de género. Sin desconocer que actualmente existen en la región movimientos de restauración democrática, no se puede obviar la creciente brecha entre una riqueza concentrada en unas pocas manos y una pobreza que envuelve a muchísima gente. Al mismo tiempo, la violencia manifestada en las diferentes expresiones como las dictaduras, la tortura, la violación a los derechos humanos, entre otros; la corrupción, el narcotráfico, el desprestigio, tanto de gobiernos como partidos políticos y por consiguiente el deterioro del ambiente. Es en este escenario donde las mujeres experimentan la mayor vulnerabilidad, ya que son ubicadas dentro de la sociedad en posiciones jerárquicas subordinadas de escaso poder en los espacios públicos y en muchas de las áreas del espacio privado.

Sin lugar a dudas, la realidad ha excedido los recursos personales, pero no ha detenido el intento organizativo de diferentes movimientos religiosos y seculares de elaborar estrategias para construir un mundo inclusivo. La elaboración de estas estrategias no desconoce la dificultad de la delimitación del problema por su complejidad aunado al sesgo de quienes participan en el mismo proceso. De esta forma para cambiar la realidad y erradicar la arbitrariedad se requiere el compromiso responsable en la transformación de las conciencias, en la deconstrucción de los aprendizajes jerárquicos y autoritarios y en la modificación de las creencias de que la violencia es inevitable e invisible. En la reflexión teológica latinoamericana surge durante el siglo pasado una teología esperanzadora cuya propuesta contempla el punto de vista conceptual y metodológico interpelando la praxis de los hombres y mujeres, principalmente los y las cristianas. Esta teología se conoce como Teología de la Liberación.

Según Rodríguez “Los teólogos latinoamericanos intentan desarrollar un tipo de reflexión que es fruto del esfuerzo por vivir y pensar la fe desde el contexto de opresión y lucha por la liberación del mundo latinoamericano. La reflexión que surge pone de relieve la historicidad, tanto de la fe como la del discurso teológico” (Rodríguez 1993, 26). En el libro *Teología y liberación: perspectivas y desafíos, ensayos en tomo a la obra de Gustavo Gutiérrez* algunos teólogos hablan del trabajo de uno de los máximos

exponentes de la teología de la liberación, el peruano Gustavo Gutiérrez. A este respecto Gómez de Sousa señala:

> La intención de Gutiérrez no fue hacer teología latinoamericana, ahogándose en un provincianismo teórico, sino, a partir de la América Latina sufriente, abrir caminos que tuvieran, desde el inicio, una vocación de universalidad ... Gutiérrez señalaría que en la teología de la liberación hay dos intenciones centrales ... el método teológico y la perspectiva del pobre (Gómez de Sousa 1989, 81).

Por su parte, Cadorette expresa: "Tal vez el logro mayor de Gutiérrez en tanto pensador peruano y teólogo internacionalmente reconocido, haya sido su descubrimiento del poder y la confiabilidad de los pobres ... Gutiérrez no idealiza a los pobres. Es bastante consciente de sus debilidades así como de sus fuerzas" (Cadorette 1989,121). Añade Leonardo Boff que "la importancia de Gustavo Gutiérrez trasciende los límites de América Latina, porque lo que creó posee una significación teológica universal. Su mérito radica en haber ayudado a crear un campo epistemológico nuevo en el ámbito del pensamiento cristiano" (Boff 1989, 127).

En el mismo contexto latinoamericano podemos observar este compromiso de fe en la praxis teológica de Jon Sobrino. Pimentel Chacón en su tesis *El problema del mal en la teología de Jon Sobrino* (2005) menciona: "Sobrino mantiene que hacer teología supone confrontarse con la realidad histórica y elevarla a lugar teológico (7) … La realidad histórica está atravesada por el mal, por eso es que el hecho mayor de la realidad son las víctimas" (13). "La realidad, hace patente toda la hondura y crueldad del mal. El mal es negatividad que debe comprenderse desde la realidad. … En Sobrino no existe un esfuerzo por explicar el mal en su última esencia, pero al referirse el mal a las víctimas, podemos, a modo de definición decir que el mal remite a, acciones individuales y estructurales, históricas y concretas, que provocan un masivo dolor a millones de seres humanos y la naturaleza" (21).

Para las teólogas feministas esta nueva reflexión les permitiría ubicar el lugar de las mujeres como el lugar teológico. Además, permitiría un trabajo contextual con mujeres latinoamericanas que no sólo sufrían la pobreza sino que eran víctimas de todo tipo de atropellos y violencias.

2 Voces feministas en Latinoamérica

Las voces del feminismo se escucharon desde el llamado primer mundo y sin desmerecer la historia contada por estos movimientos, queremos dejar claro que lo que aquí nos interesa es el más acá, lo que sucede en nuestra América Latina donde

encontramos no sólo la historia de dolor, prejuicios, represiones sociales en todos los ámbitos, sino también observamos la capacidad de sobrevivencia, las actitudes de valentía, fuerza, defensa y generosidad de las mujeres.

Apreciamos una de las voces feministas en el campo teológico como la voz de Elsa Tamez que a finales de la década de los ochenta (1988) evidenciara:

> La mujer como sujeto oprimido, ha de marcar el camino a seguir para su reivindicación, ese camino no ha de ser aquel en el cual transite únicamente el sector femenino sino un camino abierto que exige también la solidaridad de los varones en la lucha por la liberación de la mujer, y la participación de éstos por su propia liberación de la ideología machista. Para esto es menester un mutuo consentimiento, un diálogo (Tamez 1988, 10).

Tamez (1988), en *Teólogos de la liberación hablan sobre la mujer,* hace un intento de dialogar con diferentes teólogos de la liberación, católicos y protestantes, acerca de la situación de opresión de las mujeres. Un segundo intento de diálogo es realizado con teólogas latinoamericanas reflejado por Tamez (1989) en *Las mujeres toman la palabra* el diálogo como una respuesta contestaria sobre lo que los teólogos dijeron.

Por su parte la teóloga María Clara Bingemer indica: “Para la mujer que hace teología en el contexto de la teología de la liberación se le abre pues un desafiante y provisor futuro: el desafío de rescatar el primado del deseo dentro del discurso teológico, la promesa de ser iluminada y conducida por este deseo hacia el Reino donde la liberación será una plena realidad” (Bingemer, 1989, 229).

A finales de los noventa María del Pilar Aquino reseña: “en las dos últimas décadas se aprecia un diálogo creativo entre la teología y los movimientos de mujeres, y más recientemente, entre la teología y los movimientos feministas porque éstos ofrecen teorías críticas de género en sintonía con la visión de las mujeres a favor de la transformación social hacia la justicia” (Aquino 1998, 13). La misma autora añade:

> El marco conceptual feminista ofrece herramientas teóricas de crítica a los sistemas sociales e ideológicos que objetivamente frustran o limitan la incorporación equivalentes de las mujeres a los ámbitos del saber, de la construcción socio-cultural, y de las esferas donde se toman las decisiones respecto del presente y futuro de personas, comunidades y pueblos enteros. Al mismo tiempo, permite equiparar a mujeres y hombres con formas alternativas de relacionamiento social que proyectan en la vida cotidiana la posibilidad de eliminar formas jerárquicas de relacionamiento social, racial, sexual, religioso y ecológico. El resultado inmediato de este diálogo es lo que hoy conocemos como Teología Feminista Latinoamericana (Aquino 1998, 13).

Aquino también señala que la teología feminista latinoamericana “hace esfuerzos por pensar la experiencia de fe de las mujeres con el recurso de las categorías críticas de

género en coordinación con otros factores" (1998, 53). Entre estos factores se encuentra la Teología Feminista Negra Latinoamericana que según la teóloga negra brasileña Silvia Regina de Lima (54) se articula por el principio libertario presente en la historia y en las vivencias de fe de las mujeres. Aquino también menciona la relación con la Teología Indígena desde la óptica de las mujeres. Esta teología se articula por el principio del hacer la justicia para las mujeres y para la comunidad indígena entera, fundado en una profunda experiencia de Dios (56). Por último, Aquino concluye que este tipo de teología afirma la dimensión ecuménica (1996, 116).

El último aspecto es la Teología Ecofeminista holística. Esta teología plantea una crítica rigurosa a la presente sociedad, teología e iglesias en cuanto comparten marcos teóricos dualistas y androcéntricos.

En 1988 Gebara expresaba que los ejes directrices de la Teología Feminista Latinoamericana se comprendían en el quehacer teológico. A este respecto la teóloga decía: "El quehacer teológico, a mi modo de ver, es múltiple y variado. Esta afirmación no tiene nada de nuevo. Su posible novedad está marcada apenas por el hecho de explicitarla a partir de la realidad de la mujer. Por eso hablo de diferentes quehaceres teológicos" (Gebara 1988, 121). Gebara distingue tres características del quehacer teológico feminista en América Latina: 1) la vivencia real y concreta donde las mujeres "intentan recuperar las realidades existenciales, dejando que ellas hablen libremente y facilitando el acomodo actual para posteriormente ligarlas a una tradición anterior" (Gebara 1995, 23); 2) la renuncia a la tradición puramente formal, "lo normativo es, en primer lugar, el presente, lo que nos desafía y llama con fuerza en nuestros días. Y la tradición está en relación y función del presente" (Gebara 1995, 25) y 3) la visión múltiple de la vida "en el trabajo teológico femenino, hay una capacidad de ver la vida como el lugar de la experiencia simultánea de la opresión y de la liberación, de la gracia y la desgracia" (Gebara 1995, 25). También Gebara menciona la importancia del aporte de las ciencias sociales, de la antropología, de la psicología, de las teorías del lenguaje que han posibilitado una comprensión diferente de la mujer. Por su parte, Aquino (1998) amplía los puntos mencionados por Gebara e identifica otros aspectos en el contenido teológico como son la vida cotidiana, la experiencia de las mujeres, la hermenéutica feminista, la lógica de la vida en su integridad, la propia subjetividad, la memoria histórica, la praxis del cariño y el ecumenismo alternativo. Según Aquino todos estos aspectos son de creación, reflexión y esperanzas en la realidad histórica presente.

3 Mujeres sobrevivientes

Al referirnos a mujeres sobrevivientes, estamos pensando que éstas se encuentran en alguna fase del proceso de curación por haber experimentado algún tipo de violencia y a la vez son reconocidas como las expertas en sus propias vidas. Si bien en muchos países latinoamericanos cuando se habla de mujer se vincula inmediatamente la idea del género, la autora Lagarde aclara al respecto “hablar de género es una cualidad histórica construida no sólo para las mujeres sino también para los hombres” (Lagarde 1992b, 3). No obstante, esta cualidad se encuentra jerarquizada y se manifiesta en todas las dimensiones de la vida como son las económicas, políticas, religiosas, emocionales, sociales, otras. La teoría de los géneros “está a la base de las grandes concepciones del mundo que nos han interpretado como mujeres y hombres” (1992b, 5) y ella continúa expresando que “la teoría está presente en muchas teorías científicas, en teorías religiosas de interpretación de la existencia, en muchas filosofías y también en nuestra concepción de lo que somos como mujeres y como hombres” (1992b, 5).

La perspectiva de género nos brinda una visión integral, examinando la organización social como un todo, el ámbito económico, social, político y cultural y de esta manera comprender ciertos aspectos de la sociedad. El género como perspectiva cuestiona el contenido y los fines del desarrollo además de señalar la necesidad de buscar nuevos conceptos e instrumentos que contribuyan a cambiar las estructuras existentes de desigualdad (Aguilar 1995, 17).

Para las mujeres, la presión social ha recorrido diversos caminos. En la condición histórica de mujeres y hombres, la historia contada y tergiversada tiene la finalidad de construir mentes dominadas y hacer que la desigualdad, el dominio y la violencia parezcan como natural. El sexismo en toda su manifestación niega los derechos, la educación, la participación social, la política en un grupo de seres humanos, las mujeres. La ignorancia de género impide la libertad de las mujeres y le impone una sexualidad patriarcal con la exclusión de las mismas en los ámbitos del saber.

No obstante, en la actualidad, esta apreciación no quiere omitir la violencia y el abuso de poder de las mujeres ni la dificultad de asumir la diversidad de la realidad. Lo que se pretende de acuerdo con Badinter es renunciar a la visión angélica de las mujeres que incluye la demonización de los varones. Sin por ello, se pueda minimizar la violencia masculina y la urgencia de detenerla socorriendo a sus víctimas (2004, 97).

La vida de las mujeres como la de los hombres transcurre en un medio cuyas estructuras sociales les anteceden con un paradigma patriarcal que parte de la idea del varón como modelo de todo lo humano (Sau 1993, 68). Las mujeres han estado invisibilizadas en la historia y han estado huérfanas de madre. Esto último se puede entender en la decepción psicológica que sufren las mujeres desde una muy temprana edad. La relación con la madre pasa de cubrir todas las necesidades primarias a una imagen de subordinada frente al hombre. Respecto a esto la misma autora señala: "La relación de poder dominante-subordinada que queda al descubierto para las mujeres con la edad les hace alejarse de la madre (mujer) para pasarse, en cierto sentido, al "bando" del padre (hombre), supuestamente el más fuerte" (Sau 1993, 10). Esto produce una decepción de la niña en relación a la madre lo que daría inicio a la insolidaridad femenina. Sau refiere esto como un hecho "tan necesario a los hombres para que las mujeres divididas no tomen conciencia de su situación como grupo social y lo esperen todo de los varones a lo largo de su vida incluso aquello que es imposible que ellos les puedan dar" (1993, 10). La mención de la decepción psicológica es importante en tanto que la insatisfacción es transmitida de una generación de mujeres a otra, es decir, una víctima hace otra víctima.

Un sistema de dominación incluye todos los aspectos de la vida: lo social, económico, político, simbólico y discursivo (Collins 1996, 71). Dentro de este sistema la vida de las mujeres contempla la vivencia de Dios y con Dios en un mundo donde no es lo mismo ser hombre que mujer. Al respecto Marcela Lagarde señala:

> La organización genérica es en sí misma una estructura de poderes, jerarquías y valores ... la desigualdad de poderes se basa en la incidencia de los sujetos en el mundo y en la valoración que se hace de ella. Ser hombre o ser mujeres es ser especialista de género, y eso propicia el dominio. La diferencia por sí misma no crea distribución desigual de poderes. Se requiere, además, la valoración de los sujetos en rangos de superior, mayor, inferior y menor (s.f. 12).

El poder es la esencia del cautiverio de la mujer. Por poder entendemos la interpretación de cómo son las relaciones entre hombres y mujeres. Las relaciones de poder están presentes en todos los ámbitos de la vida de los seres humanos. Para Lagarde "El poder consiste, fundamentalmente, en la posibilidad de decidir sobre la vida del otro; en la intervención con hechos que obligan, circunscriben, prohíben o impiden" (1992a, 64) La desigualdad de poderes se traduce para las mujeres en una aproximación al tema del mal desde un posicionamiento distinto. Ella señala que la "opresión de las mujeres se define por un conjunto articulado de características enmarcadas en la

situación de subordinación, dependencia vital y discriminación de las mujeres en sus relaciones con los hombres, en el conjunto de la sociedad y en el Estado" (1990, 83).

El afrontar el mal, desde la condición mujer, tiene su punto de partida en una participación de las consecuencias y efectos concretos de quienes la padecen y en muchos casos, de quienes lo permiten o crean y reproducen. Las mujeres se ven envueltas en ideologías de sacrificio, culpabilidad y sufrimiento. De este modo, el mal es vivido como experiencia de aflicción y dolor que determina una relación vivencial con un Dios que forma parte de la cotidianidad. Las experiencias cotidianas de las mujeres no sólo son acciones particulares de reflexión sino que incluyen lo social, lo económico, lo político y también los factores culturales (Isasi-Díaz 1996, 95).

Existen diferentes expresiones del mal en la cotidianidad de las mujeres que depende de quien la ejerce, contra qué tipo de mujer, y la circunstancia en que ocurre (Lagarde 1990, 247). Para la misma autora "Hay la violencia del sojuzgamiento económico, de la imposición de decisiones, del engaño, de la infidelidad, del abandono. La violencia afectiva y corporal, -reconocida como crueldad mental y como violencia física o 'sexual'-, implica gritos, maltrato, humillación, distintos grados de ultraje erótico, el secuestro, los golpes, la tortura y la muerte" (Lagarde 1990, 247). La violencia implica un problema moral. Entendemos como moral "un conjunto contradictorio y desigual, de valores y de reglas de acción, implícito en la concepción del mundo custodiado por aparatos de disciplina y coerción" (Lagarde 1990, 267). La idea que subyace es la que el ser humano ha caído en el pecado, se ha distanciado de la divinidad. Continúa la autora diciendo: "El pecado contiene una doble situación: pecar significa hacer y estar en el mal, y significa a la vez, el estado de no-gracia, o sea la separación de los poderes divinos (sobretodo de la aceptación divina), con lo cual se atemoriza y se logra ideológicamente, en parte, el control político" (Lagarde 1990, 259).

En relación a la opresión la teóloga, Elsa Tamez (1979) nos reseña en su libro *La Biblia de los oprimidos: La opresión en la Teología Bíblica,* que en el contexto latinoamericano, cuando se habla de opresión se hace desde "una experiencia concreta, de dominio político y económico, de despojo, torturas, asesinatos, encarcelamientos, desparecidos" (1979, 13). Recalca que esta experiencia se encuentra sostenida por una lógica de negación de los derechos humanos. En el mismo estudio indica la importancia de identificar y ubicar los actores, ya sean ejecutores o receptores de la opresión.

Además, enfatiza en develar los distintos mecanismos o formas de opresión, utilizadas por el opresor (1979, 65).

Las mujeres son oprimidas en el contexto social y privado. Esta opresión les causa dolor, sufrimiento y daños que muchas veces no logran restaurar pero que de alguna manera sobreviven. Como señala Janet May "A pesar de toda la bondad de Dios, el mundo no es perfecto. Existe la maldad y la maldad distorsiona todo aspecto de la creación. Esto es lo que llamamos pecado" (May 2002, 24).

Entre los antecedentes latinoamericanos que hacen referencia al sufrimiento encontramos el trabajo de Bakker (1989) escrito en su artículo *Si Dios es todopoderoso, ¿por qué tenemos que sufrir tanto? Reflexiones sobre el sufrimiento de mujeres nicaragüenses y su imagen de Dios*, donde refiere: "Existen muchas formas de sufrimiento: sufrimiento por propia culpa y sufrimiento asumido conscientemente por solidaridad con los que sufren, sufrimiento por desastres naturales y sufrimiento por actos humanos, sufrimiento sin sentido y sufrimiento lleno de un profundo sentido" (83). Sin embargo, la autora explica que no detallará las formas mencionadas sino que se concentrará en un concepto general de sufrimiento: el sentir dolor, aflicción, tristeza, desconsuelo de los seres humanos. Bakker en la reflexión se limita a la pregunta sobre la relación entre el sufrimiento y la imagen de Dios. Considera a un "grupo de mujeres evangélicas cuya combinación de su ser femenino y su aferramiento a una fe a menudo muy tradicionalmente articulada y explícitamente opresiva de la mujer" (84). La autora concluye en su reflexión que "se está despertando una nueva conciencia de la importancia y de la necesidad de una relectura bíblica liberadora desde la experiencia humana" (84).

A continuación presentamos uno de los esfuerzos sistematizado en aspectos referenciales y metodológicos elaborado por Ivonne Gebara sobre el mal encubierto en la vida de las mujeres.

2 El pensamiento teológico sobre el mal en Ivone Gebara

1 Teología desde la condición mujer

1 Desde ella misma

Supimos de la existencia de Ivone Gebara hace unos cinco años y de la misma manera en que nos enteramos de muchas cosas, por la comunicación de otros que comparten el conocimiento o bien logran identificar los intereses personales de

estudiantes. De esta forma en uno de los primeros cursos teológicos el profesor Araya nos facilitó el libro *Teología a ritmo de mujer* de Gebara, libro que nos pareció novedoso e interesante. Años más tarde en la búsqueda de concretar el presente trabajo de investigación sobre el mal y/en las mujeres, el profesor May nos guió a la misma autora con el libro *El rostro oculto del mal. Una teología desde la experiencia de las mujeres.* En este punto del camino se nos permitiría saber que la autora es una de las teólogas latinoamericanas que ha logrado sistematizar sus experiencias en el trabajo con mujeres desde la cotidianidad misma.

Gebara es brasileña, nacida en Sao Paulo, doctora en filosofía y en ciencias religiosas. Es una mujer del siglo XX que ha sido capaz de plasmar en sus escritos su trayecto teológico "con las continuidades y rupturas que han marcado su vida en el encuentro con otras vidas" (Gebara 2001a, 229).

La evolución personal de Gebara es contada por ella misma en un relato corto de su itinerario teológico. Hemos extraído algunos puntos que nos parecen pertinentes al estudio en cuestión. La teóloga escribe que mientras estudiaba Filosofía y Teología, tuvo su encuentro con la teología de la liberación que más tarde le abriría al diálogo ecuménico.

Posteriormente, llegó al feminismo dándose cuenta que en su "trabajo teológico en la línea de la liberación faltaba tomar en consideración el 'lugar de las mujeres' como lugar teológico" (Gebara 2001a, 232). También señala que el feminismo teológico en América Latina llegó mucho después que el feminismo social y aunque se tomara como un modismo 'de fuera' había elementos que no podían excluirse:

> Comencé a ver que más allá de la opresión de las clases sociales, más allá del conflicto de las etnias que imponía la superioridad de una sobre otra, existía un conflicto de poder más primitivo y sutil. Se trataba de las relaciones sociales entre hombres y mujeres, de la división sexual del trabajo, de la división política del poder, de la desigualdad salarial, de la desigualdad de oportunidades para la expresión pública del pensamiento, de la desigualdad teológica (Gebara 2001a, 233).

Agrega que "Los asuntos teológicos como la imagen de Dios no quedaba excluida de la estructura jerárquica patriarcal" y por eso refiere "nos dábamos cuenta que lo teológico también era ideológico ... desde ese momento pasé a hacer una teología de desmantelamiento de los significados patriarcales y de construcción o de arreglo diferente de los significados de nuestra tradición religiosa" (Gebara 2001a, 234).

Otro punto interesante en la ruta Gebarista es el acercamiento que hace al área ecológica “buscando junto a otros compañeros y compañeras una ecojusticia, es decir, un camino de justicia que incluya la salvaguardia del planeta (Gebara 2001a, 236).

En su libro *El rostro oculto del mal: una teología desde la experiencia de las mujeres,* Gebara nos muestra la realidad vivida “Dios vivido, el mal vivido, ... y tal como son vividos por las mujeres o por medio de ellas. Y aún más, expresado no a través de discursos tomados en préstamo, no ya un discurso sobre las mujeres, sino un discurso de las mujeres” (Gebara 2002, 12).

2 Desde una solidaridad que acompaña

Gebara por medio de innumerables escritos nos ha compartido su pensamiento teológico. Destaca en su propio punto de vista la vida de las mujeres como sujeto histórico y teológico. Para la teóloga, sus textos han tenido diferentes destinatarios. “Mi texto es en parte una imagen de mi historia” (Gebara 2000, 11). No obstante, podemos encontrar algunos tópicos de su interés comunes a lo largo de su poesía o narraciones.

Nos parece interesante destacar algunos de sus temas compartido en forma muy breve. En primer lugar, llamamos la atención al interés de Gebara en la cuestión de la hermenéutica feminista. Si bien ella refiere que el tema ha sido abordado por otras mujeres, a ella le interesa enfatizar algunos puntos que le parecen constituyen una hermenéutica feminista latinoamericana:

> La hermenéutica feminista se presenta como una manera de interpretar un texto, comprendiendo la existencia de las mujeres, sus esperanzas, sus gritos de dolor, su complicidad con el mal del mundo y su modo de buscar un rostro nuevo a la sociedad ... una lectura feminista de la Sagrada Escritura siempre presenta una exigencia absoluta de cambio de la imagen e incluso de la experiencia de Dios (Gebara 1995, 35-38).

Otro de los temas que Ivone Gebara nos comparte tiene relación con el cuerpo de mujer a lo que ella nomina un desafío a la teología moral. Para Gebara es con las teólogas feministas que se inicia el rescate del cuerpo femenino y de la naturaleza (1999, 12). El punto central de la propuesta de la teóloga tiene relación en el símbolo de Eva “De la relación de Eva con la humanidad brota su negación; del miedo del poder de Eva surge la lucha por la negación de ese poder; y de la fascinación seductora de Eva nacen los antifeminismos” (Gebara 1995, 95).

Gebara enfatiza que su “opción es por el cuerpo, el cuerpo humano vivo, centro de todas las relaciones, del que parten todos los problemas y donde convergen todas las soluciones. ... El cuerpo es la primera realidad que somos y conocemos ... El cuerpo es el

lugar de la manifestación de nuestros miedos ...” (1995, 102). En América Latina señala la teóloga “existen situaciones que marcan el desprecio y rechazo al cuerpo de las mujeres. ... El cuerpo de la mujer está al servicio del cuerpo del hombre y al servirlo, ella desarrolla una forma de culpabilidad” (1999, 12).

La concepción patriarcal del cuerpo femenino se ha extendido a la noción del cuerpo de Dios. “En la simbología del cuerpo de Dios, el cuerpo femenino y el cuerpo de la naturaleza siempre han estado excluidos” (1999, 13). No es fácil deconstruir el concepto patriarcal y la influencia cultural e Ivone Gebara especifica “nuestro cuerpo en América Latina está tan acostumbrado a la estructura jerárquica, al esquema de la obediencia, de la esclavitud, que proponer algo distinto nos remueve profundamente las entrañas sociales y eclesiales” (1999, 15).

Cabe resaltar que para Gebara, en Latinoamérica “el primer movimiento eclesial que cambió la idea del cuerpo de Dios como un cuerpo glorioso, un cuerpo glorificado, un cuerpo extremadamente distinto y separado de los otros cuerpos, ha sido el movimiento de la Teología de la Liberación” (1999, 16). La autora continúa “Aunque no se habla de los cuerpos heridos de las mujeres, se habla del cuerpo de los pobres y por primera vez se rescatan los textos del evangelio que más subrayan la dignidad de los cuerpos” (1999, 16).

La teóloga indica tres aspectos importantes interpelados por el movimiento feminista: la voz de los cuerpos silenciados; las relaciones de poder y la cultura sacrificial. Como la voz de los cuerpos silenciados, Gebara menciona el aporte del feminismo latinoamericano que ha permitido que se oiga la voz de las mujeres desde su opresión en la sociedad; la oposición a la noción de la cosificación del cuerpo femenino y el rescate de una igualdad de los cuerpos. Como parte de las relaciones de poder, la noción de género ha sido fundamental ya que entre lo masculino y lo femenino media la relación de poder, un poder asimétrico. Estas relaciones desiguales imponen a la mujer el sentimiento de culpa. Por último, se habla del sacrificio como el camino de salvación. Opina que “no es suficiente cambiar símbolos o imágenes sin acompañar un cambio de significados y de relecturas de la vida cotidiana” (1999, 28).

Otro de los tópicos tratado por Gebara es la relación con la naturaleza como creación y cuerpo de Dios. La teóloga insta a desarrollar una comunión con la naturaleza y señala que su postura ecofeminista es “una postura política crítica, que tiene que ver con la lucha antirracista, antisexista y antielitista. Las mujeres, los niños, las poblaciones

de origen africano e indígena son las primeras víctimas y, por lo tanto, los primeros en ser excluidos de los bienes producidos por la Tierra” (2000, 25). De esta manera, la autora insiste en que la problemática ecológica tiene relación con la raza, el sexo y la clase y tiene que ser estudiada vinculándola a la problemática social mundial.

3 Desde una mirada feminista sobre el concepto del mal

El cómo aproximarnos a los asuntos que nos mueven, nos tocan, nos expulsan de la comodidad responde tanto a los cuestionamientos internos como a las perturbaciones externas que se hacen presente a lo largo del ciclo vital humano. Gebara se cuestiona y “una pregunta fundamental orienta su método de trabajo teológico: ¿a qué experiencia humana corresponde ésta o aquella expresión y práctica teológica?” (Gebara 2001a, 236).

Como primer punto la teóloga refiere que le interesa el significado de la experiencia religiosa en la vida de las personas en el contexto inmediato. Para saber las respuestas a estas interrogantes utiliza algunas mediaciones instrumentales, a saber: el análisis crítico del sistema capitalista neoliberal que se expresa tanto en las instituciones como en las relaciones interpersonales. El análisis lo hace a partir del feminismo, el que incluye una crítica al patriarcalismo y una hermenéutica de género. En el trabajo con grupos populares hace uso de la deconstrucción o desmantelamiento de algunos textos e interpretaciones bíblicas que se usan para mantener el privilegio masculino. También utiliza diversos textos literarios, poesías, películas y otros medios, que facilitan el trabajo desde una perspectiva educativa, participativa y sobre todo democrática (Gebara 2001a, 236-237).

Tomando en cuenta la metodología usada por Gebara, queda en evidencia la línea directriz de su pensamiento respecto al mal “el problema no es la existencia del mal sino el de la comprensión, interpretación del mal, vivencia y práctica por las mujeres” (Gebara 2002, 17). En uno de sus últimos libros en el cual basaremos la reflexión de este estudio, *El rostro oculto del mal. Una teología desde la experiencia de las mujeres*, Gebara deja explícito que:

> Trabaja desde una perspectiva teológica contextual y, en muchas ocasiones, más allá de los límites de los discursos teológicos convencionales. Además, contempla elementos de la teología de la liberación pero leídos de nuevo a la luz de las cuestiones que plantean diversos grupos de mujeres. Lo que introduce un elemento diferente, el de la diferencia cultural de los sexos parece modificar no sólo la comprensión teórica de la liberación, sino también su realización efectiva en la historia (Gebara 2002, 26).

En el trabajo de reflexión del mal, la teóloga pretende una reflexión feminista, reconociendo la opresión social, cultural y religiosa de las mujeres. Es vital para ella, pensar al ser humano de una manera diferente, lo que parece constituir un reto absolutamente imprescindible en nuestros días. Pensar el mal en femenino forma parte de este gran desafío de nuestro tiempo: "tenemos que construir unas relaciones más justas y una solidaridad mayor en el mundo cristiano y fuera de él" (Gebara 2002, 31).

Lo cotidiano en la vida de las mujeres es la lucha por vivir en el presente. Aparece como el lugar en el que se hace la historia, donde se manifiestan las más variadas formas de opresión y de producción del mal, sin ser suficientemente reconocidas (Gebara 2002, 107). Para ella, "no hay una experiencia del mal vivido por las mujeres, sin una búsqueda de salvación, aunque se trate de una salvación provisional o del simple deseo de escapar del malestar que nos afecta" (2002, 145). Hablar de Dios y de la cuestión del género supone hacer una doble afirmación. En primer lugar, supone afirmar que lo que decimos de Dios está vinculado a nuestras experiencias históricas, a nuestra vivencia; en segundo lugar, que nuestra idea misma de Dios, así como nuestra relación con él/ella o con su misterio, está determinada por lo que se ha llamado 'construcción social y cultural del género' (1995, 13).

Tomando como base el pensamiento teológico de Gebara acerca del mal, se han asumido cuatro aspectos que revelarían el mal. Además, cabe aclarar que el quinto aspecto denominado por Gebara "Soy negra, pero soy hermosa", o la maldición en el color de la piel, se incluirán en un quinto aspecto considerado por la investigadora del estudio como el mal de la invisibilidad. A continuación se desarrolla una breve explicación de los aspectos a considerar.

2 La conceptualización del mal

Gebara aproxima al tema de la maldad llamando la atención al enigma que éste causa a todos los pueblos en la historia humana. Las culturas humanas, según la teóloga, han pretendido distinguir entre el bien y el mal, y basadas en esta distinción, han construido sus procedimientos morales, privilegiando el bien por sobre el mal y a su vez, lo han identificado con una fuerza superior, trascendente o simplemente humana (1994, 52). Para ella

> La percepción del mal, su conciencia, el nombre del mal, son reacciones únicamente humanas. Pero no es la conciencia del hombre o de la mujer la que "produce" el mal, aunque ella lo exprese en términos humanos. El mal es mayor y

> más amplio que la conciencia que tenemos de él, por eso también podemos hablar del mal como de "algo" exterior a nosotros (1995, 59).

La teóloga señala que en la tradición cristiana se hace presente la dificultad de poder conciliar "la bondad de Dios con el sufrimiento, con la injusticia, con lo que podríamos llamar el mal ético, es decir, el mal que, cometido por unos encuentra su réplica en el mal sufrido por otros" (1994, 53). Asimismo, Gebara menciona que "la tradición cristiana afirmó siempre que las acciones malas surgen del exceso de nuestras pasiones y de nuestro egoísmo" (1994, 57). Ella comenta:

> En la tradición cristiana primitiva se ha desarrollado una actitud de imputación de culpa a la mujer por la entrada del mal o del pecado en la historia humana. Por causa de ese error que se le ha atribuido, la mujer ha tenido más responsabilidad que el hombre en el llamado pecado original, narrado en el mito adámico (1995, 48).

La teóloga insta a una lectura holística del mal, la cual comprendería "la percepción de la integración, dependencia y relación entre todos los elementos que forman parte de la existencia del mundo físico y psíquico" (1995, 55). Para Gebara:

> Una lectura holística no puede, por tanto, situar el bien y el mal aquí o allá, de una manera fija, pues lo que llamamos bien o mal es más complejo que la aparente simplicidad de nuestras palabras y más sencillo que la complejidad de las morales establecidas. …El mal es algo que recibimos y transmitimos; es herencia y novedad; trabajo y acontecimiento … cada uno lo encuentra y lo perpetúa (1995, 57-58).

Continúa señalando que "Durante muchos siglos de patriarcalismo, la mujer ha sido una especie de 'cabra expiatoria' de todos los males" (1995, 61). No obstante, "Para las mujeres el discurso sobre su sufrimiento cotidiano y sobre su vivencia concreta de la condición humana es la realidad del mal" (2002a, 72).

Los discursos moralistas, que en sí mismos son difíciles de explicar, intentan dar respuesta al mal cometido y al mismo tiempo, la forma de evitarlo. Esta moralidad que valora los intereses colectivos y el autosacrificio no parece tener cabida en la realidad concreta de la carencia de elementos básicos para la supervivencia, de la imposibilidad de acceder a la educación, de la historia de dolor, discriminación y exclusión de la gran mayoría de los y las habitantes de la Tierra. La teóloga señala que se oculta el mal de las mujeres:

> En la ocultación del mal femenino se sitúa la ocultación de la desvalorización del sacrificio femenino. Sabemos que el mal vivido por los hombres, especialmente el sufrimiento que han de soportar, puede ser redentor, mientras que el mal que viven las mujeres … ese mal como sufrimiento, como renuncia de sí a favor de otros … apenas sirve para nada (Gebara 2002a, 24).

Basándose en las experiencias concretas de las mujeres pobres oprimidas, de las que padecen ‘ciertos males’ Gebara distingue algunos rostros de la problemática del mal que veremos a continuación.

1 El mal de no tener

Para Gebara este aspecto corresponde al mal no elegido.

> En todas las sociedades corresponde a la mujer la responsabilidad principal de alimentar a la familia. La vida de las mujeres parece estar ligada a este aspecto primordial o primario del sostenimiento de la vida. Por consiguiente, el mal de no tener o la carencia de lo esencial para vivir las afecta de modo particular (2002, 39).

A las mujeres, la sociedad no sólo les adjudicaría la responsabilidad de alimentar a la familia sino que también les acusaría de no hacerlo correctamente. No obstante, las mujeres se encuentran ubicadas en una posición inferior en la jerarquía social, lo que caracteriza una forma particular de ser en el mundo, de relacionarse con los otros, de sentirse y pensarse con lo que la rodea. Gebara alude:

> En una perspectiva patriarcal, hay una mayor facilidad para identificar a los enemigos, al mal y, por consiguiente, para denunciar y condenar a los culpables. Todo se vuelve más sencillo cuando nuestras distintas ideologías nos ayudan a identificar a los enemigos, a odiarlos, a buscar su eliminación (1995, 59).

Existe una infinidad de mandatos sociales que en forma directa o por medio de mitos exigen a las mujeres el ser para otros y otras, el lugar que deben ocupar en el sistema cultural patriarcal, sólo por ser mujeres. Ella refiere:

> Es también muy frecuente dejar a las mujeres el cuidado de los enfermos y de los difuntos, como si ellas hubieran de ser las primeras en dar testimonio de la vida y de la muerte. … El sufrimiento de las mujeres ante la enfermedad de sus hijos o ante su muerte, sobre todo en medio de la pobreza material, les hace experimentar un aspecto del todo particular de la experiencia del mal … la pérdida viene acompañada de un sentimiento de culpabilidad o de rebelión, o también de un conformismo alimentado frecuentemente por la cultura (2002a, 40).

Nos preguntamos a este respecto si las mujeres tienen el tiempo cronológico para reflexionar, cuando el hambre apremia, sobre el dolor de la carencia, de la enfermedad y de la muerte, sobre los cuerpos cargados de servidumbre, cuerpos que reproducen vida, que ofrecen placer, que ocultan injusticias. Gebara dice: “El mal no reside en el servicio, sino en su imposición, en la determinación de un determinado papel como si de su destino se tratara” (2002a, 41). Aún en medio de la calamidad, de la opresión y del hambre se hace palpable la resistencia humana por sobrevivir, por enfrentar aquello que

desgarra lo más íntimo de la existencia femenina, la vida cotidiana de las mujeres. La teóloga subraya:

> Hay una especie de "inconformismo" ante el sufrimiento impuesto, una especie de resistencia que parece querer plantarle cara a la desgracia no elegida. Éste parece ser el grito indomable de la vida, siempre pronta a hacerse oír, perseverando como una brisa suave o como un gemido casi inaudible cuando el miedo al sufrimiento y a la muerte se hace carne en nuestra carne (2002a, 43).

2 El mal de no poder

Es el mal de la imposibilidad de influir en lo que ocurre dentro y fuera de si mismas.

> El mal no es un mal metafísico o un discurso sobre el mal en general, sino que se trata del mal concreto, sufrido, el mal de pasar hambre, el mal de no tener libertad de expresarse, el mal de no disfrutar de las mismas oportunidades sociales, la falta de democracia (Gebara 2002a, 46).

Para Gebara el mal equivale a sufrir y luchar por mantener la dignidad. "Las mujeres que carecen de tener y poder, cuando luchan por su dignidad, luchan para tener un cierto poder sobre su vida" (2002a, 45). Sin embargo el sentirse impotentes no elimina la dignidad de ser personas y las mujeres emprenden batallas personales con el fin de resistir lo imposible, lo negado, lo desconocido, lo inexplicable. Durante las travesías cotidianas las mujeres experimentan la violencia, las enfermedades, la muerte y/o partida de seres amados, las contradicciones mentales y sociales, las ambigüedades religiosas y tantas experiencias más y en diferentes tramos del camino tendrán que negociar consigo mismas el sentido o propósito de la vida. La teóloga nos dice que quiere pensar diferente el dolor:

> Quiero pensar en el sufrimiento como un hilo en el tejido de la existencia, hilo sin el cual no seríamos lo que somos y, más todavía, la tierra no sería lo que es. Mi pensamiento pretende ser unitario y estoy convencida de las dificultades inherentes a esto, sobre todo cuando se trata de reflexionar sobre el sufrimiento, el dolor, las pérdidas, la muerte de las esperanzas dulcemente acariciadas … Es más fácil ver los sufrimientos como "cosas" que hay que combatir, arrancar, anular (1995,128).

Gebara enfatiza en la conciencia de resistencia

> Un deseo de restaurar las fuerzas de la vida. No dejarse arrastrar, no dejar que este mal nos invada totalmente y se afirme como la última palabra de la vida. … Un rechazo de la desesperación, o una esperanza desesperada …un sentido distinto de la vida y de la muerte (2002a, 46-49). Una resistencia que se produce casi siempre en aquellas que sufren directamente en su cuerpo, pero que también puede darse en otras, en aquellas o aquellos que son solidarios, que son vulnerables a los sufrimientos del mundo. Soportar juntos el dolor es resistir a los

> sufrimientos, es encontrar caminos comunitarios para tratar de vencer el mal (2002a, 188).

La existencia humana y sus múltiples preguntas sin respuestas, las incontables dudas, el enorme abanico de emociones no placenteras llevan a las mujeres irremediablemente a converger en una realidad presente, tal cual como es. Para Gebara:

> El sentir el mundo desde nuestra corporalidad y sentirlo desde nuestros afectos positivos, negativos, llenos de dolor o de placer es el camino de la existencia humana. Es nuestro cuerpo de mujer el que siente la falta de poder público, la desvalorización de nuestro cuerpo y de nuestra reflexión, la falta de de condiciones materiales de subsistencia que hacen de la pobreza femenina un escándalo del mundo capitalista globalizado …La pobreza y la riqueza son realidades corpóreas (2002b, 7).

3 El mal de no saber

La negación para muchísimas mujeres del conocimiento, estudio, reflexión sobre temas relacionados a la vida, Dios, la existencia humana, la muerte es el tipo de mal que la teóloga denomina lo femenino como mal de 'no saber'. Gebara dice:

> Hay un miedo real que se expresa de diversas formas y en diferentes aspectos de nuestra vida. Entre estos miedos existe el de atreverse a pensar, de plantear preguntas, de dudar de ciertas respuestas, de sospechar acerca de lo que nos enseñaron y que es propuesto como la verdad. Muchas veces las instituciones religiosas nos crearon ese miedo y aprisionaron nuestra capacidad de pensar críticamente "las cosas de nuestra fe (Gebara 1999b, 22).

Las mujeres han emprendido una fuerte lucha para acceder al conocimiento y ser reconocidas en ese saber ya que el ámbito intelectual ha sido predominantemente un espacio de privilegio masculino, esto último, aún hoy en día tiene vigencia en ciertos sectores comunitarios y lo más grave aún, en las mentes de muchísimas personas. "Lo importante es suprimir a aquél, aquélla o aquello en que o en quien concentramos el mal, reduciendo su voz al silencio para que deje de molestarnos" (Gebara 1995, 59).

Muchas mujeres renuncian al saber, a la apertura de información, a favor de lo que consideran 'amor' hacia los hombres que las han elegido. Rivalizan interna y externamente con otras mujeres que se atreven a pensar en términos de igualdad y responsabilidad con los otros.

> Ninguna clave de lectura puede agotar la riqueza de esta vida y la fuerza simbólica de esta existencia. A pesar incluso de manejar algunos datos históricos concretos, seguimos moviéndonos en el ámbito de las hipótesis de interpretación. El pluralismo de estas hipótesis cuenta con la ventaja de ayudarnos a pensar la realidad que siempre supera las interpretaciones que se hacen de una persona. No hay interpretación capaz de agotar la vivencia (Gebara 2002a, 55).

Tampoco se desconoce el sesgo que hay en toda observación de la realidad. En la actualidad el acceso al conocimiento sistematizado incluye una expresión de libertad para una gran mayoría de mujeres. Gebara menciona:

> El compartir de saberes capacita para el compartir de poderes y, por lo tanto, para que pensemos uno o varios modelos de poder social. Sabemos que la cuestión del poder es fundamental en todos los niveles de la existencia humana. Salir del modelo jerárquico y excluyente de otras personas y disponerse a buscar nuevos caminos para el "poder con", el poder compartido, el poder que es fuerza para cambiar cosas y situaciones a favor del bien común (2002b, 7).

La teóloga señala que hay que tener claro que:

> Los significados humanos de los asuntos humanos nacen de nosotras/os mismas/os, igual que los significados humanos de todo el universo. Somos nosotras/os mismas/os, que construimos nuestras interpretaciones, nuestra ciencia, nuestra sabiduría y conocimientos. Nosotras/os mismas/os hoy afirmamos algo y, mañana, rectificamos nuestra anterior afirmación (1999b, 25).

4 El mal de no valer

La valorización de las mujeres pasa por el cuerpo sexuado. El cuerpo, su explotación como su color van a incidir en el valor de la persona. El cuerpo es lo que nos permite ubicarnos en el mundo porque tiene valor histórico.

> El valer es un lugar más de crucifixión para las mujeres. No sólo se trata del valor que se les atribuye a las mujeres en relación con los hombres, sino también en relación con otras mujeres. Hay mujeres que sólo valen como "objetos", y "objetos" de placer o de venganza, "objetos de placer y de odio". (Gebara 2002a, 57).

Aunado a lo expresado por la teóloga, el cuerpo de las mujeres es un cuerpo expropiado, al servicio de una lógica mercantil, de exclusión y de opresión. "El cuerpo no vale por sí mismo, sino sólo en cuanto se considera una "buena" mercancía para los hombres" (2002a, 57). Las mujeres han sido preparadas para la procreación y la maternidad por un lado y por otro, en el erotismo, del otro. Es en esta sexualidad fragmentada que la ideología patriarcal, no permite a las mujeres constituirse en personas y las obliga a quedar como objetos. Para Gebara todo comienza con el cuerpo:

> Es nuestro cuerpo el que siente y vive la violencia doméstica, la violencia del ocultamiento social, la violencia religiosa impuesta por las religiones patriarcales, la violencia simbólica que se expresa de diferentes formas. Es nuestro cuerpo el que siente la mezcla de la vida y la vida como mezcla de sabores, dolores y colores (2002b, 7).

El doble mensaje social hacia las mujeres tiene relación con el sentimiento de omnipotencia y el sentimiento de la impotencia. Las mujeres son capaces de inventar estrategias para sostener y resolver cualquier problema que tenga relación con los otros

pero al mismo tiempo se sienten incapaces para encontrar sus propias salidas a sus necesidades, intereses e iniciativas. Poco a poco se va consolidando el mensaje social de que su valor personal al igual que su supervivencia y autonomía no depende de sus respuestas efectivas ante las diferentes circunstancias de vida sino que dependen de su belleza física y su atractivo para los hombres.

La teóloga llama la atención:

> La razón patriarcal opuesta al cuerpo revelaba sus límites y sus contradicciones. El cuerpo, éste, nuestro cuerpo de carencias y límites, de altos vuelos de amor y de mezquindades, este mismo cuerpo es nuestro cuerpo racional. …Conocer a través del cuerpo es afirmar la extraordinaria relacionalidad entre todo lo que existe. A partir de esta relacionalidad construimos y destruimos, amamos y odiamos y, en consecuencia, todas nuestras acciones están marcadas por esa realidad de interdependencia. ... A partir del cuerpo organizamos economías y políticas injustas o justas. A partir del cuerpo favorecemos el cuerpo de las élites o nuestro cuerpo colectivo (2002b, 7).

5 El mal de la invisibilidad

Lo distinto ha sido considerado desigual en la cultura misógina. La ideología social ha pretendido encubrir la participación no sólo de mujeres sino también de hombres en la historia humana. Gebara refiere la importancia del saber sobre el poder que no se desea:

> Mujeres y hombres están siendo invitadas/os a buscar nuevas formas de poder social. Este será fruto de las nuevas relaciones de justicia que queremos llegar a construir juntos. Para eso es preciso empoderar a las mujeres, a los pobres, los marginados y empoderar de nuevo a los hombres pero desde otra perspectiva (2002b, 8).

Este es el mal de encubrir, de esconder lo visible, de la “Desvalorización que hace la sociedad de las actividades realizadas por las mujeres, considerándolas como naturales” (Alfaro 1999, 33). Marcela Lagarde comenta a este respecto:

> Ser mujer es en primer lugar, no hacer las actividades de los hombres, no obtener las funciones de los hombres en la sociedad, no tener sus relaciones, ni sus formas de comportamiento, ni su subjetividad. La primera visión del mundo incluye una visión política de quien puede, tiene y hace, y quien no puede, no tiene y no hace (Lagarde 1992b, 8).

No se espera que las mujeres hagan ningún esfuerzo para ser lo que son ya que se considera que todo está dado naturalmente. Lagarde menciona que “Parte de la condición de la mujer es incorporar todo lo que somos a la sexualidad y esa sexualidad convertirla en naturaleza” (1992b, 9). El quehacer de las mujeres ha sido desvalorizado porque está hecho por un ser natural, inferior en el orden jerárquico del mundo.

Las etnias hacen a unas mujeres diferentes a las otras. Cuando se habla de los distintos colores de la piel no se está hablando de mayor o menor pigmentación del sistema piel sino que inmediatamente aparece en la imaginación componentes de rechazo y de no aceptación de las personas negras. La valoración negativa de la piel conlleva el aprendizaje de considerar lo blanco como lo aceptable, humano, sinónimo de bien y justicia. Para Gebara en América el color de la piel se constituye una fuente más de dolor:

> Ser mujer es ya una maldición, pero ser mujer y además negra es una doble maldición, del mismo modo que ser mujer, negra y además pobre es una triple maldición. … ¿Por qué nuestras diferencias se convierten en fuente de inferioridad, de prejuicios y de exclusión? El rechazo del color, a veces de modo irreflexivo, se relaciona lo que es blanco con el bien y la justicia, y lo que es negro, con el mal, la tragedia, las situaciones negativas, el demonio (2002a, 62).

Otros aspectos coadyuvantes en la desvalorización de la mujer son la edad porque no es lo mismo ser niña, adolescente, adulta o adulta mayor en esta sociedad. “El cuerpo femenino … se convierte en mercancía, una mercancía renovable, una mercancía que pierde con celeridad la lozanía” (2002a, 60). Más aún, si a esto le agregamos el hablar lenguas indígenas en lugar de las lenguas dominantes; la determinación religiosa, que conforma a los géneros donde para las mujeres el miedo y la culpa caracterizan sus creencias; la adscripción política, la cual ha modificado la experiencia de las mujeres en el mundo contemporáneo y la salud, que se parcializa hacia la fecundidad. La desvalorización perpetúa la invisibilización de las mujeres. Todavía las mujeres cuentan con pocos recursos para proteger la integridad y control sobre sus propias vidas.

3 Conclusión

Cabe señalar algunos puntos centrales expuestos en el presente Capítulo. Hemos intentado llevar una línea que nos sirva de referencia en la reflexión sobre el mal con un grupo de mujeres. Al referirnos al tema del mal surge una incógnita que se diluye en las múltiples preguntas muchas de ellas sin respuestas. Al fijar la mirada en las consecuencias del mal en la vida humana se hace visible el sufrimiento. La teología cristiana arguye que el sufrimiento es padecido tanto por quienes son catalogados como inocentes como por quienes cometen la falta. En el contexto latinoamericano el mal es sinónimo de opresión y son las mujeres las más afectadas pero también las sobrevivientes.

La teóloga Ivone Gebara intenta mostrar lo femenino en la experiencia del mal a través de las mismas mujeres. Este discurso lo caracteriza en los siguientes aspectos, a saber, el mal de no tener, el mal de no poder, el mal de no saber, el mal de no valer y hemos añadido el mal de la invisibilidad. Cabe destacar en Gebara la solidaridad, en este caso particular, por el medio escrito al compartir sus reflexiones, experiencias y propuestas.

El presente trabajo considera el pensamiento teológico sobre el mal de Gebara y toma en cuenta los propios puntos de vista de las mujeres acerca del mal en la vivencia cotidiana. Es decir que, a partir de un grupo de discusión acerca del mal, las mujeres puedan discernir entre lo aprendido, lo permitido y lo obligado del sistema social en el que están inmersas y la revelación de la vida. Conjuntamente, se facilite una vivencia más liberadora en la visualización y/o posibilidades de las propias opciones personales y colectivas. En el siguiente capítulo describiremos y analizaremos lo que el grupo de mujeres discutió en los espacios de reflexión.

CAPITULO II

EXPERIENCIA DEL MAL EN UN COLECTIVO FEMENINO: ANÁLISIS DEL PENSAMIENTO DE IVONE GEBARA

1 Grupo de reflexión femenina

1 Grupos focales

1 Metodología operacional del grupo de reflexión femenina

La metodología del presente estudio es de tipo bibliográfica y cualitativa. La investigación bibliográfica nos ha permitido revisar la literatura sobre el tema a investigar por medio de libros, diccionarios y revistas, aportando la información necesaria para el trabajo cualitativo. La metodología cualitativa nos ha posibilitado investigar el significado que la experiencia vivida tiene para la persona. Es decir, el aspecto cualitativo está orientado a la comprensión de lo que las participantes del estudio sienten, dicen y hacen sobre el mal en el proceso psicoterapéutico. Para el análisis cualitativo se establecieron cinco ejes que contemplan el tema a investigar que tienen que ver con las vivencias de las mujeres, su participación en los grupos de discusión y los resultados observados durante el mismo. Los aspectos bibliográfico y cualitativo han permitido investigar los conceptos del colectivo de mujeres analizando y reflexionando sobre las experiencias personales, con el pensamiento teológico de Ivone Gebara.

En un primer momento, la modalidad de trabajo se realizó en encuentros colectivos con las mujeres participantes en las discusiones reflexivas acerca del mal. Las fuentes primarias de información son mujeres participantes de grupos de desarrollo personal que asisten al centro Oikos: Persona y Cambio Dos. Se ha considerado importante tomar en cuenta los propios puntos de vista de las mujeres ya que esto facilita conocer sus experiencias en relación al mal, sus descripciones y las repercusiones que influyen no sólo en sus vidas sino también en el medio ambiente en el que desarrollan sus trabajos, sus confianzas, el lugar donde depositan sus anhelos y mucho más.

En un segundo momento se diseñó una guía de trabajo sobre la conceptualización y los aspectos del mal. Las participantes se dividieron en dos subgrupos correspondientes

a dos de los aspectos para cada grupo. Al grupo total se le aplicó una prueba de frases incompletas antes y después del desarrollo total de las sesiones de discusión. Las sesiones de trabajo se realizaron entre agosto y diciembre del año 2005. Con el fin de garantizar la asistencia a los encuentros de discusión se hicieron invitaciones telefónicas y personales a las futuras participantes.

En un tercer momento se invitó a las mujeres a contar sus experiencias (hechos concretos personales y anécdotas) por medio de una guía de preguntas abiertas. El trabajo de discusión colectiva intentó ahondar en la temática propuesta profundizando, explorando y clarificando la reflexión.

En un cuarto momento a partir del trabajo experiencial de y con las mujeres se intenta relacionar los resultados obtenidos con el pensamiento teológico de Ivone Gebara. Además, se procura establecer algunas implicaciones en el proceso psicoterapéutico en la vivencia cotidiana de las mujeres con el fin de facilitar algunos lineamientos en ésta área que favorezca el proceso.

2 Grupo de mujeres Oikos Persona y Cambio Dos

¿Quiénes son las mujeres participantes de las reflexiones? Las mujeres son personas en búsqueda de comprender la realidad en la que viven y en el proceso de aceptar lo que no se puede cambiar pero con la visualización de un compromiso activo de que hay mucho por hacer en el momento histórico en el que se vive. Por distintos medios han llegado a convenir en un lugar llamado Oikos Persona y Cambio dos. Este centro brinda sus servicios desde una perspectiva de género, espiritual y psicológica estratégica breve. Oikos está dirigido a todas las personas, mujeres y hombres, interesadas en vivir integralmente.

El grupo de mujeres participantes es diverso en cuanto a ocupaciones y profesiones (secretarias, amas de casa, psicólogas, periodistas, ingenieras, comerciantes, educadoras); prácticas religiosas (católicas, evangélicas, otros grupos) y edades que se comprenden en rangos entre los 24 a 54 años. En su mayoría, son sobrevivientes de abuso sexual, físico, emocional y/o patrimonial, sucesos que las han movido a sanar las secuelas de la violencia. La sobrevivencia tiene relación con el reconocimiento de haber experimentado alguna situación de violencia y por consiguiente, se nombra sobreviviente a mujeres que se encuentran en alguna fase del proceso de curación destacando el descubrimiento de mecanismos que la ayudaron a no sucumbir en el dolor y ser la principal testigo de su propia vida. Estas mujeres también pertenecen a

grupos de desarrollo personal reunidas por intereses particulares que tienen relación con el crecimiento personal posterior a procesos psicoterapéuticos individuales y grupales.

Para llevar a cabo el trabajo planteado las mujeres fueron divididas en dos grupos con la finalidad operativa de tener el espacio adecuado para la discusión de la temática del mal. El grupo 1 estuvo conformado por seis mujeres que se reúnen una vez al mes desde hace siete años en un grupo de discusión y reflexión. La temática discurre en áreas personales y colectivas. El grupo 2 incorpora siete mujeres que se reúnen una vez por semana por los últimos dos años en grupos de desarrollo personal cuya dinámica consiste en que una facilitadora entrega insumos de un tema específico y luego se discute en el grupo. Los temas de ambos grupos tienen relación con el género, el feminismo y la toma de decisión.

3 El quehacer de los grupos de mujeres

En todos los tiempos, la mujer ha demostrado su capacidad de sobrevivir, su posibilidad de reto, su capacidad de transgredir, su actitud valiente y su fuerza ante el dolor. En Costa Rica se registra las acciones de las mujeres en diferentes espacios: políticos, educativos, sociales, de salud y otros, generando un movimiento de mujeres en la segunda mitad de la década de los años ochenta. Como expresan Camacho y Flores:

> Si bien es cierto que antes de los años ochenta existieron importantes organizaciones de mujeres, así como mujeres que protagonizaron luchas y movilizaciones de diversa índole –por el sufragio femenino, por la defensa y el respeto del proceso electoral, por la tierra y la vivienda, entre otras-, ... un aspecto decisivo del movimiento en este momento, es la cuestión de género frente a la de clase, es decir, la movilización de las mujeres en razón de necesidades comunes y específicas derivadas de su condición de mujeres, independientemente del sector o clase social a la que pertenecían (Camacho y Flores 1997, 462).

Las autoras continúan señalando que es durante los años ochenta que las mujeres se organizan en grupos, colectivos, ONGs y programas de género. Esto da lugar a una mayor presencia en la esfera pública (462). Un aspecto importante en la movilización para las mujeres costarricenses tiene lugar en los años 1988-1990 por el debate nacional en torno a la difusión y la aprobación de la Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer (465). Los años 1990-1995 se caracterizan por el avance de la perspectiva de género tanto en el ámbito institucional como no gubernamental. En este último nivel se destaca la creación de la Defensoría de la Mujer y el fortalecimiento del Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia (actualmente INAMU), entre otros (467). El movimiento de mujeres demanda el mejoramiento de la calidad de vida, la

lucha por la igualdad de oportunidades y derechos económicos. “Existe un énfasis en la dimensión sectorial, su reivindicaciones y demandas están relacionadas a su condición de mujeres campesinas, indígenas, trabajadoras ... una lucha por el reconocimiento de su existencia en el sector, la clase o la etnia” (Camacho y Flores 1997, 469).

El movimiento de mujeres en Costa Rica recibe el aporte del feminismo y de las feministas en variados aspectos:

> apertura de espacios formativos; ser conciencia crítica; aportar en el nivel propositivo sobre temas vitales de la subordinación genérica, como la no violencia, los derechos humanos de las mujeres, los derechos sexuales y reproductivos; el impulso de iniciativas legislativas y la creación de espacios coyunturales de coordinación; la celebración de fechas importantes para las mujeres (Camacho y Flores 1997, 489).

Entre los puntos de alianza entre las mujeres se encuentra la salud, la violencia y el desarrollo personal, entre otros. Compartir esta experiencia de vida es uno de los elementos esenciales en el trabajo grupal. Participar y pertenecer a un grupo ofrece la oportunidad de estar con otras mujeres que han vivido lo mismo o parecido, compartir la historia de dolor y darse cuenta de que no se está sola.

> El grupo de mujeres permite la creación de un espacio femenino, un lugar seguro para explorar el mundo interno de sí misma, los mundos interpersonales entre las mujeres y los mundos culturales creados por el grupo como un todo, lo social y los aspectos evolutivos y de poder que se dan en la relación entre los sexos (Lazerson y Zilbach 1998, 746).

La importancia del trabajo grupal consiste en la utilidad para tratar temas vinculados con la intimidación de cualquier tipo. El grupo se convierte en un espacio seguro y respetuoso en el que cada persona es valorada y se siente respetada. La persona que facilita el grupo ha de haber hecho una revisión previa de su propia historia, y específicamente del reconocimiento de las experiencias de opresión y violencia.

La modalidad de los grupos varía en su estilo de organización, temática y duración. Existen grupos de autoayuda donde las integrantes comparten la responsabilidad de llevar el grupo. Otros grupos son dirigidos por psicoterapeutas. Los grupos de autoayuda se califican por reunir un grupo de personas con grandes necesidades personales además, de compartir públicamente su dolor. Este tipo de grupo genera un sentimiento de pertenencia en todas las participantes lo que permite la cohesión grupal. Generalmente este grupo pasa a constituirse una familia y sirve como un nuevo grupo de referencia.

Desde los años 70 se registra un incremento en el tipo de tratamiento grupal, considerando la realidad económica del momento además de “los objetivos a corto plazo, la orientación a las crisis y el papel fundamental de apoyo” (Scheidlinger 1998, 2).

> Toda terapia grupal es por su propia naturaleza fundamentalmente interpersonal. Cuando un grupo de personas se reúne bajo condiciones estables para trabajar juntos sus problemas psicológicos y preocupaciones, genera ciertas interacciones predecibles: los miembros del grupo reciben de los demás apoyo e información útil, se sienten capaces y útiles cuando pueden ayudar a otro, se sienten más seguros al conocer que otros sufren sus mismos males (Yalom y Vinogradov 1998, 201).

2 Discusión sobre el mal

1 Evaluación colectiva antes de la discusión grupal sobre la conceptualización del mal en los aspectos: el mal de no tener, el mal de no poder, el mal de no saber, el mal de no valer y el mal de la invisibilidad

A todas las mujeres participantes se les aplicó en forma colectiva un cuestionario individual de frases incompletas antes y después de las discusiones grupales sobre el concepto del mal. El sondeo se realizó a través de 29 enunciados. Estos reactivos se elaboraron en base a los aspectos a tratar en el grupo de mujeres (Ver apéndice No1). El ejercicio de oraciones incompletas tuvo la finalidad que en forma espontánea, las mujeres respondieran a los diferentes reactivos de manera que esto permitiera averiguar aspectos relacionados al pensar, sentir y/o actuar sobre la temática del mal.

Los enunciados se confeccionaron para cada uno de los aspectos del mal y se dividieron de la siguiente manera: El mal de no tener, cuatro reactivos (3, 5, 16, 22); el mal de no poder, cuatro reactivos (9, 13, 17, 23); el mal de no saber, cinco reactivos (4, 6, 8, 10, 24); el mal de no valer, cinco reactivos (18, 20, 25, 26, 27) y el mal de la invisibilidad, diez reactivos (1, 2, 7, 11, 12,14, 15, 19, 28, 29).

Los resultados que se obtuvieron de las aplicaciones antes y después de las discusiones grupales se presentan en forma resumida en los apartados correspondientes en cada uno de los aspectos. Daremos inicio con las respuestas brindadas previamente a las discusiones grupales.

1 El mal de no tener

En este primer aspecto las mujeres responden

> La enfermedad es un mal y un problema que nos afecta a todos, avisa, estable, me da miedo y es dolorosa, es posible, es una realidad, es difícil de aceptar, no hay, la conozco ... es una consecuencia de cómo vivimos y pensamos.

> La pobreza es injusta, fea, difícil, deprimente, está en crecimiento, cada día peor, me duele, me da tristeza, un problema de todos, no me gusta pero es una realidad, desigualdad ...
>
> La culpa me enreda, la veo lejana, es dañina, es algo que traba la creatividad, es una acusación horrible, me maneja, me desanima, no la vivo mucho, es una carga muy pesada, no me gusta, a veces me hace sentir triste, es aprendida ...
>
> La alimentación, la vivienda, la educación son derechos, son indispensables, buenas, son necesidades básicas para el ser humano, no parecen ir juntas, le hace falta a mucha gente, es importante para mi familia, limitados, necesarias para una vida alegre, es un privilegio de unos pocos.

Las respuestas brindadas en los cuatro reactivos destacan los conceptos sobre el mal, la injusticia, el dolor y el daño. En el caso de la enfermedad se hace referencia a la consecuencia de un estilo de vida y la posibilidad de que ésta sea un aviso. También se observa la connotación a la realidad social, a la desigualdad, al mecanismo de la culpa, al aprendizaje y a los derechos. Algunas respuestas son autorreferentes y otras con mayor distancia ante lo expuesto.

2 El mal de no poder

En este aspecto del mal las mujeres evidencian sentimientos que oscilan entre la impotencia-omnipotencia, la dependencia, la fantasía, la compasión y lo inevitable como la muerte.

> Yo no puedo ponerme metas grandes, sentirme bien, dejar de pensar, creer en un Dios Todopoderoso, masculino, si pienso que no puedo, ser pasiva, permitir que nadie me lastime, dejarme vencer y dejar de luchar, resolver algunas cosas, entender la vida, aceptar lo que me dicen sin cuestionarlo primero, detenerme ...
>
> Es muy difícil perdonar cumplir mis metas, a veces ser una misma, estar en soledad, quedar bien con todos, ser mujer, enfrentar los problemas, sobrevivir, detener el ritmo de la vida.
>
> El sufrimiento de los demás me duele o me endurece ... es para fortaleza de los seres humanos, los míos me duelen, la sensación de impotencia de la gente me abruma.
>
> La muerte es verdad, es dulce, es una parte de la vida ... siempre llega, latente en cualquier momento, no quiero morirme, es inevitable.

3 El mal de no saber

Las mujeres ofrecen las siguientes respuestas

> Los medios de comunicación mienten, son muy agresivos, es una basura la mayoría del tiempo, informan, muy buenos, son muy importantes, influyen en nuestro pensamiento, son muchos y amarillistas ...

> La ciencia, la educación, la política son indispensables para el ser humano, están mal, tenemos que estar en todo, ideología dominante, manipulada, es de una élite, tópicos a conocer ...
>
> No pensé que me pasaría el aborto, estar y llegar a quedarme sola, que un ser querido y cercano usara drogas, casarme con la persona incorrecta ... a mí.
>
> La voluntad de Dios está en todo, no la conozco, es un bien, es que todos tengamos Vida y seamos felices, es dejar las cosas sin decisión, no se puede alterar, está escrito para nosotras.
>
> La salvación es mía, es posible con Jesús de la mano, es necesaria, está en nosotras mismas, mal interpretada y enseñada, es si soy buena, me interesa, está aquí.

Ante los cinco reactivos se observa en las mujeres desconfianza, enojo, reconocimiento de la influencia que tienen los medios de comunicación. Cierta ingenuidad ante ellas mismas en relación a la vida. La idea de la voluntad de Dios y la salvación hace referencia al bien, la felicidad y la esperanza e incuestionable predeterminación.

4 El mal de no valer

Los ítems pertenecientes a este aspecto del mal nos evidencian sentimientos de indignación por parte de las mujeres. Hacen alusión al patriarcado como responsable de la prostitución femenina. Para ellas, la ética sería un principio. La compañía de un hombre pasaría por el respeto y solidaridad. El valor humano dejaría entrever la esperanza.

> Ante la injusticia social me indigno, lucha social, me enojo, me siento impotente, me duele el alma, molesta, hay mucha indiferencia.
>
> La prostitución femenina me duele, es el resultado del patriarcado, es una salida fácil, no la comparto, mal social necesario ante tanta insanidad, realidad, es muy corriente, es una pena.
>
> La ética nos organiza, responsabiliza, es un principio, es muy importante, está muy débil en la humanidad, tiene que ver con lo que pensamos, casi nadie la cumple, ojalá existiera en todos los ámbitos, se pone en duda ante la pobreza.
>
> Lo importante de un compañero es presencia, compañía, es compartir las vidas, es respeto, es su comprensión, que sea solidario.
>
> El valor de las personas es infinito, está dentro de ellas, está en su esencia, es innata, es incalculable, la lealtad, hace discernir situaciones, no se demuestra solo con heroísmo.

5 El mal de la invisibilidad

En este aspecto se obtuvieron las siguientes respuestas

> Actualmente me siento llena, completa y bien, tranquila, pasiva y bastante triste, indecisa, atrapada, sola.
>
> Mi espiritualidad progresiva, un poco débil como siempre, es fundamental, estancada, debe crecer, creo mucho en Dios, en cuestionamiento.

No es correcto hacerle daño a alguien, abusar, agredir a los demás, que no haya igualdad entre los seres humanos, robar, que las leyes sean fruto- origen de la decadencia de los principios espirituales, que haya tanto pobre.

La fe es creer en Dios y en mí, me sostiene, necesaria, personal y subjetiva, nos facilita la vida, nace, me da fuerza, se cultiva.

Dios no aprueba la injusticia, la no Vida, lo que hago, nuestra infelicidad, la falta de sinceridad, la maldad, lo que hacemos en sociedad, el dolor que le causamos al hermano, que se viva mal.

Va en contra de mi religión limitar a Dios, mis deseos mundanos, mi debilidad, pensar que la mía es la correcta, el maltrato a los demás, el aborto, algunas cosas que hago, lastimar a otros.

Ser mujer es maravilloso, dificilísimo, es lo mejor que me ha pasado, es valioso.

La maldad me duele, está latente en las personas, odio quien la ejerce, debe desaparecer, tiene que ver con el patriarcado, es cruel, hay que combatirla, existe, parece estar desde que se nace, depende de lo que creas.

El feminismo defiende derechos, no debe llevarse al extremo, es necesario, es un privilegio mientras no pensemos que vamos nada más a cambiar los papeles, iguala, lo comparto a medias, que lo viva el que quiera, una respuesta, confunde, un factor femenino a destacar, trata de luchar por logros femeninos.

El discurso inicia mostrando el sentir de las mujeres que se mueve de una sensación de bienestar a un estado de soledad. Los conceptos implican el deber, lo correcto, cierta falta de información acerca del feminismo y por ende, el temor que conlleva lo desconocido y distante.

2 Descripciones del concepto acerca del mal desde el punto de vista de los dos grupos de mujeres

Como primer paso se solicita a ambos grupos que por medio de sus experiencias de vida compartan sus vivencias y hablen del mal/maldad en los tiempos actuales. Se procede a leer en voz alta las siguientes preguntas ¿Qué se entiende por mal/maldad? ¿Cómo viven el mal las mujeres? ¿Qué es lo que nos dijeron? ¿Qué es lo que sabemos? ¿Qué repercusiones tiene la información recibida? ¿Qué es lo que podemos hacer con la información que poseemos?

Las respuestas del grupo uno se describen a continuación:

El mal es hacer daño a otra persona con alevosía y predeterminación. ... En contra del bien individual y colectivo. ... El daño a la naturaleza nos perjudica a todos y más a los menos pudientes. ... El mal está ligado al poder, control y dominación. ... Si se define el mal como perjudicar a otros una vive maldad en la cotidianidad: agresividad en la calle, falta de bondad, generosidad ¿Es el mal una omisión? De entrega, solidaridad, más conciencia y saber. ... Vivimos una cosa

> que no es mala como si lo fuera, la sociedad sanciona (hijos que se van de la casa, visitar a los progenitores) ... La vida es igual a Dios, y al amor. ... La no vida es equivalente a la maldad que lleva a la muerte en vida, que destruye, que te quita esperanza, no te deja ser como eres, constante sufrimiento, no dejar envejecer en paz (a las mujeres), maldad social (modelos, raza, cuerpo). Los mandatos en la sociedad.

En síntesis las respuestas brindadas por las mujeres señalan el sufrimiento causado a otras personas como también a la naturaleza y la vivencia concreta de la humanidad, el mal en si mismas y en la sociedad en general.

El mal para el grupo dos se revela en las siguientes palabras donde las mujeres destacan el mal como personal y colectivo en dimensiones económicas, morales, y de aprendizajes. Se observa como trasgresión, poder económico, egoísmo, una lucha entre el bien y el mal y se reconoce dentro de las personas.

> Hacer a otro lo que no me gusta a mí. ... Transgredir una ley haciéndolo adrede. ... Me han hecho maldades personas con mucho poder económico, más poderosos por depender. Aprendí que era importante mayor autonomía. ... La maldad es lo que nos enseñaron, la dominación y el sometimiento. ... El mal es personal y colectivo. ... Es la conciencia que me dice que no es correcto, la religión y mamá. ... Una nace con la famosa conciencia, una ve las noticias y ve las diferencias del dinero, que unos tienen tanto y otras se están muriendo de hambre. La impotencia de una, me queda más cómodo devolver algo a la sociedad. Una es pasiva, no toma iniciativa en lo colectivo. El mal del mundito de una, no hago nada para devolverle al universo. ... La maldad está en todos nosotros. … Una lucha entre el bien y el mal. Una bestia que tenemos que domar. Las relaciones de poder manipulan a otros. No existe una definición específica. … Nadie sabe lo que es realmente. Se ve como opuesto al bien, cada uno tiene una perspectiva que viene de acuerdo con lo aprendido. La maldad es el castigo físico, los asesinatos.

Es importante evidenciar que para ambos grupos de mujeres el mal es percibido en forma individual y grupal. Además, se piensa el mal dentro de las personas. También se hace referencia al bien como a otras temáticas vinculadas, el sufrimiento, el dominio, el egoísmo, la pobreza y la pasividad. Todos aspectos mencionados por la teóloga Gebara quien además hace énfasis a la dificultad de acomodar en la tradición cristiana la bondad de Dios con el sufrimiento padecido por una mayoría.

3 Descripción, síntesis y análisis de las experiencias señaladas por las mujeres en cada uno de los aspectos

En cada uno de los aspectos del mal se procedió a leer las preguntas estímulo (Ver apéndice No.2) con el fin de motivar la reflexión en las mujeres. Los dos primeros aspectos se trabajaron con el grupo dos y los aspectos correspondientes al mal de no

saber y de no valer se trabajaron con el grupo uno. El último aspecto denominado el mal de la invisibilidad se trabajó con y en ambos grupos.

A continuación se procederá a presentar el aspecto con la correspondiente definición conceptual, una síntesis de las reflexiones de las mujeres y posteriormente se intentará vincular éstas con el discurso de Gebara.

1 El mal de no tener

El mal de no tener: Es el mal no elegido. “En todas las sociedades corresponde a la mujer la responsabilidad principal de “alimentar” a la familia. La vida de las mujeres parece estar ligada a este aspecto primordial o primario del sostenimiento de la vida. Por consiguiente, el mal de no tener o la carencia de lo esencial para vivir las afecta de modo particular” (Gebara 2002, 39).

Ante la sorpresa del mal de no tener las mujeres no se demoraron mucho en hablar del contexto inmediato, de la salud, el alimento y la carencia. El grupo señala:

> La gente pobre es la que donó al Hospital Calderón Guardia porque una es pobre y necesita el hospital y otros pagan médico particular. ... Uno de mis hijos fue a una casa donde eran como 10 hijos y llevaron un baguette para tanta gente; una señora vende ‘tiliches’ se ve amargada pero de pronto pienso si fuera yo; un viejito vendiendo limpiones que no sirven para nada. ... He conocido gente pobre que tiene que buscar comida.

En relación a la indigencia expresaron lo siguiente:

> Los indigentes –muchos hacen esto por cómodos y muchos no quieren trabajar. A mi mamá un indigente le dijo ‘déme 500 colones o le rayo el carro’ ... con los indigentes hay que trabajar desde que son niños ... les dieron servicios sanitarios y ellos los vendieron. ... Mi hija se congrega en una iglesia evangélica, una persona saliendo de una reunión se puso a evangelizar a un indigente que le pedía y éste lo mató.

El grupo concuerda ser parte del tercer mundo, de un mundo pobre e ignorante y del efecto que los grupos de poder tienen en el sostenimiento de la sociedad, refieren:

> Como tenemos tanta pasividad emocional que no vemos las consecuencias del mal como la ley fiscal, como el TLC – estamos calladitos, nadie levanta la mano, somos tercer mundistas. ... No deberían existir los grupos de poder. ... Estratégicamente hay un propósito en la ignorancia, de ver la pobreza más allá y no aquí – la pregunta es si es nuestra responsabilidad. Nos hemos distanciado del dolor, no nos cuestionamos las cosas, la cultura, los medicamentos que se consumen en el tercer mundo, nos enseñaron ver a la pobreza como afuera.

En relación a sentimientos de destrucción el grupo expresa:

> En la sociedad cada vez se destruyen más ... es una civilización suicida, no hay calor humano ... yo soy antigua conforme la gente va haciéndose más tecnológica va destruyendo todo ... la bomba atómica creó conciencia de hacer

bombas con mayor tecnología ... la tecnología va muy avanzada pero los valores están muy estancados.

Las mujeres manifiestan sus conductas ante las campañas publicitarias de ayuda y creencias religiosas:

> Todo este tipo de campaña es porque el que da recibe ... respondemos a la culpa y que no voy a ser castigado ... no sería solo la plata ... eso es porque estas convencida de que vas a volver ... cuando tendemos a ayudar a otros lo hacemos desde el poder. ... Una responde a la culpa o temor, a los mandatos o amenazas si no ayuda le va a ir mal ... si ayuda se gana el cielo ... la culpa es divina y humana.

Respecto a los valores las mujeres revelan:

> Existe mucho egoísmo, eso es de lo más malo. ... En las necesidades es donde el ser humano se solidariza más por ejemplo los inmigrantes o en los centros penales ... qué pasa en una familia que unos deciden ser malos, una desarrolla algo ya sea con los padres o el medio ambiente que influye. Los hijos que salen mal, roban, matan y compran drogas es una forma de sobrevivencia. ... La maldad es que los blancos les quitaron las tierras a los indígenas.

En relación a la clase social las mujeres expresan:

> Pienso que doy una buena propina pues pienso si ‘fuera yo’ ... una situación une a la gente como la organización contra el hampa. ... La gente se autojustifica y toman la justicia en sus manos ... todo depende de donde estés y en los zapatos de quien ... no es lo mismo ir a Multiplaza que al Paseo de la Vaca.

En el asumir la responsabilidad y la relación hombre-mujer el grupo señala:

> Siempre está la polaridad ... el Apocalipsis, esto se acabará, somos las dos cosas buenos y malos ... veo una juventud diferente, más autónoma hay que ver como actuarán ... es requerido que la mujer trabaje, sigue recibiendo más peso, mucha obligación es la que perpetúa el sistema ... las mujeres que ganan más quieren mangonear al hombre ... no creo que un hombre no pueda hacer cosas domésticas ... las mujeres no somos consideradas en lo que realmente somos, criar hijos, hacerle frente ... el hombre se lava las manos y se pierde ... la sociedad nos obligó como si fuera código genético ... ellos lo desarrollaron ... no quiero poner al hombre abajo ... es muy difícil que haya equidad.

En referencia al aprendizaje social:

> Mi experiencia era que íbamos a ser mujeres con maridos que nos mantendrían y una empleada pero el mundo cambia y da vueltas ... y el marido dice si me dejas te vas a morir de hambre ... lo pasé, fue una etapa difícil, trabajé ... pero me dijeron que ser ama de casa es de felicitar porque lo más difícil era criar hijos y ser ama de casa, la prioridad son los hijos ... no trates de cambiar a un hombre hecho y derecho ...

En cuanto a la maternidad:

> Yo creo que como madre nos nace ser abnegadas ... hay muchas madres que no lo son ... yo veo a mi mamá que no era como yo, lo veo en mis hermanas que no dejan de ir a una actividad y no les preocupa si los niños han almorzado ... la maternidad es una hipoteca para toda la vida ... cuando te casas y tienes el

> primer hijo algo cambió ... hay hijos que se descarrilan y tienen padres buenos ... es nuestro deber velar por las compañías de los hijos pero al final ellos eligen.

"Íbamos a ser mujeres con maridos que ..." el comienzo de esta frase revela el sueño asignado a las mujeres. Ante esto Gebara nos señala, es la sociedad que les atribuye a las mujeres el sostenimiento de la familia y además la castiga si no cumple. El peso social del sueño asignado a las mujeres evidencia la posición inferior en la que se encuentran pero al mismo tiempo magnifica los sentimientos y conductas de ser para otros y servir a otros. Gebara continúa señalando que la carencia de lo esencial afecta la vida de las mujeres. Lo cual observamos en las discusiones relacionadas al sentirse no reconocidas en la maternidad y en la abnegación asumida; en la responsabilidad asumida con los hijos, en la relación con los hombres con los que tienen hijos 'se lava las manos y se pierde' y son o han sido esposas; en el trabajo; en el papel sociopolítico; en la solidaridad manifiesta en el medio social y familiar: "La maldad es que los blancos le quitaron las tierras a los indígenas". Las mujeres expresan tener sentimientos de culpa, amenazas, miedo ante la destrucción, la delincuencia, la exclusión y creencias religiosas de ganarse el cielo si ayudan a otros. El grupo señala: "Estratégicamente hay un propósito en la ignorancia, de ver la pobreza más allá y no aquí". Sin embargo en las mujeres y de acuerdo con Gebara existiría un aspecto primario de sostenimiento de la vida. Las mujeres señalan que las personas se solidarizan con los inmigrantes, se organizan en los centros penales y contra el hampa. No habría un cuestionamiento acerca de los medicamentos consumidos en el tercer mundo pero si una enseñanza de ver la pobreza afuera.

2 El mal de no poder

El mal de no poder: Es el mal de la imposibilidad de influir en lo que ocurre dentro y fuera de si mismas. "El mal no es un mal metafísico o un discurso sobre el mal en general, sino que se trata del mal concreto, sufrido, el mal de pasar hambre, el mal de no tener libertad de expresarse, el mal de no disfrutar de las mismas oportunidades sociales, la falta de democracia"(Gebara 2002, 46).

Las mujeres mencionan sentimientos de impotencia y desconocimiento de sí mismas:

> El mal de no poder se traduce en impotencia, hasta donde no puedo. ... Será que no podemos o no somos conscientes de nuestras capacidades. ... Nos han dicho que no podemos –llegando a anularnos. Yo siento que nos han influenciado en que hay un poder y si se puede pero en algunos casos va a depender de las habilidades. ... Desconocer mucho de nuestras capacidades, hasta que la vida nos pone en situaciones con el agua hasta el tope y ahí

sacamos el arsenal que tenemos. Dios nos envió capacitadas. Las situaciones son difíciles.

En 1986 me divorcié, muy duro y dramático, estaba completamente destruida, duré un año llorando en cama. Puedo tener muchas habilidades pero en un momento no servía para nada ... el dolor más grande fue que el ideal de lo que tenía que ser mi casa no fue real ... yo estaba como una mujer que perdió su autoestima.

No obstante, hay un reconocimiento de esas características personales que surgen en momentos críticos:

Una aprende a desarrollar las capacidades frente a situaciones difíciles. Hay algo que nos dice que busquemos ayuda. … Una va puliendo, afinando las habilidades para enfrentar las crisis, esos agujeros. Mucha gente huye, escapa por las drogas y el alcohol. ... Cuando se empieza a ver la realidad hay que reevaluar ciertos mandatos 'el matrimonio es una cruz' ... hay que cuestionar lo que nos dijeron ... si le hacemos daño a alguien nos separamos de la ruta ... hay algo adentro, conciencia que permite darse cuenta ... aceptarse cada vez más con todas las limitaciones y eso da para entender a otros.

Respecto al sentido de la vida:

La vida tiene un sentido ... solo con haber venido al mundo ... a veces nos enfrascamos en muchas cosas pero no se ayuda a otros ... yo camino despacio y me fijo en las casas, vamos sí tiene sentido, vamos para algún lado ... hay una armonía en el desorden ... hay algo escrito, somos muy racionales y no nos dejamos llevar ... venimos con una misión, la vida es una escuela ... el motivo nos hace ser mejores personas, nos dirige el ego. ... El motivo de estar en esta vida es desarrollar mi esencia de amor encontrarnos con Dios ... mientras sigamos programadas no conocemos el sentido de la vida.

En relación al medio en que desarrollan sus trabajos:

Hemos aprendido a defendernos. Los hombres de la oficina dicen que las mujeres se están portando tan mal por eso las están matando. A veces actuamos como ajenos, poco solidarios ante la violencia ... ¿Quién es el responsable de la pobreza? ¿A quién le echamos la culpa?

La conducta influenciada por los medios de comunicación:

Las telenovelas muestran violencia sexual. ... Me da miedo porque puede llegar a hacer así. Por ejemplo, las maras, violaciones, bajonazos ... si pueden te matan ... nos venden un morbo ¿Quiénes son los responsables? Todos tenemos una cuota, tenemos miedo de denunciar por las represalias, no queremos asumirla, pensamos que los que están arriba hagan algo.

Considerando a los antepasados y grupos minoritarios existentes:

A los indígenas se les ha robado la tierra. Los polacos venden por mil colones a la gente pobre. Los bancos como el Popular manejan el dinero pero los intereses no ayudan a la gente.

Respecto a los partidos políticos nacionales y el gobierno:

> Los sistemas se manejan por ganancias, las cárceles son un comercio de drogas, mercado de prostitución, artículos robados, hay que saber aliarse. ... Esperamos del montón de partidos políticos. La visión es que alguien nos de la solución, nos rescate. Las condiciones son nefastas para las personas, no queremos actuar como agentes de cambio. Si no se opone se hace cómplice –aunque se haga roncha-. ... Los gobiernos están controlando todo ... cada vez la clase media se está poniendo más pobre ...

El grupo manifiesta desconfianza en las instituciones:

> En las campañas políticas se ve que no hay carrera política ... un señor dueño de una finca que no sabe leer se lanza para Alcalde ... buscamos a los policías y estos son corruptos ... muchas cosas pasan en este país porque la gente no denuncia.

Se puede observar en las mujeres el sentimiento de impotencia, esa sensación de no poder influir en lo que ocurre dentro y fuera de sí mismas. La debilitada autoestima, el divorcio, los agujeros personales, las crisis hacen como dijera una de las mujeres "*una aprende a desarrollar las capacidades en situaciones difíciles".* Gebara nos habla de ese mal concreto en la libertad de expresión, y para las mujeres esto se traduce en "*tenemos miedo de denunciar por las represalias".* Ella señala el mal de las desigualdades laborales y las mujeres responden "*Hemos aprendido a defendernos"*. El grupo lucha por la dignidad *"Nos han dicho que no podemos –llegando a anularnos'* pero las mujeres insisten *'hay que cuestionar lo que nos dijeron"*. Las mujeres traducen la experiencia en otros sentimientos como la desconfianza en las instituciones, en los partidos políticos y el gobierno y los medios de comunicación. La teóloga hace mención del mal de no disfrutar las mismas oportunidades sociales y en esto las mujeres hacen ver el sentido de sus vidas con un rumbo, una misión y también, con una esencia predeterminada.

3 El mal de no saber

> El mal de no saber: La negación para muchísimas mujeres del conocimiento, estudio, reflexión sobre temas relacionados a la vida, Dios, la existencia humana, la muerte es el tipo de mal que la teóloga denomina lo femenino como mal de 'no saber' "Ninguna clave de lectura puede agotar la riqueza de esta vida y la fuerza simbólica de esta existencia. A pesar incluso de manejar algunos datos históricos concretos, seguimos moviéndonos en el ámbito de las hipótesis de interpretación" (Gebara 2002, 55).

El grupo menciona dos grandes aspectos del mal de no saber. En primer lugar, las mujeres discuten acerca de la información que está al servicio de la comunidad en general sin embargo, se encuentra censurada en el medio nacional:

La información es censurada por la empresa. Hoy hay mayor censura, otros valores. ... Aquí hay muchas cosas que han pasado y no salen por los noticieros y periódicos. ... La explotación de niños no sale todo a la luz, han querido tapar para que no saliera fuera. ... La información está al servicio de la comunidad. No importa lo pobre que sean tienen televisor, los manipulan con telenovelas, por alienación y enajenar a la gente.

En cuanto a las personas que dan la información:

Yo veo como periodista lo mal formado que estamos en cuanto a las preguntas. La gente llama en forma directa preguntan cosas na' que ver ... Adriana Durán del canal 7 no escuchó nada, se mira en el monitor. A veces están impacientes por el tiempo pero es una pretensión que se da información y que se educa pero son anécdotas ...

La información es modificada y para las mujeres:

El periodista puede hacer bien las notas pero otros lo cambian ...

Los programas para mujeres están dirigidos a la cocina, costura (si no saben poner los ojos ya no saben nada) ... las revistas televisivas dan información buena pero pequeña, pincelada de algo para entretener y que no haga sufrir a la gente.

Los periódicos:

La extra todo el mundo la lee, vende más que la Nación, qué información se da a las mujeres, todo lo dramático - accidentes, el doctor corazón, está dirigido a la población obrera 'eso es lo que les gusta leer'. Se sienten identificados con esa información y a veces hay un desfase en mujeres que se identifican con novelas. En los periódicos se lee caricaturas, lo social – compras, la cartelera. La República nadie la lee porque es financiero. ... Los suplementos del periódico invitan a cambiar el juego de sala, joyería pero está dirigido a un grupo pequeño.

La televisión nacional:

Los que no tienen Cable: solo ven las novelas, programas malos y las noticias, en el 7 antes daban noticias pero ahora es igual a todos porque si no, no lo ven. ... Los programas son de robar, matar en forma especializada, crimen perfecto, no son educativos ¿educativos? Algo positivo, algo que enseñe sobre el Holocausto puede servir para que no vuelva a pasar. 'La vida es bella' él hizo un juego en medio del dolor. … Una tiene acceso a todo tipo de películas pero la gente elige diferentes tipos de películas, cómo llega la información, cuándo la gente se plantea, tiene que haber gente para todo, es necesario escuchar a la gente y conocer el bagaje de lo que vive la gente. Uno tiene que aprender a escuchar más y hablar menos, ¿cómo aprender de la gente? Las películas son superficiales.

La situación particular de lo que piensan dice relación con:

Si actuamos cuando aplicamos el conocimiento somos sancionadas y consideradas como malas. ... Soy mala conmigo misma porque no me escucho … porque no sigo lo que quiero … porque hago lo que no quiero, vivo tan falta de emociones. ... Como raza humana lo esencial, el ser humano tiene incorporado el

bien y el mal. ... Las mujeres sufren porque nos hacemos viejas, sufrimiento para llegar a una talla de ropa para ser aceptada.

Respecto a circunstancias extremas las mujeres señalan:

En situaciones límites el concepto de hasta donde me muevo entre el bien y el mal, se mueve. ... Ante circunstancias se puede ser más malo que cualquiera. El holocausto, los judíos … algunos eran más crueles que los alemanes. Mientras no se llegue a casos extremos uno puede pensar que es bueno. ... Se dice creer en Dios, vean la guerrilla en Nicaragua, pero creo en Dios … hasta donde llega esta creencia si ponen a mi familia al borde de la muerte.

El saber acerca de las divinidades, la trascendencia se encontraría en relación directa al lugar geográfico de nacimiento:

Las divinidades una las va construyendo, que responde a una forma de ser, hay grupos que responden a expectativas. La forma de concebir algún poder divino- Dios depende de donde naciste, nacer dentro de una forma de pensar, lo inculcan desde pequeño y muchos atribuyen el derecho a decir lo que es verdadero, correcto. Ninguno tiene el derecho a decir que tiene la verdad. En el Talmud … dice que no vemos las cosas como son sino de cómo somos.

La divinidad y lo humano:

Es humano lo divino. Estamos libres de pensar cualquier cosa. ... Lo más hermoso es trabajar todos juntos en ayudarnos unos a otros, tal vez sea eso la divinidad, solidaridad verdadera, mutua, apertura de que sea cualquier cosa.

Una no se tiene que avergonzar de tener una creencia en un ser superior, Dios, el Dalai Lama, todas las enseñanzas espirituales son variadas por las diferentes personas y las personas se identifican con algunas formas.

Respecto a la religión y la diferencia:

Para mí Dios, divino me da un caramelo en la cabeza. … De pequeña crecí con la idea de un Dios, luego tenía que buscar mi propia verdad. Empecé a buscarla pero ahora me siento mal como cristiana porque la gran comisión dice que hay que hacer lo que Jesús hizo: ir y predicar ... si trato de inculcar a otros de Dios me siento que falto el respeto. Lo que hicieron los españoles, me duele. Nadie tiene derecho de imponer algo, las creencias vienen desde el interior, tal vez hay varias divinidades y tal vez no hay, si hay un Dios, una Diosa estará dentro de nosotras, somos nosotras la señal de que Dios existe.

A los evangélicos se les decía que se iban a contaminar con ídolos si entraban a una iglesia católica. Me gusta eso de las diferentes denominaciones sin diferencias. ... Las religiones fueron construidas para que la gente estuviera así, en el catolicismo se usa el miedo, te quita la libertad. Dios no dijo que haría una religión.

Es fácil cuando la gente está metida en una casilla pues es más manejable por el que tiene el poder. ... El poder es abusivo, opresivo.

No se tiene que obligar a la gente a seguir, en los carismáticos, Rosa de Sarón, algunos evangélicos que dicen que los móviles, flores de Bach, la brujería, es lo satánico es por eso, las vigilias ... fundamentalistas porque Dios es el único, que juzgue. ... Creencias humanas para dividir. ‘Lo peor de la ignorancia es la

finitud humana'. ... Mientras nos mantengamos en convencer a otros es una falta de respeto.

Otros nos dicen que Jesucristo no existe. Lo importante es vivir tu religión, según tu norma, buscando la paz.

Si me salgo de una religión no es para meterme a otra. ... Si digo algo de lo que sé o creo me echan de un lugar y de otros.

Apareció un ser y ¿por qué creen que es la virgen? Cuando es una mujer de luz lo cambian a virgen María.

Es lógico para el hombre interpretar desde su marco cultural. ¿Quién dice que eso no es válido?

De las procesiones y la búsqueda ...

Mi hijo de 12 años hace la procesión, es un mar de gente que anda con una esperanza de algo – no, algunos hacen la caminata por pertenecer a un club de caminata. Los jóvenes van por el vacilón. La gente anda inquieta.

Dentro de la iglesia se han organizado para ir, salir de noche, un poco de respetillo. Ahora hay mucho orden. La gente anda buscando algo, muchos cristianos repartieron panfletos que decían: 'el demonio estaba ahí, el demonio, la idolatría'. La virgen fue sustituida por Diana de los Efesios y la mayor parte de la gente no sabe eso, lo que se habla.

Yo hice la caminata esperando milagros que ocurrieron.

Un llamado de atención:

Este no es el momento de decirle a la gente que Jesucristo salva, es para respetar, las jerarquías del mundo quieren imponer todo. La gente ya no traga tanto, los hogares católicos bajaron, los evangélicos también bajaron. Creo que se está perdiendo poder.

Algunas creencias:

No debo estar en un lugar donde no me permiten decir lo que siento. ... Si se dice holístico y en una nueva era, no podemos seguir como un borrego a nadie. Los palestinos amigos míos me decían que me hiciera budista, musulmana. ... Si me salgo de una religión no es para meterme a otra ...

En la India, los seres son asexuados, no son hombre ni mujer ...

La reencarnación:

Nosotras dos creemos en la reencarnación, la existencia humana es una posibilidad de ir evolucionando espiritualmente.

¿Quien decide?

Lo que nos dijeron y haberlo tragado y todo lo que es extraño, desconocido es demoníaco, no pertenece a Dios.

En el canal evangélico hay una pastora y un pastor negro que hablan bien, me gusta. Ellos invitaron a un muchacho venezolano él dijo que las células del ser humano duran hasta 120 años y se puede vivir una juventud prolongada. Les habló del Feng Shui, la yoga, …el ser humano es integral.

A veces se critica sin saber, por la ignorancia porque nos han dicho que la autoridad es la que dice la verdad.

De la reflexión acerca de la salvación:

La salvación es cuando te sueltas de todas las ataduras y creencias humanas. Salvación cuando no permites que nadie te humille, andar con la cabeza en alto.

Soñé que una voz me dijo este tiempo es para ti. ... Soltando ataduras, cuando elijo y no elijo, ejercer el derecho a decidir en tu vida.

No estoy salvada yo, ya tengo 50 años ya viví más de la mitad de mi vida. Cómo llegar a ese conocimiento antes.

Esta generación, algunos, tendrían más posibilidades y permisos para tomar decisiones. Que rico tener 25 años y darse cuenta de la libertad.

La salvación: antes era algo que tenía que ganar, hacer, si no era buena no me la iba a ganar. Lutero dijo que era por gracia y me gustó que me dijeran que era un regalo. Me costó muchísimo cambiar, fue consolador, liberador aunque a veces me entra ser cabezona, me siento culpable.

Todo lo que viene de Dios nos hace sentir paz ... salvarnos de la desarmonía.

Salvación es librarme de un montón de cosas que había en mi contra y me lo regalaron. Tenía la idea de un Dios que me castigaría.

Salvación del mal, del infierno, de la enfermedad, de la falta de paz, de las cosas que atormentan al ser humano. Ganarme todo lo que era bueno, el amor. Si hacía algo malo perdía.

De la vida:

Que bueno sería pasar las experiencias a otra generación, hijos ¿Qué es vivir la vida?

Para todas es diferente, ¿qué es? Hay gente que dice me sumerjo allí.

Trato que las experiencias sean compartidas. Depende si son hombre-mujer. Las chicas ponen menos atención, los hijos me dicen 'sólo estaba contándote' Me parece que es mejor esperar que te pregunten. A veces llegan como les ha pasado una tragedia luego dicen que una no se meta. Autoridad positiva, femenina.

Una puede decidir trabajar más por la vida, a favor y no en contra. Tu verdadera vida está dentro.

Pregunto por falta de experiencia, una decidió vivir una vida, nunca tuvo chance de preguntarse si era eso lo que quería. Yo no estoy viviendo la vida.

Sólo tú puedes decidir que es vivir la vida para ti.

Pensaba que era otra cosa, para mí era existir, salir adelante y cuidar que no me hicieran daño – como supervivencia. Eso a todas las mujeres nos dicen: casarse, tener hijos, trabajar, casa propia, carros, familia, la celebración de los quince años en crucero, etc.

De los modelos aprendidos:

Yo sé lo que quiero pero ejercer el derecho cuesta.

El clima, la lluvia, las cosas internas, decidir desde el corazón, facilita estar en un hogar, muchas mujeres viven en el lugar más peligroso para ellas.

La educación debería irte preparando para vivir tu vida, a elegir, eso sería más ganancia. ... Un psiquiatra que daba consejos lindísimos y terminó suicidándose, fue un impacto para la sociedad costarricense.

Cada uno lo tiene que descubrir, estamos rodeados de cosas que nos hacen feliz, ahora me puedo quedar los viernes y me siento tranquila. Estoy regresando un poquito a mi eje y estoy feliz de estar con ustedes.

De la reflexión sobre la existencia humana:

Existencia humana, un espacio donde los seres humanos se desarrollan, posibilidad de desarrollarse. Todo está marcado por la m… de siempre, los límites, inseguridad de los progenitores, el colegio, las monjas … no existe el infierno, no existe un caldero.

El ser humano siente la necesidad de creer en algo.

Tal vez trascender. No estoy de acuerdo que sea algo como una necesidad. El hombre como observador ante la naturaleza se ha tenido que explicar todo. La vida es tan milagrosa, con leyes tan exactas, eso lleva a pensar que hay una mano o varias manos detrás. Siempre son creencias al decir que son casuales o no.

Eso de las divinidades es una necesidad de trascender, que esto no acaba, la necesidad de seguir después de la muerte. La existencia a otras realidades.

Para que exista la vida tiene que existir la muerte. No debería ser lo opuesto a la vida, debería ser como una vida digna.

La raza humana es finita. Siempre llegamos a un punto, un teólogo dijo frente a un amigo científico el siempre llegará a un punto donde explica las cosas.

Mucha gente puede ser muy creativa, puede ser potencial por herencia o no. En los seres humanos también se puede mutar y crear un potencial mayor, los indígenas tienen esa capacidad.

Acerca de las deidades:

De acuerdo a las necesidades humanas tenemos muchas divinidades, los humanos ante lo inexplicable crea divinidades.

Creo en un ser superior, la mente limitada no puede explicar lo ilimitado. Vemos las cosas como somos y no como son, el nivel de conciencia es de acuerdo al grado evolutivo. Para los diferentes humanos diferentes conciencias.

Hay un ser superior es una creencia o podría ser una vivencia, que te hizo creer en algo. Hay otros que dicen que no creen, dicen que hay explicación científica que explica todo pero no lo creo.

La presencia de Dios es un invento humano, si no existieran los humanos no existiría Dios.

Hay muchas cosas que no manejamos, como algo físico-químico.

No puede haber más Dios que la vida misma.

Dios ya es un problema, no quiero jerarquías, diferente en el mundo y universal, el desarrollo es la física-cuántica.

Reflexión de la muerte:

La muerte: las personas que han muerto se pueden comunicar con los vivos pero nosotros no. Hay libros que cuentan de personas que han estado muertos, niños y adolescentes que ven una luz, yo estuve casi tres veces casi muerta, las tres veces fueron parecidas, yo me sentía como que no fuera yo (operación, parto y accidente) yo tenía la conciencia, oía lo que estaban diciendo 'está a punto de irse – la dejamos o la devolvemos', la sensación de que me salí, no veía, pero veía otro lugar, llegaba a un lugar como meterse en el sol, una está dentro de la luz, escuchaba los gritos de mis hijos, me llamó la atención que esto es un instante, dicen que es falta de oxígeno. Eso es también lo que nos han dicho.

Yo creo que la muerte es igual que el nacimiento, se pasa por un canal, un túnel, un hueco, había mucha luz y yo estaba a la par de personas que murieron … decían que querían descansar y ellos decían que había mucha luz, no sentí miedo, casi todos dicen cosas bonitas, algunos dicen cosas feas, la creencia en el infierno los hacía agonizar. Esas creencias tan limitadoras de antes.

Después de la muerte:

Nosotras estamos en un proceso de cambio, muchas cosas te van abriendo ventanas. Cuando en la familia alguien muere, me gusta soñar con ellos y me gusta verlos libres. Mi hermano vio a mi tata sembrando, actividades igual a las que hacemos acá. Es un proceso de cambio, viendo otras cosas.

Gebara hace mención de la negación del saber como mal al que están sometidas las mujeres. En los comentarios anteriormente expuestos el grupo señala cómo la información oculta los datos más dolorosos y cómo se manejaría la información de acuerdo a los intereses de algunos, se manipularía y no se educaría. Hacia las mujeres el mensaje es del hacer concreto y manual.

La teóloga enfatiza en que ninguna clave de lectura puede agotar la riqueza de esta vida y la fuerza simbólica de esta existencia y el grupo confirma en su pregunta ¿Quién decide? Se percibe la reflexión interna acerca de una apertura ante las diferencias ... "*la existencia humana es una posibilidad de ir evolucionando espiritualmente".* Para Gebara "no hay una experiencia del mal vivido por las mujeres, sin una búsqueda de salvación" (2002, 145) y las mujeres dicen al respecto "la salvación es ir *soltando ataduras, cuando elijo y no elijo, ejercer el derecho a decidir en tu vida"* lo que

correspondería a un deseo más que a una vivencia concreta. Este deseo sería lo que la teóloga define como una “salvación provisional o del simple deseo de escapar del malestar que nos afecta” (2002, 145). Para el grupo la vida se viviría sin una guía y sin la oportunidad de elegir. En tanto que la muerte es reflexionada en términos de existencia de otras realidades, sueños, experiencias límites, de accidentes con pérdidas de conciencia y por medio de libros. Las creencias en divinidades según el grupo de mujeres tienen relación con la necesidad de trascender y dar una explicación ante lo inexplicable.

4 El mal de no valer

El mal de no valer: La valorización de las mujeres pasa por el cuerpo sexuado. El cuerpo, su explotación como su color van a incidir en el valor de la persona. El cuerpo es lo que nos permite ubicarnos en el mundo porque tiene valor histórico. “El valer es un lugar más de crucifixión para las mujeres. No sólo se trata del valor que se les atribuye a las mujeres en relación con los hombres, sino también en relación con otras mujeres” (Gebara 2002,57).

¿Qué es valer?

El ser humano es alguien que vale solo por haber nacido. ... No tiene más valor porque sos blanca, negra, musulmana. Eso no es lo que nos han enseñado.

Es una sensación, definición emocional, el ser humano es un tesoro, algo maravilloso, son posibilidades, un no acabarse, cúmulo de posibilidades por ejemplo: un bebé en una cuna tiene el bien y el mal.

¿Cómo definir?

Qué difícil decir bien y mal, ¿por qué? quién dice lo que es bien.

El ser humano es una maravilla en todos los sentidos. Físicamente tiene todo, un bebé tiene los componentes – células, movimientos tan calculados, todo definitivo. Mentalmente tiene todas las capacidades, aunque tenga algunos problemas pueden desarrollar sus posibilidades.

La sociedad ha definido el tipo de valor que tienen las personas.

Aunque las personas tengan dificultad de movimiento pueden hacer algo, oportunidades para que las realice.

De las comisiones sociales:

La no valía, los mensajes en la sociedad eran que la seguridad estaba en ellos … los hombres, que para mí la relación de pareja es eso, soy dependiente. ... Todo el sistema, las películas mandan el mensaje que ellos dan protección ...

Ahora me estoy llenando conmigo, me he puesto a coser, hacer algo mío. Antes la gente no se divorciaba pero ahora sí, y hay mucha gente sola. Cuando los de 50 años buscan quinceañeras saben que tienen riesgos y consecuencias.

Nos mandan mensajes sociales del tipo como peinarse, vestirse, andar. Un amigo me dijo que quería ser natural pero no es así porque estamos

condicionados por el lugar donde estamos. Es fácil pensar que no se sigue la moda pero se cae en ideologías, igual en todo tipo de ideología te dicen lo que tienes que pensar, igual que en las religiones que te meten es una casilla para controlar.

La ideología hace que una haga cosas en función de los demás sin pensar en lo que queremos. ¿Será una cosa funcional? No sé, queremos pensar que es diferente pero no sabemos.

Ese no valer por si misma se resquebraja la autoestima.

No quiero ser negativa, nos boicoteamos el éxito, no es para tanto.

Una llega a aceptar ciertas condiciones inferiores, abusos, horarios dobles. Una mujer decía: hay que trabajar el doble. Si una se sale de ese patrón 'si digo que valgo' el precio es muy caro y rechazo de otros, lo social. La sociedad, la energía, la dieta, los gimnasios lo más importante es que no estamos bien como estamos.

Una compañera de trabajo es muy linda, llega a la oficina, en la mañana para maquillarse. La nueva generación está más influenciada por la sociedad. Todo lo que se le exige hasta que se muera de hambre.

Los hombres y la pareja:

La sociedad enseña que los hombres son los inteligentes, algunos le dicen a las mujeres que no son adecuadas para cuidar los hijos. ... Yo estuve con mi hermano en el mismo curso de primero a sexto grado y la maestra decía que yo era muy esforzada pero mi hermano era inteligente.

Un hombre me decía cosas feas … para que una se vuelva insegura. Los hombres por debilidad envían estos mensajes. Mientras más inseguros más violencia.

A mí me ha servido no entrar en discusiones, quedarme callada, no pregunto tanto, cuando estaba insegura más preguntaba. Nada más hacer. El silencio del patriarcado no es bueno, pero por decisión vale la pena.

En un divorcio si la mujer se queda con los hijos la sociedad dice pobrecito él se quedó sin nada y si él se queda con los hijos también es pobrecito.

Los hombres dicen ¿Dónde está mi fondillo?, nos volvemos culos y tetas, elementos de placer, el cuerpo de la mujer deja de ser de ellas y pasa a ser propiedad de ellos. Yo creo que es puro egoísmo hay momentos en que una quiere dormir. Ellos se enojan requieren tiempo, cuerpo. A mi me duele las mujeres que quedan embarazadas en la cuarentena.

Los mandatos no dan el derecho al placer. Otro mandato decía que si la mujer era buena en la cama y no molestaba … el hombre no buscaría afuera.

Los mensajes sobre el cuerpo y la edad de las personas:

En la sociedad tenemos parámetros estéticos, de todo. La repercusión que esto ha tenido en la vida de las mujeres es fatal, no importa lo que hacemos, se busca un modelo de perfección para decir que no se vale si no se cumple. Por ejemplo: alguien joven vale más que alguien viejo, el mensaje es para mantenernos separadas, rivalizando por los machos

El cuerpo es una cosa de exhibición, juguete, perfecto según los estereotipos, trofeos, todo menos que un ser humano, que siente y sufre ... Cuando una se arregla, me pregunto ¿para quién lo hago? Yo me siento condicionada, me gustaría que no me importara como me queda el pelo pero me importa, no me meto al mar por el pelo. Teñirse las canas es una cosa de actitud y una se porta coqueta ... yo no aprendí a maquillarme, me decían que no me pintara los ojos.

Todo entra por la vista, son los parámetros de belleza que tenemos. Me encanta ver la ciudad de las galaxias, o los animales, no se nos ocurre compararlos, más bien los admiramos tal cual son.

Siempre que me pasaba algo me cortaba el pelo, pero mi mamá quería que yo fuera colocha; eso no es de nacimiento, creo que es por el corte.

Nosotras aún llevando proceso y diciendo que me arreglo para mí, no es así, algunas veces lo hago para no verme vieja, para que los hijos no sientan vergüenza, si tienes canas no puedes buscar trabajo, una se arregla porque si alguien me ve no vaya a decir cómo se hizo.

No me sentía libre si llegaban otros a la casa. Ese libro de *Revolución desde adentro* me gustó porque hablaba de esa libertad de andar cómoda y a ella le llamó la atención que era atractiva. A mi, mamá me dice estarás enferma, tendrás inflamada la panza, mis hermanos me dicen que estoy vieja y deforme y me miro en el espejo 'y me veo mal'.

Yo estaba mal, triste, un hermano me dijo que tenía el cutis seco.

¿Qué pasa con las mujeres que no cuentan con los atributos que la sociedad determina? Las mujeres obesas son muy simpáticas. La revista Cosmopolitan … todo en función de otros, satisfacción a otros, el cuerpo con nombres- sádica, cabra, hembra, sensual.

Respecto a los sentimientos:

El mal de no valer tiene repercusiones en la culpa, sentirse culpable por todo, como una forma de oprimirnos.

Una tiene valía en la medida en que una sirva, que otros pueden sacar provecho, en el sistema ante los demás. No nos enseñaron que aunque no hagamos algo para los demás … igual valemos.

Tienes que ser o saber, o servir, ser necesaria a alguien para valer.

Como se vive el trabajo:

La desigualdad laboral es pagar menos, es frustrante, trabajamos el triple. La desigualdad es que no vivo en las mismas condiciones: derechos y deberes, opciones, acceso a la información, política, toma de decisión en los ámbitos públicos y privados.

Respecto a la discriminación:

La discriminación es el precio por hacer cosas diferentes. Somos tratadas con discriminación en la educación: la chiquita aplicada y el niño inteligente. También en el lenguaje, la salud, la lengua española, deportes, actividades recreativas, hogar. … La dominación 'cuando otros eligen por una' Es

mantenernos al margen de nosotras mismas de la vida social en general – para que cumplamos- no solo al margen sino confundidas en una especie de no identidad. Se nos otorga una identidad pero construida no desde nosotras. Eso crea bronca entre nosotras pues dice qué tenemos que hacer y no lo que queremos. Por ejemplo: a mi me dicen porque no hace cosas que las mamás hacen, sirven, cocinan, hacen desayuno.

Sobre la dominación:

La dominación es imponer la voluntad, hacer todo lo que digan los demás, sin derecho a tener ideas propias. Cuando se logra que nosotras sintamos que no valemos quedamos vulnerables a ser dominadas.

Podemos romper la dominación desde nosotras mismas, desde pequeñas se nos ha dicho que no podemos, no sabemos.

No ejercer la voluntad propia, no asumirla, te dejas manipular fácilmente, si no haces lo que digo te dejo. Todas tenemos o sufrimos diferentes grados de dominación o dominar a otros.

A veces quisiera ser ignorante. Cuando una mujer contrata personas para arreglos domésticos se le montan, abusan, engañan … esa tonta por qué hace preguntas si no va a entender. … Cuando vamos al restaurante y hay un hombre se atiende diferente a cuando una va con los hijos. A los hombres se les saca más propina.

La dominación con la plata patrimonial. Dominación religiosa: aborto, píldora, esterilización, darles hijos al varón, métodos anticonceptivos, número de hijos, un gran peso a la desigualdad, por qué en la iglesia se mantuvo la dominación; la medicina ha estudiado el cuerpo humano, si las mujeres se ponen muy difíciles las drogamos, la forma de parir … Dios es un hombre, el hombre es cabeza del hogar, extractos intencionales para dominar, todopoderoso, todo lo sabe.

De la religión, espiritualidad, bien y mal:

Nosotras decimos que somos seres espirituales viviendo experiencias humanas. Nos enseñaron a ver cosas materiales.

Para mí fue nuevo cuando me explicaron en religión: somos espíritus que pasamos a un cuerpo y luego volvemos al espíritu.

En el cristianismo la gente habla de las obras de Jesús en el hinduismo las viven.

En la religión se dice que Dios creó un mundo espiritual. ... Cuando vemos las religiones en todas es lo mismo, las divinidades son las mismas. Las religiones en la India son 7, todas se mezclan entre sí.

Lo bueno es la reunión ecuménica. Las religiones son hechas por la raza humana, que tratan de dominar muy limitadas.

Te limitas cuando tienes una religión. La vivencia de Dios es algo personal, individual y no dispuesta por jerarquías.

Habría que diferenciar entre los dos dioses; el que se manosea – el aprendido y el otro, amplio. Esas son las voces que plantean ahora.

Yo leí un libro que se llama *Generales de Dios*, trata sobre personas que abrieron caminos y no pertenecían a grupos específicos porque sino no hubiesen podido prestar la ayuda que la gente necesitaba, recibieron ese don y lo esparcieron.

Una dice Dios porque en español es Dios, si hubiese otras palabras. Es algo grande, en mi tiempo de católica leí mucho la vida de los santos y muchos se salieron de lo que se decía.

Aquí se toman el derecho los protestantes de llamarse cristianos y no los católicos. La gente les decía que eran idólatras.

Es por el amor que vamos a recibir un galardón, sería lindo si se aplicara. Una mujer, la Madre Teresa hizo tanto.

A mis sobrinos yo les he explicado que la vida hay que dejarla fluir y los momentos de energía sean más largos. El demonio no existe. Existe una energía que destruye.

En el contacto humano está la presencia de Dios. ¿Cuál es la diferencia entre Dios y las divinidades? Es lo mismo, una creencia.

Bien y mal- algo subjetivo, existen, depende del contexto, esta sociedad tiene una escala de valores por el patriarcado que decide, define lo que es el bien y el mal. Todo es de acuerdo a lo que conviene.

La sociedad patriarcal, la religión, las iglesias todos estamos pagando por lo que hizo Eva ... El bien y el mal es una lucha a nivel personal, lo que una se hace a sí misma por ejemplo: el mal de fumar.

Una se pasa la vida tomando decisiones entre el bien y el mal; volviéndose tonta cuando no quiere asumir, depende en la vida práctica se está tomando decisiones que no siempre nos movemos entre el bien y el mal. Ninguna nos salvamos de entrar en el círculo de dominación, intolerantes y actuamos así con otros.

La reflexión grupal se detiene en el impacto que estos mensajes tienen en la humanidad:

Al no valer las mujeres la humanidad pierde. Así como ellos … nosotras actuamos patriarcalmente, ellos se pierden el lado femenino y no pueden expresar afecto a sus hijos. Es decir que lo que menos vale es ser como mujeres y se quejan cuando nos portamos con integridad, autonomía, independientes porque somos poco femeninas. No importa como actuamos siempre lo hacemos mal.

Si nosotras pensamos para y desde nosotras nos vamos empoderando y 'somos mujeres completas'. Nos olvidamos de que somos semillas con potencial de un gran árbol.

Surge el cuestionamiento del grupo:

¿Cómo seríamos si actuáramos como somos? La libertad hay que vivirla, pero creo que nos pasa lo de los esclavos que prefirieron quedarse en esclavitud porque no sabían lo que era la libertad. Esto mismo pasa con el abuso, con el alcohol que es quedarse donde se conoce.

> El cambio de actitud, reflexionar, tomar conciencia de quiénes somos y cuánto valemos y estos son las bases para el cambio. … Tal vez se facilitan cuando una se apoya y recibe ayuda.
>
> Estamos acostumbradas a ver las cosas en negro y blanco, utilizando el lenguaje racista. Es en esos espacios nebulosos donde no se nos permite estar. Depende de la actitud, valores, pensamientos, en el mandato patriarcal desde adentro el bien es pequeño y el mal muy grande.

El grupo discute acerca de la vida de las mujeres y su valía coincidiendo con lo expuesto por Gebara quien señala que el valer es un lugar más de crucifixión para las mujeres. Las opiniones de las mujeres van desde el considerar que se vale por ser persona, *cúmulo de posibilidades,* hasta una definición dada por la sociedad. El mensaje es hacer para otros sin pensar en sí mismas. Ante esto las mujeres manifiestan que no dar valor a la mujer hace que la humanidad pierda. El cuerpo pasa a ser una propiedad de los otros, es violentado por parámetros estéticos que si no se cumplen llenarían de culpa. La dominación y la discriminación se dan en las mujeres por los otros y por las mujeres mismas. El grupo refiere que se crea una identidad para las mujeres *'Eso crea bronca entre nosotras pues dice que tenemos que hacer y no lo que queremos'* y también se le impone obedecer. Las mujeres reflexionan que el bien y el mal serían algo subjetivo*, 'existen, depende del contexto, esta sociedad tiene una escala de valores por el patriarcado que decide, define lo que es el bien y el mal'.* Pero también sería *una lucha a nivel personal, lo que una se hace a sí misma por ejemplo: el mal de fumar.*

5 El mal de la invisibilidad (ambos grupos)

El mal de la invisibilidad: Este es el mal de encubrir, de esconder lo visible, de la "Desvalorización que hace la sociedad de las actividades realizadas por las mujeres, considerándolas como naturales" (Alfaro 1999, 33).

El grupo expresa ante la invisibilización femenina:

> Esto de Oikos funciona para entender el pensamiento y así entender cómo las mujeres son invisibles

Las mujeres y el sentido de identidad:

> El reconocimiento de una mujer tiene que venir de un hombre sino se es cuestionada ... competencia entre nosotras. ... Eso se remonta al tiempo de la Biblia, las mujeres no tenían ni nombre ... como objeto sexual ... estaba leyendo en el periódico … que salió sobre la extirpación del clítoris … porque se le daba status.
>
> La invisibilidad se da en diferentes campos, nosotras mismas no nos permitimos el placer. ... Una película mostraba a una señora que recordaba todo lo que había hecho por la familia y ella nunca salió en los videos ... no existió nunca y era experta organizando ... la protagonista se da cuenta que ella nunca

estuvo, es la historia de muchas de nosotras. ... Lo de adentro y afuera: lo de afuera está dentro de nosotras. A veces una dice que la persona tiene algo adentro que la hace ser mala pero una no sabe ni nos damos cuenta lo que discriminamos.

Las mujeres y la política:

En la política hay que ver si las mujeres al ocupar un puesto protagónico cumplirán lo asignado o actuarán a favor de otros y otras ... cómo se sintió la mujer en Nicaragua ... la mujer en Panamá, la presidenta fue criticada ... la presidenta vino a cumplir el papel hogareño ... vivió una armonía con el hijo que se opuso a ella. ... En el gobierno pasado se hizo un proyecto en Limón que durante las elecciones estuvo pero después se terminó. El sueño es lindo pero la realidad no. ... Si una maneja el poder no le conviene la igualdad. El pueblo son votos.

La invisibilidad es cuando no se cumplen los estereotipos. Hace poco se les dio cédulas a las indígenas para las votaciones. Los hacen visibles para los afiches de turismo, como objetos, utilizados. Ellos conservan sus tradiciones (Guatemala, por ejemplo) En Costa Rica la presión es fuerte por homogeneizar, los desarraigan y les quitan las tierras. El gobierno se las dio a nombre de los hombres y les quitó el poder a ellas.

Cuando las mujeres protestan se llevan ellas, los hombres llevan pancartas.

Las mujeres y la clase:

Las mujeres de status más elevados obtienen más reconocimiento que las mujeres de clase baja porque se supone que una pobre está acostumbrada a sufrir y soportar. … Las mujeres bonitas tienen ganancias. … Igual se discriminan a hombres por ‘feos’, ‘pobres’ está pautado lo que es visible. ... En una fila para pedir comida en Mc Donald’s a una niña se le cayó el muñequito y le dije está junto a sus pies y la señora contestó gracias, ella (apuntando a la empleada) lo va a recoger. ... Mi hija adolescente se revela ante los uniformes de las empleadas. ... Los grupos sociales invisibilizan a otros ... No nos fijamos en la realidad de los otros e imponemos ... como lo que hizo la Municipalidad con los indigentes ... es una manera de expiar las culpas ... es verlos más desvalidos, es invisibilizarlos ... Una piensa cómo es posible que haya una élite de tantos millones. En Costa Rica hay proyectos tan millonarios que están dejando a la mayoría afuera – habitaciones de dos mil dólares. ... Si nos ubicamos desde otra posición no de arriba-abajo, existo porque soy una realidad que existe. ... Los mall sólo son para gente de clase alta.

Las mujeres y lo laboral:

Se da invisibilidad en el trabajo, entre jefes y empleados. ... A las mujeres rurales les toca plantar, los roles asignados … el trabajo de la secretaria es muy servil, la escogencia del personal por apariencia y no por capacidad ... Las plataformas de servicio eligen mujeres jóvenes. A los hombres no se les mide el tiempo, la organización de todas las cosas. ... Las mujeres trabajan por amor, en reuniones del ministerio de salud, las mujeres hablan y los hombres cuentan chistes. Cuando ellos hablan todos escuchan ... piensan que las mujeres son chismosas.

De los mandatos sociales - Acerca de la familia y la-maternidad:

Es invisible la maternidad, el servicio, el trabajo doméstico, el ser nutricias. Me doy cuenta que soy importante para mi familia pero para los hijos el papá hizo un trabajo tan grande y no valoran todo lo que yo hice, el papá me anuló ... la invisibilidad de la mujer se da en la casa que lo que una hace no es retribuido, ni se le paga un salario no se ve el trabajo en sí ... nunca se aprobó la ley ... ley en la repartición de bienes en el divorcio ... se siente que si se asume el derecho se es mala ... la mujer siente como víctima. … Hoy una mujer se subió con un niño en brazos y nadie le dio el asiento que le correspondía. No se hace valer el derecho.

De la espiritualidad:

Nosotras alcanzamos cierto grado de espiritualidad ... la mujer con creencias que llevará al más allá. ... Un señor decía que Jesús es la cabeza como el hombre de la mujer pero Jesús hizo un acto de servicio y humildad que rompe la dicotomía.

Del concepto de belleza:

Esa creencia de lo que me interesa es el corazón y los sentimientos es mentira. ... La realidad es otra. ... Se ha aprendido de que a una como mujer no le debe importar la belleza del hombre. ... Como mujer se nos enseñaron que no importa que los hombres sean feos, a las mujeres se les ve por bonitas. ... Hay hombres que son muy feos y no importa porque nadie lo va a volver a ver. ... La belleza es cuestionable. ... En gustos hay para todos. ... Hay un concepto de belleza porque las mujeres sean visibles.

Si otros hubiesen sido desarrollados por ejemplo, los indígenas otros habrían sido el ideal, lo bonito hubiesen sido los indígenas. Estoy dándole vuelta a la historia ... el concepto de belleza ... lo extraño es lo que nos amenaza nuestro mundo, medio y tenemos que dominarlos. Si hubiesen sido los negros conquistando los vikingos hubiera sido que los blancos eran incivilizados y nosotros. ... Es como una hipótesis ... lo único que hubiera cambiado el color de los protagonistas. Hay estudios científicos que están buscando donde se origina la humanidad, andan buscando la Eva negra que viene de África y cambió por el clima así que todos tenemos el negrito dentro, esos franceses que son tan racistas estamos de idiotas porque todos venimos de ahí mismo ... eso en el Discovery. ... Si los españoles hubiesen encontrado a los indígenas más civilizados la historia hubiese sido distinta ... una maldad diferente.

Acerca de la educación:

Todos los invisibles se pueden organizar ... ¿Cómo hacerlo? Porque es difícil, lo económico y el grupo familiar es el mismo y pueden hacer esto más duro. ... Una comunidad organizada puede empujar a otros. Si entramos en el juego de que podemos socialmente hay que romper con esa visión ... Muchos se hacen visibles a través de la violencia. ... Hay gente trabajando en ayudar a educar a las maras. Lo que se está haciendo es desde el poder, la imposición no es humanista ni solidaria. ... La gente educada no sirve porque piensa. ... Somos duales por la educación recibida – lo analítico, reflexivo es de una élite no todos están interesados en cuestionar. ... Una puede tener mucha capacitación y no reflexionar y otro sí hacerlo ...

De la opción sexual:

Los gays se quieren casar y son invisibilizados, la iglesia católica dijo que no aceptará sacerdotes homosexuales. ... Socialmente si no se tiene una pareja se es homosexual. La gente sospecha que algo anda mal y no pueden concebir que alguien no tenga pareja. Que pena que la iglesia esté tan atrasada en eso.

Del color de la piel:

En el color de la piel, en Dominicana hay mucho racismo, hay una discriminación tan grande. La enseñanza es respecto al concepto de belleza. ... Ví una película de un grupo de indígenas y no concebía el enamorarme de uno de ellos. ... A los negros se les concibe como inferiores.

A los chinos se les conoce como inteligentes. Parece que no se mezclan ... una amiga es hija de indígena con hombre chino y ella es vista como de un grupo inferior, era discriminada en el trabajo.

Una vez a mi también me vacilaron por el color y dijeron debe ser de Guanacaste y verme en menos. ... Una mujer es validada si se presta al juego de ellos y no se logra la misma escucha. Otra psicóloga blanca era a la que escuchaban. El trato es diferente. Si una va a una tienda le dicen que no hay de su talla ...

Una mujer es discriminada por rasgos y color. ... Si una persona es oscura busca a alguien blanco. ... Hay chistes discriminatorios de negras, indígenas, rubias bonitas y tontas. Depende de los oficios que desempeñen también es contextual. Las asiáticas también son discriminadas.

Lo ideal es lo occidental pareciera. ... Cuando hablamos del color de la piel, socialmente se ve relacionado con algo peligroso y con algo sucio. El concepto de bronceado es diferente.

A nosotras de color oscuro se nos consideraba sucias ... a mí me tenían asco y eso lo marcaba a una y si eras con cierto grado de pobreza eras del grupo que tenía que luchar por ciertas cosas. Siento que desde la visión de las mujeres, tiene que ver con la limitación de la educación y capacitarse como trabajo con niños ...

Acerca de la pareja:

La invisibilidad en la relación de pareja está en que ellos ignoran, dejan de hablar en la casa. También es invisible si no hizo, no obedeció, 'te salió lo indio', no te toman en cuenta en opiniones, decisiones 'compré la pintura verde espero que le guste', 'no sé qué color quería pero lo compré gris' ... cuando estábamos haciendo la casa, que se hizo con mi dinero no se me preguntó nada. ... También ocurren casos en que el hombre no puede decidir. ... Existe la manipulación positiva 'hazlo tú porque lo haces mejor'.

Las reflexiones de las mujeres incluyen pensamientos acerca de sí mismas que provienen de los otros. Si las mujeres no incluyeran al otro en su propia identidad quedarían sujetas al cuestionamiento social. Así las mujeres consideran que se es mujer por ser o hacer algo distinto a los hombres. Como dijera Lagarde la visión del mundo

tiene relación con quien tiene, puede y hace y quien no tiene, no puede, no hace. Ante esto las mujeres perciben en cómo la sociedad las invisibiliza 'es la historia de muchas de nosotras'. En relación al papel político las mujeres discuten acerca de la desconfianza en el protagonismo de las mismas mujeres y de si su función iría a favor de otras y otros. Les llama la atención el grupo indígena mencionando que en *'Costa Rica la presión es fuerte por homogeneizar, los desarraigan y les quitan las tierras. El gobierno se las dio a nombre de los hombres y les quitó el poder a ellas'.* Los grupos sociales imponen sobre otros grupos según las mujeres y que las que pertenecen a status más elevados reciben mayor reconocimiento que las de clase baja. Igual sucedería con las consideradas bonitas que tendrían más ganancia. El concepto de belleza incluye una ventaja para los hombres, pero sería cuestionable. Si los modelos hubiesen sido otros, la historia contada también hubiera sido otra. El color de la piel es otro aspecto de discriminación y la piel oscura unida a la condición de pobreza crea mayor exclusión. En el trabajo no hay reconocimiento del trabajo intelectual e informal 'por amor' y se privilegia la juventud de las mujeres en las plataformas de servicio. En torno a la educación, ésta se haría desde el poder y no le serviría al sistema las personas educadas porque reflexionarían '*Somos duales por la educación recibida – lo analítico, reflexivo es de una élite no todos están interesados en cuestionar. ... Una puede tener mucha capacitación y no reflexionar y otro sí hacerlo ... '* Respecto a la opción sexual, el grupo hace mención de que los homosexuales quieren casarse pero la iglesia católica dijo que no aceptaría sacerdotes homosexuales y dejan en evidencia la discriminación que se hace respecto de este grupo. Pues, cuando se ve a las personas sin pareja se les considera homosexuales. Las mujeres, al referirse a las parejas dicen que los hombres las invisibilizan en la relación, tomando decisiones por ellas. Además no se retribuye el trabajo doméstico ni maternal. La espiritualidad para las mujeres tiene relación con las creencias que las llevarán a un más allá y la idea de que Jesús rompió la dicotomía hombre-mujer.

4 Evaluación colectiva posterior a la discusión grupal sobre el mal en todos los aspectos

Las siguientes respuestas son brindadas por las mujeres después de haber concluido con las discusiones grupales. El cuestionario de oraciones incompletas fue aplicado en diciembre del año 2005.

1 El mal de no tener

La enfermedad me asusta, me hace descansar, conocerme, no me importa, no tengo, no me gusta, me da ahorita miedo ... La pobreza es un mal, es

> un pensamiento permanente, me duele, es un problema global ... La culpa hace daño, no existe, se carga, nunca la siento, ya casi no creo en la culpa, 'no existe' pero se siente ... La alimentación, la vivienda, la educación son mis derechos, privilegios, me interesan, hace falta a la mayoría.

En este aspecto del mal puede observarse como las respuestas se mantienen respecto al concepto de la enfermedad sentida en forma personal. El sentimiento de culpa como daño y en relación a la alimentación, vivienda y educación se conserva la idea de que son derechos para todos aunque sea hoy un privilegio de algunos. Sin embargo, en relación a la pobreza se introduce el concepto de mal y de un problema global.

2 El mal de no poder

> Yo no puedo si pienso que no puedo, detenerme en mi búsqueda, sentirme bien hoy, no lo digo, arreglar el mundo, abarcar todo lo que me gustaría. ... Es muy difícil perseverar, tener aceptación, crecer, madurar, dirigir, conseguir trabajo, cambiar el pensamiento introyectado, vivir en esta sociedad machista. ... Los sufrimientos de las personas, de otros me duelen, de la vida son creados por nosotros, de los viejitos no me gusta, de muchos pobres es responsabilidad del sistema, de la gente es grande. ... La muerte es un descanso, es solo un paso a otro estado, una opción, miedo, es el proceso donde el cuerpo muere, es parte de la vida.

En el mal de no poder el grupo responde en forma reiterada evidenciando sentimientos de impotencia y dificultad de desarrollarse en una sociedad machista. Se reafirma la compasión hacia el sufrimiento de los demás y se introduce la idea de la responsabilidad del sistema en el sufrimiento de los pobres. También se incorpora la idea de la muerte como un paso a otro estado, muerte corporal y una opción.

3 El mal de no saber

> Los medios de comunicación son muy veloces, mienten, importante, manipulan muchas veces, están bastante pro-Arias ... La ciencia, la educación, la política son logros del hombre y la mujer, es para todos, ideología, me gusta, tienen al mundo pautado, está pensado para indoctrinarnos. ... No pensé que me pasaría nada malo, la vida descubriéndome, a mí, muchas cosas en mi vida, que mi hija fuera drogadicta. ... La voluntad de Dios se debe buscar, compasión – amor, desconocida, creo en Dios, es que seamos felices, es la Vida. ... La salvación es un regalo, es una idea, por decisión personal, ojalá sea cierto y exista, es que termine el patriarcado.

Las respuestas en este aspecto permiten observar como el grupo insiste en la manipulación de los medios de comunicación. Se incorpora en forma clara que la ciencia, la educación, la política son logros del hombre y la mujer. Respecto a sí mismas hay un elemento nuevo el ir descubriéndose a través de la vida. Ante los reactivos la voluntad de Dios y la salvación se introducen la idea de búsqueda, compasión y decisión.

4 El mal de no valer

> Ante la injusticia social me enojo, la rebelión con sabiduría, me molesta, quisiera hacer algo, me siento impotente. ... La prostitución femenina es dolorosa, me duele, victimización, agresión, al que le guste que lo disfrute, es apoyada por el sistema patriarcal, es algo detestable inventado por hombres. ... La ética es un valor, respeto a otros, ideales, es importante para cualquier profesión, es respeto, tolerancia. ... Lo importante de un compañero es que nos acompaña, descubrirnos, no lo sé, lealtad, es algo que mi familia valora, es que sea respetuoso y cariñoso. ... El valor de las personas se debe reconocer siempre, por lo que son, conociéndola, honestidad, está en lo que tiene dentro, es inherente, por nacimiento.

En este aspecto en el reactivo ante la injusticia social, se observa un nuevo componente de deseo de hacer algo al respecto. Los otros ítems no muestran variación significativa. En relación a la oración el valor de las personas, permanece la idea del reconocimiento de lo que está dentro de cada humano.

5 El mal de la invisibilidad

> Actualmente me siento preocupada, tranquila, aprendiendo, feliz, en proceso de desarrollo personal, cansada. ... Mi espiritualidad mejor, es muy importante, creciendo, mucho mejor, es importante, está bastante equilibrada. ... No es correcto dudar, no conocerme, lo que pienso, mentir, la diferencia de clases, que haya no más una verdad. ... La fe me da tranquilidad, esperanza, mi fortaleza, lo que no se ve, es creer en lo que no se conoce, es una decisión. ... Dios no aprueba la traición, las religiones, los juicios, la maldad, la infelicidad, la ‘No Vida’. ... Va en contra de mi religión la idolatría, descalificar las otras creencias, la religión, robar, irrespetar, el matar, creer que Dios es hombre. ... Ser mujer es precioso, maravilloso, no es fácil, me gusta, es ser madre, cocinera ... es difícil. ... La maldad si existe, es un pensamiento, es mi presente, me choca, es hacer lo que no quisiéramos que nos hagan, es aquello que se hace calculando herir, hacer daño. ... El feminismo busca la igualdad, solidaridad, un ideal, no entiendo, es un nuevo pensamiento, es indispensable para un cambio real.

Las respuestas al primer reactivo de este aspecto del mal de la invisibilidad muestran un cambio en el estado anímico de las mujeres pasando de la tranquilidad al cansancio. La espiritualidad es concebida más equilibrada. La percepción de lo correcto se mantiene en la línea de la no exclusión. Se añade la idea de la fe como decisión y de Dios como no aprobando la no Vida. Se mantiene la idea de que ser mujer es difícil y que la maldad si existe. Se percibe un leve cambio en la idea sobre feminismo como dispensable para un cambio.

2 El pensamiento teológico del mal de Ivone Gebara: aportes

1 Las discusiones grupales

1 La relación del concepto del mal de Ivone Gebara y la reflexión de las mujeres

Lo que se pretende en este apartado es una aproximación al pensamiento de Gebara sobre el concepto del mal y enlazarlo a la reflexión del grupo de mujeres. Para la teóloga lo importante en el estudio del tema sobre el mal es la metodología que se aplica. Gebara utiliza el análisis crítico al sistema patriarcal y refiere que el problema no es la existencia del mal sino la comprensión, interpretación, vivencia y práctica por las mujeres.

La voz de las mujeres dice relación a la comprensión del tema en lo siguiente:

> Lo que más me impactó ... un tema que uno casi ... no se habla, un tema que no se pone en la cotidianidad ... en mi experiencia después de estas reuniones llegaba la noche y seguía dando vuelta revisando si una está bien o está mal.
>
> Yo siento que estoy reafirmando lo que estaba pensando, al ventilarlos, sintetizarlos como que me confirma que estoy bien en el camino.

Gebara pretende una reflexión feminista al reconocer la opresión social, cultural y religiosa hacia las mujeres. A este respecto algunas mujeres del grupo manifiestan sentirse impotentes en el medio social y ante sus respectivas creaciones:

> Como cambio yo siempre he creído que no puede haber una igualdad total en la sociedad pero siento yo que ... en la toma de conciencia puede empezar a darse algún cambio. ... Es más fácil que los otros cambien para que yo no tenga que cambiar.
>
> Muchos de los males que estamos hablando son construcciones sociales, son humanos lo que los cometen al fin y a cabo ... pero yo quiero creer que se puede llegar a ... decidir no ser malo ... por decisión.
>
> A mi me impactó eso que en mi pensamiento yo dije le daba énfasis al mal por la pobreza ... revisé que el mal está en la esencia de lo humano ... es parte de esa realidad el bien y el mal está adentro yo lo hacía en estratos pero no era así sino en lo que vos hablabas era en movimiento circular.

También Gebara muestra que le interesa el significado de la experiencia religiosa en la vida cotidiana de las personas, las mujeres pertenecientes al grupo de discusión culturizadas en una tradición cristiana señalan algunas ideas como el pecado original:

> A mi me cuesta un poco pensar que nacemos malos ... Por el pecado original ... no nacemos malos sino por el ego, hay un enojo del ego que quisiera controlar situaciones. Si a uno le pasa algo ... cuando le afectan el ego hay un enojo ... es cosa de uno a veces, en definitiva solo se puede controlar a una a veces.

> Si coincido, si relacionamos el pecado original como que el ser humano quiso entrar en una lucha con Dios para ser igual aunque en realidad ... una lucha de igualdad ... todos en un mismo espíritu no teníamos porque querer ser igual a Dios ... no teníamos que pensarnos el otro ... en competencia con Dios. Igual en nuestra sociedad podemos pensarnos iguales ... romper cuando se cumple los dos mandamientos. Amar a Dios y al otro si lo cumplimos rompemos el mal. Esa pareja como Adán y Eva no optaron en ese momento y nosotros podemos hacerlo y que hubo gente que pudo hacerlo por esa visión. No podemos optar … percibimos diferente y siento al otro como amenaza. Si vemos al otro como igual. Yo diría que eso de la ley se cumple ... romperíamos con esa dicotomía de bueno y malo.
>
> Alguien impuso este pecado original siento yo ... ¿Quién decidió que hubo un pecado original?

Algunas de las mujeres refieren que la humanidad antecede a la Biblia:

> Es una visión transmitida y también hubo personas que enseñaron a romper el pecado original. Igual hubo seres humanos antes de la Biblia que rompieron con esa visión y algunos han dicho sobre una relación de igualdad. Algunos optaron por una comunión.

Otras mujeres señalan la llegada de los españoles al continente americano y sus repercusiones:

> El mal como imposición de la religión enseñada por los conquistadores, donde los ricos son los que dictan la religión y los pobres y marginados la aceptan y dan sus pocos bienes en nombre de Dios para lograr su salvación.
>
> Si nací pobre es porque no merezco nada más. Entre más pobre más me quiere Dios, entonces no lucho ni me cuestiono para qué salir de la pobreza, y la pobreza entendida en todos sus campos.

El grupo expresa que la reflexión les ha ampliado el concepto del mal:

> Saber o conocer que existe la teología de la liberación, que está referida al amor de Dios en los marginados, discriminados. El mal visto desde la falta o carencia del amor cristiano hacia los pobres. Y en este caso, con las mujeres, que algunas veces son más lastimadas que los mismos pobres; aún las que no son pobres sufren el mal de la humanidad.
>
> He ampliado mi concepto del mal de no tener, valer, discriminación, poder y saber a los campos de la raza, etnia, sociedad, política; no solo desde el punto de vista de personas mujeres en la vida diaria desde mi propia vivencia. También el tema de la liberación, no sabía qué era la teología de la liberación, nunca había pensado en los marginados y a las mujeres como grupo dentro de ese grupo. Esta liberación es de todo tipo, espiritual, física y de mente.

Lo que más llamó la atención a un subgrupo de mujeres tuvo relación con el concepto de belleza:

> Me puse a cuestionar el concepto de belleza y que hay cosas realmente aprendidas y el concepto de belleza está muy filtrado en el aprendizaje. También el concepto del mal desde una posición como cuando la gente siente que le están haciendo mal. ... Debería comprender que el bien y el mal están definidos como

> un concepto aprendido. Hay intereses y lucha de poder. Tenemos que juzgar menos. Es una búsqueda de respeto y comienza por mí y … como las personas son invisibles por el color de la piel confirman la dualidad del bien y el mal que tenemos. Internamente tenemos la maldad ahí adentro no somos santas ...
>
> Me llama la atención la discriminación a los grupos con discapacidad.

Gebara menciona a las mujeres pobres, a sus vivencias concretas y el grupo de reflexión observa lo siguiente:

> A veces creemos que estamos haciendo el bien para nosotras pero no es así ... Tenemos que entender que lo que es bien para mi puede ser lo opuesto para otros.
>
> Como el mal ... el mal lo trae la pobreza. Cuando hay pobreza hay ignorancia.
>
> Hay gente que tiene plata y es mala también.
>
> Por eso decía que pienso que la pobreza puede traer menos posibilidades pero el mal está en todas partes, en todas las personas.
>
> La pobreza es fruto de nuestro pensamiento que lleva a otros a la pobreza y otros males sociales.
>
> Es como pensar que el abuso ocurre en espacios oscuros pero se da en el hogar ... igual la violencia doméstica y no es seguro ... en cualquier estrato social. Se supone que el hogar debe ser el lugar más seguro y se piensa que el abuso ocurre en los hogares pobres pero se da igual en todos.
>
> La diferencia es que a las mujeres ricas las golpean y luego le traen una joya ... para tapar.

Para las mujeres la discusión acerca del tema del mal no estaba clara y hubo sorpresa al mencionar el tema:

> Me pareció que el concepto del mal no lo teníamos claro la mayoría ni lo había analizado desde todos los ejes y en todos los campos. También la coincidencia de todas en la carga social y el juzgamiento de que somos objeto las mujeres cuando nos salimos de los patrones que son considerados buenos.
>
> Siempre nos han dicho que el mal existe pero nunca me había puesto a pensar en el mal desde nosotras o sea desde las mujeres y no me había pasado por la mente remotamente, a pesar de todo lo que hemos hablado no se me había ocurrido ... cuando lo leo siento que pienso un montón de cosas y cuando hacen las preguntas se me ocurren cosas dentro de mi cabeza y no sé porque me cuesta tanto manifestarlas ... o traducirlas a palabras.

2 Acercamientos y distancias entre la reflexión de las mujeres y el pensamiento de Ivone Gebara

A manera global podemos decir que las mujeres responden en su gran mayoría a los aspectos mencionados por Gebara. En relación a los posibles acercamientos con el pensamiento de la teóloga consideramos que las reflexiones de las mujeres contemplan

al igual que Gebara una crítica al sistema patriarcal, si bien no todas desde una postura feminista pero que se están preguntando por las imposiciones del sistema.

Uno de los acercamientos que se puede observar entre el discurso de Gebara y la reflexión de las mujeres tiene relación con la cotidianidad nacional:

> El análisis de la señora tiene una vigencia increíble. Es claro ahora porque en Latinoamérica se maneja una diferencia de status exagerada lo que afecta en cantidad y ese grupo de poder maneja masas, domina y tiene el control. ... Cada día más ... la brecha de pobreza estará mayor. ... Para mí que esto de lo que ella habla está en todos los estratos. No importa que nacionalidad sea, es una sociedad patriarcal ... ella palpó la realidad de cerca, al trabajar con gente humilde. Desde mi punto de vista, que el mal de no poder, no tener, uno lo observa ... claro que una lo ha vivido, ella lo vio cerca, en pantalla a lo macro ...

Las mujeres igual como lo hace Ivone Gebara manifiestan que hay cosas que se viven como malas sin serlo:

> Las mujeres se preguntan ¿Es el mal una omisión? De entrega, conciencia y saber. … Vivimos una cosa que no es mala como si lo fuera, la sociedad sanciona si los hijos se van de la casa, que hay que visitar a los progenitores.
>
> La persona que quiere cuestionar, no aceptar las normas de la sociedad ... los que no quieren escuchar, nos mandan a callar.

Gebara refiere que la mujer ha sido acusada de todos los males y el grupo manifiesta:

> En ciertos espacios no se escucha a la mujer como que el maní no les da. Eso se nos hace a cada rato.
>
> Es una sociedad donde aunque tenga millones siempre voy a decir me falta algo … es una lucha de ser valorado por lo que se tiene. Si a una no la escuchan ... como si no es tan importante lo que una diga ... si habla un hombre si lo escuchan. Los hombres tienen mayor libertad y muchas más oportunidades.
>
> Siempre hay un segundo lugar para nosotras.

Gebara habla de la importancia de la comprensión, interpretación, vivencia y práctica de las mujeres respecto al mal. Ante esto el grupo señala:

> La teoría de la liberación ... no creo que haya surgido hasta hace poco ... tienen que haber habido mujeres pensantes desde que existía la teología como tal, tienen que haber habido mujeres cuestionando.
>
> Desde el principio de los tiempos ... desde Génesis las mujeres fueron protagonistas pero no aparecieron como tales ... aunque no hayan sido protagonistas reconocidas, tenían que haber cuestionado. ... Un ejemplo es el de las mujeres que fueron las que salvaron a Moisés.
>
> El pensar que no existía el protagonismo femenino es caer también, es escuchar que sólo lo que conocemos es divulgado es lo único que existe y lo que no es divulgado es silenciado. Tiene que haber existido desde mucho antes.

> No recuerdo haber leído en la historia sobre las mujeres, sólo reinas, una historia que no te identifica, que no toca.
>
> Si se aprende de la cotidianidad de las mujeres lavanderas, barrenderas, maestras. Si vivimos una historia propia que nos ha llevado a luchar, motor que nos ha llevado a avances reconocidos. Esas mujeres silenciadas aunque no estén ... creo que son el motor.

Una de las mujeres señala como coincidencia con Gebara:

> En que nos parecemos a ella, que pensamos.

El grupo concluye en estas palabras:

> El mal de que las oportunidades sean tan difíciles de tener para las mujeres. La oportunidad de educación, tener, prosperar. Es mucho más difícil para las mujeres optar por mejores condiciones en todos los campos porque las mujeres tienen que hacer doble esfuerzo, trabajan más, tienen un campo de acción más amplio en las responsabilidades sociales. Sus familias son su responsabilidad y estas familias contemplan no solo al núcleo inmediato sino a sus padres, suegros, hermanos y las familias de los demás. Deben ocuparse de todos los demás. Esto restringe aún más sus oportunidades. Si lo hace (ocuparse de todos) no se les agradece porque se considera su oportunidad si no lo hacen son juzgadas y señaladas, aún por las mismas mujeres.

Entre las distancias que se pueden mencionar entre la reflexión de las mujeres y el pensamiento-meta de Gebara dice relación con la esperanza de vincularse en fraternidad, reconocimiento mutuo y complementariedad. Las mujeres expresan:

> Ella habla de un grupo de personas que no tienen y creo que nos pasa a todas. Ella enfatiza en las personas que tienen más carencia de todo. ... El que tiene menos recursos tiene menos posibilidades de resolverlos … diferente a nosotras que hemos tenido la posibilidad de decidir y ventilar lo que nos pasa. ... Esto es igual en todas las categorías, están en todos los estratos.
>
> Ella tiene que haber vivido cosas pero hizo una investigación teórica, nosotras desde la experiencia. ... El mundo para mí ... es manejado por un grupito ... por cuatro gatos ... nosotras nos divertimos pensando.

Una de las distancias que se pueden observar entre las mujeres del grupo y la teóloga dice relación a la investidura religiosa de ésta última y la importancia que tiene la relación de pareja para la vida de las mujeres del grupo de reflexión. Se percibe una diferencia entre la consagración a la vida religiosa, a la divinidad y a los pobres de Gebara que además incluye la teología feminista en su análisis de la vida de las mujeres y la vida individual de cada una de las mujeres del grupo, si bien ellas manifiestan tener alguna adscripción religiosa, sus intereses se mueven o se han movido en entablar relaciones de pareja, tener hijos y formar familias. La relación con los hombres atraviesa en gran manera el discurso de las mujeres, colocándolos como puntos de referencia en relación a sus identidades y valía.

Otra de las distancias que se destacan dice relación con la postura teológica y feminista de Gebara que le brinda una visión holística de la problemática del mal y concreta en la vida de las mujeres. La discusión del colectivo femenino refleja el pensamiento individualista y en algunos casos más empático con la sociedad que las rodea:

> No había pensado en la discriminación más allá de mi vivencia cotidiana, no había considerado el mal del racismo, color, raza, marginación por clase social. Tampoco había hecho la relación del mal y la sociedad y Dios. Los males de no tener, valer, poder, solo los había podido ver desde el punto de vista humano, no de Dios, no desde un punto de vista espiritual o religioso.

Un aspecto que puede considerarse como coincidente y diferente entre Gebara y la reflexión de las mujeres tiene que ver con la propuesta de la teóloga de crear relaciones justas y de mayor solidaridad dentro del mundo cristiano y fuera de él. En este punto podemos inferir que las mujeres están apoyando la idea de la justicia y solidaridad en el mundo en general.

3 De la solidaridad de Ivone Gebara a un momento de sororidad grupal

La invitación a participar de las reflexiones del mal y compartir algunos extractos de la escritura, en términos generales, de Gebara produjo en el grupo de mujeres un cambio significativo en los comentarios:

> En realidad no hablábamos del mal de adentro, de nuestro propio mal.
>
> No puedes exigir de otros/as lo que no intentas hacer en ti misma.
>
> Pienso yo ... tengo mi opinión ... tengo que comenzar conmigo misma y definirme yo y definir lo que es el mal y a la primera que tengo que cuidar en lo físico, emocional y espiritual ... a veces hasta la comida una se arremete y luego ir a lo colectivo. Si esta mejor en esas tres áreas puede entrar en el respeto a los demás a lo colectivo. Primero se tiene que empezar por una misma. No se puede dar lo que no se tiene.
>
> Yo creo que por lo que has hablado tú ya lo has logrado ... gracias ... Si uno va en esta lucha de tratar de ser mejor ... va mejorando en su forma de ser y tiene sentido de mejor negociación, una lucha de ser mejor ... aunque vaya diez pasos adelante y cinco atrás, se llega a eso.
>
> En el momento en que te sientes bien tampoco hieres a otros/as … hay que entender como de alguna forma como encontrar ... dejar que la forma del pasado te ayude para no repetirlo.
>
> No podemos decir que la enseñanza de que las mujeres somos dañinas que planeamos lo maldoso ... se transmite que es preferible que el hombre pegue pero no hiera verbalmente ... incluso somos vistas como la esencia de la maldad por ser mujeres ... incluso en eso somos malas ... especificidad de nuestra maldad femenina.

> No nos enseñaron la destreza de canalizar el enojo ... o que nos enseñaron que la forma en que la canalizamos es más mala que la de los hombres. ... Los hombres tienen más permiso y nosotras tenemos que tragar.

Las mujeres a lo interno del grupo logran escuchar y aceptar lo que dicen sus compañeras expresando lo siguiente:

> Primero durante toda mi educación siempre fui una persona demasiado temerosa ... me enseñaron que Dios que es el que me va ayudar y está listo para castigarme entonces se imaginan lo que podía ser el mal o lo malo, algo terrible por ese temor al castigo ... cuando vi a las otras compañeras me di cuenta que todas tenían un concepto de mal un poquito diferente o sea de acuerdo a las experiencias que ellas tenían ... como que me iluminó poco a poco ... porque lo que para mí era malo ... no era malo sino algo muy normal ... y ese mismo temor me he dado cuenta ... que en muchas ocasiones que tal vez viene la iluminación a través de alguna persona ... lo que me hace es salir corriendo ... siento que estoy haciendo algo terrible.
>
> Para mí estar con las compañeras del grupo ... me ha ayudado a aclarar cosas ... aclarar ideas ... aprender a observarme más ... incluso la misma gente que sale con cosas como si fueran pecado ... pero no, son oportunidades para seguir adelante con una vida mejor ... Dios está en mi en la medida que yo tenga paz ... que no es una cosa de bien o mal sino de actitudes ... me gustó mucho las opiniones de las compañeras ... una idea de toda una educación ... mucho de religión porque el concepto de religión me lo metieron muchísimo ... como hemos ido rompiendo nosotras con eso ... me ha ayudado a entender ... ese tomar conciencia como seres humanos ... ver esas experiencias de vida como construcciones ... eso me ha ayudado a entender y llevar una mayor espiritualidad.
>
> Cuando oía a las de grupo ... yo tenía el concepto de mal muy ... lo personalizaba ... eso de las diferentes preguntas del no poder, no saber ... no se me había ocurrido ... eso nos podía manipular y oprimir ...
>
> El mal para mí ya no es lo mismo que antes, antes pensaba que era lo que no hacía feliz ... ahora lo cuestiono ... ahora sé que hay males que vienen sin que los provoquemos ... ni sé de donde vienen pero vienen y nos hacen daño.
>
> El mal es algo que puede ir cambiando en mi vida ... como lo voy entendiendo ... que en la medida en que yo voy haciendo cosas ... lo que pasa ... a nivel de ... discutiendo entre nosotras siempre nos ayuda mucho ...
>
> La oración “Pensar el mal en femenino ...”es sumamente fuerte, porque si las mujeres hemos podido sobrevivir y crecer dentro de esta esclavitud social es porque somos muy fuertes y poderosas, pero asimismo podemos ser muy malas tanto hacia nosotras mismas como hacia el entorno.
>
> Al mal de no saber se le puede agregar un apartado del mal de no querer saber, porque el no saber puede resultar en algunos momentos menos doloroso y menor compromiso, aunque el nivel de libertad sea inferior.
>
> Si las mujeres trabajan el mal es un doble beneficio para la sociedad en general.

Las mujeres asemejan el cambio que han tenido en las discusiones grupales con el cambio de actitud que sienten en el proceso psicoterapéutico individual:

> Algunas veces me he dado cuenta que el cambio de actitud es muy importante vamos a la terapia y nos estamos muriendo y no ha cambiado nada fuera ... al cambiar nuestra actitud ... cambia todo.

Ivone Gebara por medio de su solidaridad ha dejado entrever su pensamiento acerca del mal en la vida concreta de las mujeres. Pensar el mal en femenino en sus diferentes dimensiones de no tener, no poder, no saber, no valer y ser invisibilizadas corresponde a la experiencia de las mujeres. Una experiencia que parte de lo macro a lo individual. Gebara expone que hay definir ¿De qué mujeres se habla? Y ella responde que hablará de las mujeres pobres, de las mujeres oprimidas y de las que hacen menos ruido que otras. No obstante, la vida de las mujeres como género es histórica y opresiva. El grupo de mujeres reflexionan sobre el tema del mal y por medio de las discusiones personales y colectivas han coincidido y también ligeramente se han alejado del pensamiento de Ivone Gebara.

4 Entre nudos y ruidos: Gebara y grupo de mujeres

La exposición de lo sentido, pensado y actuado por las mujeres a través de la palabra escrita, verbal y analógica en el grupo de reflexión y los planteamientos de la teóloga Ivone Gebara no nos deja obviar la presencia de algunos nudos y/o ruidos que pensamos inciden y/o limitan el desarrollo pleno de las potencialidades de las mujeres.

En aspectos generales observamos:

La presencia de cierta borrosidad y resistencia afectiva en las mujeres integrantes del grupo de reflexión en el reconocimiento del mal en sí mismas. Se hace evidente la distinción de la existencia del mal en los sucesos, personas e ideología imperante.

La importancia de incentivar la disminución de la tensión entre la idea del mal dentro y fuera de sí mismas. El comentario de las mujeres es débil al respecto y casi sorpresivo al punto de no emitir muchas opiniones.

De la autonomía de las mujeres se visualizan distintos grados en las participantes de las reflexiones. La autonomía de las mujeres tiene en algunas un protagonismo tímido e incipiente en el área afectiva y política y en otras, contempla aspectos económicos, profesionales y religiosos.

La necesidad de la creación y multiplicación de espacios de reflexión y discusión que afiancen las alianzas y complicidades entre las mujeres.

En la conducta ética el requerimiento de una universalización de los códigos morales y no la práctica repartida para mujeres y hombres. Esto implica dejar de lado la conducta de conformidad y disimulo en las mujeres lo que no conlleva un enfrentamiento permanente con el género masculino sino que implica el posicionamiento como personas y ubicar un lugar desde donde reflexionar.

La imperiosa urgencia de una relectura de la realidad. Las mujeres tradicionalmente han asumido una historia contada que excluye a la mitad de la humanidad, las mujeres. Para hacer una nueva lectura las mujeres primero necesitan conocerse a si mismas, evitar los cuentos y mitos que se han construido por siglos, deconstruir los estereotipos impuestos y transformar las evaluaciones que se han hecho sobre las mujeres y ante todo resistir. Una relectura que implique una superación de las falsas y erróneas concepciones.

La exigencia de una mirada contextual latinoamericana, en la actualidad, que revise el discurso subordinante sobre las mujeres que hasta el presente se mantiene y reproduce por medio de estereotipos religiosos y familiares.

Un protagonismo frágil en las mujeres que no se encuentran convencidas y asumidas en los derechos humanos pero que como grupo están construyendo espacios, conciencias sociales e identidades de género.

Del feminismo que siendo una concepción alternativa del mundo y de la vida se vivencia como amenaza en la psique de las mujeres del grupo. Un aspecto importante toca la idea de 'esencialismo' presente en la mayoría de las mujeres. Este aspecto dice relación con una supuesta esencia femenina que determinaría a las mujeres como abnegadas, representantes de la naturaleza, pacíficas, entre otras lo que promociona la servidumbre y subordinación.

De la teología de la liberación, las mujeres tienen prácticamente un conocimiento nulo. Lo que si se logra identificar en las reflexiones son conceptos religiosos opresivos. Ante las tensiones entre la tradición cristiana y las mujeres habría que prestar atención en las discusiones con el fin de construir estrategias que orienten la práctica espiritual liberadora.

CAPITULO III

LA VIVENCIA DE UN GRUPO DE MUJERES Y LO PSICOTERAPÉUTICO

Una vez analizados los comentarios de las mujeres en cuanto a la descripción, análisis y relación con el pensamiento de Gebara nos quedamos con algunos nudos y ruidos producto del trabajo conjunto con el grupo de reflexión. Esta situación intentamos revisarla a la luz de una intervención psicológica particular como también en algunas propuestas estratégicas para una espiritualidad liberadora.

1 La intervención psicológica en el grupo de las mujeres

1 El modelo terapéutico

1 Desde el género y la terapia estratégica breve

Nuestra propuesta utilizada en el grupo de mujeres se basó en algunas premisas del enfoque género sensitivo y de la terapia estratégica breve. La idea de utilizar estas teorías es que sirvan de herramienta para facilitar la comprensión del discurso de las mujeres y nos ayude a no salirnos de los objetivos propuestos. Las premisas consideradas nos permiten observar el contexto interactivo de la conducta y la forma en que se le hace frente a los problemas atribuyendo poca importancia a las características particulares de personalidad. De esta manera, consideramos que los problemas consisten en una conducta presente indeseada que se da en forma recurrente. La problemática del mal persiste en la vida de las mujeres. Entonces, nos preguntamos, ¿Cuáles son las respuestas que las mujeres del grupo dan a los acontecimientos dolorosos y no deseados? Desde el modelo terapéutico estratégico breve comprendemos que algo en las respuestas dadas por las mujeres mantiene el problema o lo incrementa lo que presupone que las deducciones utilizadas son incorrectas o inaplicables. Y desde el enfoque género sensitivo consideramos entre otros aspectos que todas las mujeres, los hombres, las niñas y los niños han sido y son afectadas/os en forma adversa en una gran cantidad de formas, por la estructura socio-cultural sexista. Además, se examinan las contradicciones inherentes al intento individual para crecer mientras se vive en un

ambiente social que enseña los usos inapropiados del poder y limita el acceso a los recursos, basándose en el género. Asimismo observa que los factores socio-culturales son la fuente de muchas perturbaciones emocionales. Estas premisas se han tomado como ejes transversales del encuadre terapéutico del trabajo grupal realizado con las mujeres.

A la vez, del modelo de intervención estratégico breve se aplicaron algunas premisas de la línea terapéutica que comparte con otras fracciones sistémicas dentro del área de la psicología:

La conducta de toda persona es función de la conducta de otros individuos con los que mantiene relaciones.

Las personas que mantienen relaciones más o menos estables pueden ser vistas como miembros de un sistema.

Los miembros de un sistema significan sus conductas.

Las conductas en un sistema se organizan en torno a dos ejes: interdependencia y jerarquía.

Todo sistema puede ser visto desde la óptica del interjuego de dos tendencias opuestas; a favor del cambio y a favor de la estabilidad (Casabianca y Hirsch 1989, 25).

Desde este modelo se intenta modificar la secuencia de conductas que se refuerzan mutuamente en el intento de solucionar el problema e interesa la modificación de un circuito específico.

En el proceso psicoterapéutico grupal de las mujeres se ha considerado la problemática del mal dentro del contexto cotidiano, es decir, un problema mantenido por acciones entre las personas de un sistema, que al intentar resolver una situación difícil, molesta o dolorosa, la fijan (intentos fallidos de solución). Se seleccionaron a las mujeres dentro de este sistema que parecían más motivadas para resolver el problema creyendo que la modificación en una o más mujeres integrantes del sistema necesariamente da lugar a cambios en los otros miembros de la sociedad. Las intervenciones están dirigidas a modificar el comportamiento de las mujeres en la vida cotidiana. Cabe destacar que lo que la terapeuta observa depende de su propia perspectiva, es decir, de cuáles son las relaciones que ésta percibe como significativas en el mantenimiento de la conducta problema (Casabianca-Hirsch 1989, 31).

La psicoterapia como un proceso de intervención de teorías y técnicas psicológicas ha sido reconocida como un espacio legítimo de las mujeres para explorar sus experiencias de vida. Para muchas mujeres una terapeuta proporciona un lugar

seguro donde derramar los secretos, el dolor y las esperanzas que han estado reprimidas en el interior (Bass y Davis 1995, 445). En la medida que las mujeres asumen el proceso psicoterapéutico como propio surge una apropiación del espacio y el tiempo necesarios para llevar a cabo el cambio deseado. La vinculación terapeuta y consultante permite mostrar sensibilidad a la discriminación experimentada por un grupo de personas como también una valoración de una relación igualitaria. En el proceso de cambio se va trabajando la elaboración y resignificación de la experiencia cotidiana.

La efectividad de la terapia grupal realizada puede evaluarse en la devolución verbal de las mujeres de sentirse comprendidas y apoyadas. Además, de percibir una atmósfera de afecto entre la psicoterapeuta y las mujeres. Algunas mujeres consideran el grupo como un refugio al que pueden acudir regularmente y otras expresan sentir miedo hasta terror u obligación de asistir pero, de igual forma, esto no ha impedido la participación. A las mujeres se les recuerda que ellas tienen el poder en sí mismas y que han de estar en el centro de sus vidas y de sus procesos de sanidad. No obstante, la psicoterapia no es la única fórmula para sanar. Existen otras formas como el arte, la música, la escritura, actividades al aire libre, la espiritualidad y otras. El sistema de apoyo elegido más la terapia se convierte en realidad en el espacio de crecimiento y transformación (Bass y Davis 1995, 454).

Es importante tener en cuenta que muchas veces las mismas mujeres obstaculizan el esfuerzo terapéutico por la angustia presente o la visualización de que el problema empeore. Se requiere entonces, por parte de la terapeuta, la posibilidad de promover intervenciones con objetivos claros los que implican una conducta responsable y equivalente en el proceso.

2 Co-construcción de la vivencia del mal

En el comienzo del proceso psicoterapéutico estratégico breve se consideró la interacción entre las mujeres del grupo de reflexión y la terapeuta en lo que dice relación a la co-construcción del problema (Casabianca-Hirsch 1989, 36). En este nivel, el proceso se ha desarrollado desde lo que las mujeres perciben que tienen que modificar (el mal), es decir, lo que aparece en el plano cognitivo, acompañado por un malestar más o menos profundo en el plano afectivo, el dolor y sufrimiento, y una demanda más o menos específica de lo que están dispuestas a hacer o recibir en el aspecto conativo o sea, las conductas reflejadas en las reflexiones grupales. Aunado a esto se tomaron en cuenta las premisas del enfoque de género lo que permitió que la modalidad de trabajo del grupo

participante estuviera guiada por una serie de preguntas abiertas con la finalidad de contextualizar y focalizar la problemática del mal en la cotidianidad del grupo.

Las reflexiones grupales a lo largo del proceso fueron dejando en evidencia cada vez más el cómo la problemática del mal impregnaba todas las dimensiones de la persona en su áreas afectivas, cognitivas y comportamentales. Las intervenciones dentro del grupo básicamente apuntaron a desbloquear las potencialidades de las mujeres a través de tácticas de persuasión para realizar nuevas conductas o modificar la percepción del problema que posibilitara un actuar diferente.

En el capítulo anterior hemos señalado las descripciones ofrecidas por las mujeres al tema del mal lo cual hizo posible observar las posturas, actitudes, modos de afrontamiento y lenguaje del grupo. Si bien, se considera los aspectos históricos importantes, la reflexión se delimitó al estado actual de la problemática y las preguntas indagaron sobre el impacto del mal en sus vidas cotidianas. Los ejemplos utilizados por ellas fueron relevantes ya que se obtuvo respuestas concretas y definidas de sus comportamientos explicitando la cosmovisión de las mujeres lo que permitió constatar el sistema de creencias fuertemente arraigado que determina la mirada del mal que tienen las participantes.

Desde el enfoque de género las integrantes del grupo logran una “comprensión más profunda de los temas fundamentales del poder, la cultura y las interacciones personales-psicológicas que se ponen en juego en el contexto grupal” (Lazerson y Zilbach 1998, 757). Sumado a esta perspectiva, en el modelo estratégico, observamos la posibilidad del cambio en las cosmovisiones de las mujeres procedente de ellas mismas ya que son las más motivadas por las discusiones sobre el mal y no desde el sistema social global. En el enfoque terapéutico se reconoce que las personas tienen conocimiento, capacidad e interés para lograr una modificación además de la necesidad de la presencia de una terapeuta para definir: un problema que sea solucionable, una meta alcanzable en un tiempo determinado y orientación para modificar sus caminos intentados (Casabianca y-Hirsch 1989, 34).

Las mujeres reconocen el daño ocasionado por el mal en sus vidas cotidianas y en las vidas de otras personas como los más pobres, los niños y niñas, los y las ancianas. El reconocimiento del daño nos refiere a la herida ocasionada en lo interno y externo de la vida humana. Las heridas provocadas por la sensibilidad humana, o quizá por una estructura diseñada para ser herida, nos remiten a la experiencia humana de sufrimiento,

un sufrimiento que deja a la gran mayoría privada de libertad para desarrollar la “autonomía, la independencia para vivir, el gobierno sobre sí mismas, la posibilidad de escoger, y la capacidad de decidir” (Lagarde 1990,140).

Las mujeres sufren pérdidas y son dañadas en una sociedad tempestuosa. Son víctimas del mal, y son mujeres rotas internamente. Debido a que la cotidianidad no depende directamente de ellas se ven obligadas a un cambio de identidad y a la posibilidad de redefinir la vida de otra manera. Las secuelas de la violencia experimentadas en estados de desasosiego, depresión, angustia, tristeza, dolor por el abandono, el desamor y tantos otros convergen en una crisis prolongada que las llevará a la ruptura y al reacomodo.

Reconocer ser o haber sido víctimas de la violencia, del mal de una sociedad que trata injustamente a sus integrantes, no es fácil. A las mujeres les resulta difícil reconocer sus historias de opresión y muchas veces no se sienten representadas ante el dolor de las otras mujeres. Se constata por medio del diálogo la dificultad de aceptar la realidad dolorosa en la vivencia humana y la respuesta más común tiene relación con el rechazo tanto al dolor como al mal. Sin embargo, no se puede sanar si no hay un reconocimiento de las áreas que necesitan curación. Cabe reconocer que el impacto del mal en la vida de las mujeres no es igual para todas. Los efectos en algunas pueden comprender pocas áreas dañadas y en otras, el daño es mucho pero en todas las secuelas son dolorosas.

El mal viola las fronteras personales y colectivas en áreas como el poder personal, los sentimientos, los pensamientos, el cuerpo, la intimidad, la sexualidad, la familia y otros. Reconocer los efectos del mal en la propia vida nos recuerda no sólo el daño sino la sobrevivencia y la fortaleza interna con la que cada una le hizo frente al mal. Este reconocimiento es fundamental ya que lleva a la determinación de sanar.

3 La decisión de sanar

Una vez reconocido el daño, las mujeres del grupo han tomado la decisión de sanar. Decisión que en ellas comprende la revisión de las respuestas dadas ante el impacto del mal. Algunas respuestas pueden haber sido destructivas y otras muy dolorosas pero todas requieren ser cambiadas. No todas las personas tienen las mismas oportunidades o respuestas. Sin embargo, el punto de partida es el reconocimiento de sí misma, de las vivencias y las formas de hacerle frente al dolor. Cuando hablamos de sanar nos referimos a un proceso continuo que da inicio con el reconocimiento del daño y

termina con la integración personal y el mantenimiento de la toma de decisión frente a los sucesos de la vida (Bass y Davis 1995, 30).

Consecuentemente, la decisión de sanar significa un compromiso que tiene como prioridad el crecimiento y la recuperación. La elección conlleva en sí un riesgo y un escenario inesperado no obstante, permite abrirse a la esperanza de un futuro mejor. Pese a las desigualdades y las asimetrías sociales todas las personas merecen sanar. La toma de decisión de sanar los efectos del mal en la vida de las mujeres es una opción poderosa y afirmadora de la vida. Es un compromiso que cada mujer merece hacerse a sí misma. Es vital contar con una red de apoyo y confiar en la capacidad para sanar, no perdiendo la perspectiva cuando no se vea el camino sino hacer pequeñas pausas en los intentos dándose permiso para descansar.

Hardesty comenta que "La sanidad está definida en términos de inclusión y apreciación del pluralismo, tolerancia y empatía. Las mujeres también hablan de sanar el planeta en la lucha contra la polución, conservar la energía y salvar algunas especies. La sanidad no es sólo un asunto personal sino algo interpersonal y global" (Hardesty 1996, 137). Las mujeres desean una sanidad que restaure lo dañado y promueva el contacto con lo trascendente. La gran mayoría de las mujeres sobrevivientes tienen una gran necesidad de afecto. El amor y el apoyo son buscados con ímpetu por las mujeres. Gebara indica a este respecto "El amor es lo no escogido que se vuelve el único camino escogido de sobrevivencia y del planeta y de todos los grupos humanos. El amor es esta necesidad de relación para que las vidas se mantengan en la Vida" (Gebara 2001b, 21).

2 De la invisibilidad al protagonismo femenino

1 El cambio y la resiliencia

Desde el estudio presentado, cuando hablamos de proceso grupal estamos apuntando a interacciones humanas que se mueven en un espacio de estabilidad o cambio. Considerando como tema de central de interés de esta temática la permanencia y el riesgo creemos que la conducta de una persona impacta la conducta de otra persona y viceversa. Destacamos la posibilidad del cambio en la vida de las mujeres durante y posterior al proceso grupal y para esto intentaremos acercarnos al cambio y éste desde una posibilidad real.

El cambio del que hablamos lo ubicamos dentro del marco terapéutico que hemos enunciado en forma breve anteriormente. Lo conciso de lo detallado lo efectuamos con la

idea que la teoría no llegara a obstaculizar la observación y la interpretación de la conducta. Durante el proceso grupal las mujeres han compartido y defendido sus ideas con respecto a sus problemas, lo que ha revelado datos significativos relacionados a ellas mismas y entre sí. Los miedos de las mujeres, como también la tendencia de verse como víctimas o no tener el control sobre las cosas, algo así como "las cosas suceden", obstaculizan el desarrollo pleno de sus vidas lo mismo que la creencia de que se es una buena y abnegada mujer. No obstante, el cambio es inevitable e impone un precio aún cuando se desconozcan las consecuencias que éste acarreará y que, en muchos casos, será impredecible y con resultados inesperados.

El espacio terapéutico ha debatido con ciertas ambigüedades fundamentales. Según la psicoterapeuta Papp: "Las personas parecen aferrarse precisamente a aquellas conductas que las incapacitan y las hacen sufrir y las personas hacen cosas que parecen no tener ningún sentido: buscan la ayuda de profesionales para modificar esas conductas y sin embargo, parecen empeñarse en frustrar activamente los esfuerzos de éstos" (Papp 1988, 12). Ella continúa, expresando: "La gente ha estado cambiando desde hace miles de años sin la ayuda de ningún terapeuta, lo que indica que hay muchos caminos diferentes que conducen a la transformación" (Papp 1988, 231). Coincidiendo con Papp, creemos que las personas pueden construir expectativas de futuro innovadoras que les abran puertas a diferentes soluciones. El cambio conlleva en sí dos aspectos importantes, diferencia y transformación. Lo que las personas hacen de manera distinta o imaginan que puede suceder cuando el problema se solucione crea la alternativa de transformación. De esta forma, "el proceso de cambio se inicia con una idea de una diferencia que es el resultado de cambiar los significados contextuales de un conjunto de hechos concretos" (Schazer sf, 31) Es decir, las personas modifican la percepción de su propia situación y originan nuevas conductas las que a su vez les producen nuevas experiencias internas.

Consiguientemente el cambio se da en los espacios profundos de reflexión, en los encuentros de las mujeres que comparten sus vivencias límite, vivencias humanas de amor y desamor, de tristezas y alegrías, de esperanzas y desesperanzas. Espacios donde las personas se ven en espejo con otras mujeres que han sufrido las mismas historias de dolor y trauma y que también están haciendo el esfuerzo de seguir adelante.

Las mujeres del grupo participante con sus historias de mal a cuestas han evidenciado sus respuestas y reacciones ante las circunstancias hostiles de sus vidas.

Deseamos afirmar que en tales circunstancias hay personas que se hunden, manifestando todo tipo de desequilibrios y trastornos, en tanto otras se desarrollan exitosamente aún con lo trágico. A esto último se denomina resiliencia, es decir, la capacidad que tiene una persona para superar apropiadamente condiciones adversas de la vida.

Creemos que una profunda herida puede ser una gran oportunidad como también lo es un deseo por una vida plena, satisfecha y sensata. Sólo la compasión o empatía que sentimos por nosotras mismas y el cuidado que le damos a las heridas nos permite sanar. Es primordial querernos sin reservas, sin el menor vestigio de sarcasmo, menosprecio o paternalismo como también agradecer y aceptar a la vida las oportunidades, los encuentros y desencuentros, los aciertos y los errores, la salud y la enfermedad, la calidez de los afectos y el dolor. Las mujeres necesitamos el empoderamiento individual y colectivo para derribar la opresión.

Existen factores protectores o de resiliencia individuales y sociales. En un contexto social excluyente, de explotación e individualismo se contraponen nuevas propuestas culturales que reclaman un lugar negado por la historia. O sea nuevas identidades: etnia, género, edad, clase social, ideas políticas, religión. Mientras tanto, en el aspecto individual, las personas cuentan con condiciones de autoestima, confianza, fe, optimismo, responsabilidad y toma de decisión. Estos aspectos les ayudan a hacer frente a las frustraciones, es decir, a las imposibilidades del logro de una meta y objetivo por algo o alguien que se interpone en el camino como por ejemplo: pérdidas, fracaso, discriminación y falta de recursos.

Las personas requieren de una constante autoprotección, revalorización del potencial interno y externo para desarrollar sus proyectos de vida en lo personal como en lo colectivo. Si bien, la mayoría de las mujeres han vivenciado circunstancias de extremo riesgo, ellas han podido mitigar las consecuencias de las aflicciones, lo que permite observar las fuerzas internas y externas que se combinaron en beneficio de ellas.

Compartimos lo que dijera Sabato:

> La vida se hace en borrador, y no nos es dado corregir sus páginas (93) ... No podemos hundirnos en la depresión. Tenemos que abrirnos al mundo (179) ... La verdadera resistencia es la que combate por valores que se consideran perdidos (183) ... Solo lo que se hace apasionadamente merece nuestro afán, lo demás no vale la pena ... Abracemos un compromiso, arriesguémonos por el otro/a, esperemos con quien extiende sus brazos, que una nueva ola de la historia nos levante (187) (1999, 93-187).

2 Construirse persona

En esta sección nuestra reflexión apunta a la lucha emprendida por muchísimas mujeres al margen de la historia oficial. Es una lucha donde las mujeres tienen como lema "lo personal es político" y toman la palabra y el control de sus identidades. Para las mujeres, hacerse cargo de la propia vida ha constituido un reto como lo ha sido también el tomar decisiones ventajosas para ellas mismas y pensar en lo que pueden y desean hacer. Pensarse como humanas libres de acuerdo con Carmen Alborch es rechazar imágenes negativas de nosotras mismas, imágenes de autoinmolación, dependencias, entre otros. Sólo cuando una mujer se respeta a sí misma puede aspirar y obtener el respeto de los demás (1999, 171). Las mujeres necesitan habilidades para ayudarse y ser competente en el desarrollo de cierta inmunidad ante las reacciones ajenas sobre el comportamiento de ellas (1999, 221).

La idea del ser persona es desaprender y desmitificar lo aprendido y aprender a seguir las señales internas, nuevas formas de comprendernos y valorarnos. Irrumpir en la esfera pública, romper el silencio ha sido el llamado a las mujeres de todas las edades con la consigna "sanar es posible" y cuya experiencia han tenido las mujeres participantes de las reflexiones. Una de las metas que subyace al grupo es formar parte de esa construcción permanente del ser persona, de sentirse protagonistas de las propias vidas aceptando los desafíos y el riesgo que todo cambio conlleva en sí.

La vida de las mujeres no es la misma mientras participan de los grupos ni tampoco cuando comparten sus experiencias de vida. La búsqueda de ser ellas mismas emerge de la desolación, del vacío, de la violencia en sus diversas manifestaciones. Como lo dijera Ute Seibert "Cuando descubrimos las vidas y los cuerpos de las mujeres como textos sagrados necesitamos formas que nos permitan descifrar esos textos, las marcas de violencia y opresión que allí se han plasmado, como también los lugares y momentos de trasgresión y conflicto, de placer y bienestar" (2000, 193). Pareciera que la cotidianidad se hace a través del tiempo, hilando circunstancias y éstas a su vez comprometen modificaciones para que las mujeres puedan ser protagonistas de sus propias historias.

Es en la cotidianidad donde las personas emprenden esa búsqueda de significado en medio de un mundo que les es indiferente y hostil. Las tradiciones y las religiones han perdido autoridad para definir el propósito de la vida y es así como en los momentos más difíciles las personas muestran una actitud emocional vinculada al sentido de vida y a

otros seres humanos. Esta actitud deja en evidencia una condición básica de igualdad entre las personas pese a las diferencias "igualdad básica ... gestos solidarios, actitudes, incluso una construcción social, un proyecto de sociedad que de lugar a la dignidad humana y la acoja en toda sus manifestaciones" (Villarroel 1996, 52).

Es importante aferrarse a un sentido de vida que no les quite nada a las personas, que facilite el crecimiento independiente y responsable. Se requiere una toma de conciencia de la propia realidad humana, apreciando la vida sin oscurecer las experiencias por más extrañas que parezcan. Hay que buscar una conexión con la energía y el poder interno en medio de la tristeza y la confusión. En el proceso de la vida las mujeres reflexionan en medio del dolor pero también en medio de la esperanza. A este respecto Araceli de Rochietti señala: "El dolor que acosa nuestras vidas, que debilita nuestros esfuerzos, que viola nuestros derechos, es el pan cotidiano en América Latina ... pero a la vez la esperanza. La esperanza de creer en la vida ... la esperanza de experimentar cada día la solidaridad en la supervivencia y en la lucha por la libertad" (de Rochietti 1988, 167).

3 La esperanza

La esperanza puede considerarse como un valor que alienta la vida de las personas y la llena de optimismo. Sin embargo, se ha magnificado y distorsionado en la vida de las mujeres y muchas veces éstas no toman decisiones por haberse quedado atrapadas en una esperanza equivalente a la espera de la espera. Para Lagarde 1990 "La esperanza se ubica siempre en el futuro. ... Las mujeres tienen la esperanza de poder depositar su fe, su necesidad de creer en otro. Parten de la certeza de la intervención positiva o negativa del otro en sus vidas o en la sociedad" (Lagarde 1990, 292). Las características dependientes, el escaso poder político y las carencias experimentadas en las vidas de las mujeres hacen que éstas se abandonen en el otro, otro que puede ser la pareja, Dios, hijos y/o causa. Ellas esperan que el otro dé afirmaciones firmes, soluciones vitales y certezas plenas. De esta manera la fe de las mujeres "da coherencia al poder ajeno, exterior que influye y determina los hechos de la propia vida" (Lagarde 1990, 296). Las creencias religiosas de las mujeres no tienen relación con una religión en particular sino con la forma de concebir el mundo que la rodea, a si misma y a la vida.

Un aspecto importante observado en la reflexión de las mujeres tiene que ver con la relación de ellas con los hombres. Lagarde nos señala que el contenido del vínculo hombre-mujer es de tipo religioso "el hombre tiene las características y los atributos

básicos de la divinidad, la mujer, la de los fieles" (308). Así, para las mujeres es indispensable tener ambas deidades: Dios y hombre. "Una deidad las protege desde el cielo y en la eternidad; la otra, les procura la existencia real concreta en la vida terrenal" (309). Sin embargo, en el transcurso de la vida las mujeres enfrentan la fantasía y la fe y al hacerlo, esto da lugar a la incredulidad, a la pérdida de la confianza en el otro y sólo queda la esperanza en el cielo, en un Dios salvador de la decepción. Al invocar lo sobrenatural se puede obtener la salvación.

Para Ivone Gebara la salvación es reflexionada desde un sentido religioso. Es decir "El deseo de salvación nace del miedo a la muerte, en el sentido más amplio de la expresión, y del deseo de una felicidad estable, resguardada de las amenazas que pueden destruirla" (1995, 71). Gebara menciona que salvarse es proteger la integridad de la vida, rescatarla del caos y soñar con la eternidad. Propone que entender la salvación desde el discurso teológico feminista "comienza en los signos de salvación en la vida cotidiana, en la experiencia de cada día, en lo que nos sucede a veces de modo inesperado" (2002, 145). En el mundo de las mujeres, en el espacio vital se experimentan las injusticias, el dolor y el mal tales hechos se contraponen a las creencias religiosas de esperanza y amor. La resolución a esta oposición se hace por medio de la culpabilidad que genera sentimientos de confusión y temor de caer en el pecado y no ser perdonadas.

Para Gebara existen algunas ideas respecto a la salvación contenidas en la tradición cristiana destacando como primero en la vida de las mujeres el concepto de la cruz, concepto vivenciado como algo impuesto, no deseado y como medio de dominación en las relaciones humanas. La centralidad de la cruz tendría que ser superado por la dinámica de la resurrección. La salvación como resurrección es otra de las ideas de la autora, es decir, la salvación como una posibilidad de continuación y encuentro con la vida, y por último, la idea de relacionalidad como la interrelación que existe entre todas las cosas en el ámbito biológico, el ecosistema y la ética. Por lo tanto, el mal se encontraría mezclado en todos los acontecimientos de la vida lo que abre una posibilidad a la salvación.

La esperanza como uno de los aspectos positivos de la fuerza colectiva de las mujeres es notado por la teóloga María del Pilar Aquino quien, además, señala la esperanza como "una fuerza que dinamiza las luchas liberadoras y tiene como centro la certeza de que Dios está del lado del oprimido" (1992, 186). Plantea que la esperanza es la fuerza espiritual que anima y alienta a las mujeres en la cotidianidad y "un presupuesto

ineludible del quehacer teológico de las mujeres ... la esperanza se vive en los gestos, en actitudes, en el lenguaje de todos los días, incluso en medio de grandes tragedias y sufrimientos" (1992,187).

Para Faye Wakeling "La esperanza es entendida como la que ocasiona cambio, el cual es liberado en el sentido de apertura individual o comunitaria para dar una nueva comprensión de lo que la vida puede llegar a ser y es la fuente de energía requerida para seguir adelante" (1997, 339). La misma autora sugiere que la esperanza puede ser vista como semilla de transformación y compromiso.

Por su parte Gebara subraya "Decir Dios es mi esperanza es reconocer una realidad mayor que todas nuestras expectativas ... de pronto, sin ser esperada, la esperanza llega y súbitamente se va para volver de otro modo, desafiante, provocadora, en el cuerpo a cuerpo de la vida y de la muerte" (Gebara 2000, 146-147).

De esta forma, ante la carencia, la ausencia y la pérdida, se mueve algo interno hacia la esperanza y la confianza. Estamos moviéndonos en dirección de la utopía, de creer que toda persona y todo grupo humano es capaz de asumir su vida con un sentido personal y colectivo de cuidado, solidaridad y amor en lo interpersonal y el medio ambiente. Y porque no ir un poco más allá, como dice Eisler a una pragmatopía ... Un lugar posible, un escenario realizable (1997,225).

2 Para las personas que trabajan con mujeres

1 Propuestas de líneas estratégicas

1 Algunos aspectos éticos

Quisiéramos iniciar este apartado manifestando el más profundo respeto por las mujeres y todas las personas que en una atmósfera de confianza revelan los hechos de sus vidas. Reconocemos el profundo esfuerzo de muchísimas mujeres al compartir sus experiencias de sufrimiento ocasionados por el mal, vivenciado como aflicciones, enfermedades, accidentes, violencias y pobreza. También nos sorprende la forma en que han sobrevivido en medio de una sociedad autoritaria, lo que constituye el gran desafío de aprender a vivir vislumbrando que se es mucho más de lo que se puede ver y observar. En innumerables ocasiones la gente añade sufrimiento por no haber aprendido a vivir, por querer poner un velo de olvido sobre lo que no se tiene que olvidar y vive confundiendo el perdón con la omisión y la bondad con la servidumbre.

Las personas necesitamos reparar las relaciones interpersonales, las relaciones con el Cosmos, con la naturaleza y con la vida misma. Cuando hablamos de reparación estamos incluyendo una responsabilidad compartida, una horizontalidad en las relaciones, una comunicación abierta y grupal, un ejercicio de democracia en la toma de decisiones, en el respeto y la aceptación. La reparación apunta a un verdadero cambio que implique traspasar las barreras aprendidas y romper el circuito que perpetúa el problema. Esta acción de rectificación comprende el compromiso ético de reconocer la participación de las personas en sus propios problemas y males que dañan a la sociedad en conjunto. Por lo tanto, el comportamiento ético ha de traducirse en acción que cambie la dirección de los problemas y éstos se vuelvan situaciones en las que se pueda intervenir.

Roy May escribe que "la ética tiene que ver con la conducta que mejor contribuye a la construcción responsable de la convivencia humana y el pleno desarrollo de las potencialidades de cada persona" (s/f, 9). En forma general, pensamos que se incluye en este concepto de ética las elecciones y decisiones personales. Son decisiones tomadas por los sujetos históricos que le dan sentido significativo a la narración de sus hechos pasados y memorables y cuya significación incide en la ética no solo en el análisis sino en los resultados morales.

También consideramos la ubicación social de los sujetos históricos que se definen por la historia personal individual y los distintos acontecimientos de la vida cotidiana y que a su vez son examinados desde el mundo propio. Personas distintas se ubicarán en diferentes posiciones y analizarán las experiencias de la vida social desde sus ópticas. En este caso el sujeto histórico determina la forma de su análisis, interpretación y experimentación de la realidad cotidiana. Este quehacer no determina si es bueno o malo, ético o inmoral, es una realidad personal y comunitaria. Por este motivo lo urgente es llegar a un consenso de cómo actuar a favor de una construcción social de cooperación mutua y revertir el proceso de desintegración de nuestras comunidades sociales. Ante esto surgen las interrogantes de ¿cómo ser prójima de quienes nos excluyen por no legitimar nuestros parámetros de vida? ¿Cómo discernir en medio de tanta confusión y tensiones autodestructivas? ¿Cómo tomar decisiones en medio de la ignorancia de la condición humana llena de opresiones y guerras? ¿Será para las mujeres la libertad el camino de entendimiento mutuo y de colaboración? Ser partícipes de la vida comunitaria es más que realizar obras sociales y a veces patrones rígidos de comportamiento

denominados buenos. Participar de relaciones positivas requiere un continuo ponerse en el lugar del otro, aplacar el egoísmo de la comodidad, confrontar las creencias discriminatorias, reflexionar en lo que sentimos, pensamos y hacemos.

Pensamos que en un mundo que ha sido y es gobernado por hombres, los asuntos de género y los asuntos de mujer constituyen un cuestionamiento al orden social. Hasta tanto no se reconozca la vida de hombres y mujeres de igual valor, la ética postulada en la sociedad tendrá un sesgo de acuerdo a los sujetos históricos que la denuncien. Reflexionamos en la vida humana como una vida de relación y de responsabilidad tanto individual como colectiva y creemos que todas las personas han de ser respetadas en su individualidad como en su diversidad. Para Gebara

> La visión que arranca de lo cotidiano, de nuestro cuerpo, se puede recuperar una dimensión ética fundamental para la vida de cada ser. Se trata de vivir una ética que parta del interior mismo del ser humano, de nuestro propio cuerpo, de nuestras posibilidades de ternura y de solidaridad, de nuestros interrogantes cotidianos (Gebara 2002,171).

2.1.2 El propósito del trabajo

Nos interesa plasmar en esta sección dos puntos que nos parece relevante respecto al propósito del trabajo que apoya a las mujeres. Por un lado, están las mujeres y las personas que realizan el trabajo; y por otro, aquellas que cuestionan la labor tejida con las mujeres.

El primer aspecto deduce que el involucrarse en la tarea de apoyar la restauración de la vida de las mujeres implica enfrentar un reto personal y colectivo. Si bien el desafío conlleva la enorme posibilidad de crecimiento, también puede producir miedos y conflictos. Se hace relevante que quien apoye a otras cuide de sí misma, respete sus propias necesidades y reconozca sus límites. Las pautas a seguir en el proceso de ayuda contemplan a personas interesadas por todos los aspectos de la vida humana y sobretodo en los que se pueda desarrollar mayor amor tanto en lo personal como grupal. Es vital mirar los propios miedos, dolores, y situaciones no resueltas en la vida de manera que guíe a converger en la comprensión de que el dolor es sólo uno aún cuando sus escenarios hayan sido diferentes. El entrenamiento para trabajar con mujeres inicia con este aprendizaje de externar las propias emociones dolorosas y así enfrentar con paciencia, serenidad y amor a las mujeres que atraviesan por el pánico, la confusión, el terror, la ira, la impulsividad, y tantos otros. La tarea consiste en colaborar para que las mujeres se conozcan, le tengan menos miedo a sus emociones, a su sexualidad, a sus

estados internos, a desarrollarse, a abrirse a lo nuevo, que experimenten la autonomía, el pensamiento independiente y que confíen en sus percepciones internas para vivir con armonía.

El hecho de ser mujeres, de contar con vivencias similares de dolor, de tener técnicas y marcos teóricos, sean estos teológicos, psicológicos, filosóficos u otros, que expliquen el mal y el sufrimiento, no resuelve el problema que padecen las mujeres. No obstante la información y capacitación recibida, necesitamos mayor formación, una formación que nos permita dejarnos interpelar por lo que no sabemos, por lo que se nos impone, por las cosas que nos sobrepasan y por aquello que no podemos manejar. Tenemos que estar en la empatía, en la aceptación incondicional de las otras, en el presente, dejando que ocurran las cosas, haciéndonos a un lado, dejando que fluya el amor que está más allá de nosotras, permitirnos ser canales. Es primordial no patologizar la diversidad que caracteriza a los seres humanos. Tanto las mujeres que se reúnen en grupo como las que facilitan la discusión se encuentran con la misma interrogante y quizá este espacio de inocencia -espacio creado en un ambiente de seguridad, credibilidad y confianza- sea el que permita avanzar en el recorrido de un cambio a algo nuevo, a confirmar que no hay conocimiento sin experiencia.

El segundo aspecto trata sobre los ataques de las personas, hombres y mujeres, que cuestionan la credibilidad de la historia de las mujeres. Estos ataques se dan en forma directa o solapada encubriendo la misoginia, minimizando la violencia, acusando de falsedad y de lavado de cerebro. En un individualismo excluyente, las personas se abstraen del contexto histórico y político. Las instituciones que socializan utilizan todo tipo de mecanismos, principalmente los medios de comunicación, para tergiversar y hacer aparecer como errónea la palabra de las mujeres. Este medio sociocultural adverso a la vida de las mujeres mantiene las dudas, la desconfianza y atenta contra los esfuerzos por sanar y cambiar por parte de las mismas. Por este motivo es importante revisar el contexto en que se desarrollan estos ataques y mirarlos en perspectiva histórica además de analizar sus tácticas.

Existe una gran oposición a enfrentar la inclemencia humana y una gran mayoría propone creer que la crueldad no ha sucedido. No es fácil aceptar que somos cómplices de las estructuras de desigualdad, dominación y discriminación. Sin embargo, esto no disminuye ni la vida de las mujeres ni la integridad de personas dedicadas a trabajar con

ellas. El interés por la vida humana y específicamente la de las mujeres nos llevará a reconocer que tenemos que aceptar las distintas opciones y coexistir en forma armónica.

2.1.3 Reflexionar una espiritualidad liberadora

“Afuera, más allá de las ideas del bien y del mal, hay una pradera.
Allí os espero” (Rumi, poeta sufí)

Sostenemos que somos personas más allá de los condicionamientos y de las situaciones internas y externas, de la tensión que puede provocar las demandas de los y las demás y nada ni nadie puede obligarnos a pensar, actuar o sentir de determinada manera. Sabemos que en la actualidad, cuando se menciona la palabra espiritualidad ésta crea en muchas personas una cierta repulsión, confusión o imágenes de ritos religiosos no aceptados. Sin embargo, lo que deseamos participar trata de “una espiritualidad sanadora ... un entusiasmo por la vida, una sensación de conexión, de formar parte de la vida que nos rodea” (Bass y Davis 1995, 220). Lo espiritual se supedita a las propias creencias, a la actitud de servicio, al desarrollo de la capacidad de colaborar y sanar. Somos espirituales contactándonos permanentemente con un sentido de vida que ocurre en el caminar, aprendiendo a vivir la vida, no dejando de avanzar aunque las lágrimas empañen la visión del camino, dando un paso tras otro paso, siendo capaces de ver nuestra sombra y nuestra luz en un proceso continuo de cambio.

Es vital reconocer la dimensión espiritual como condición natural del ser humano. Ser persona incluye el espíritu y la acción moral. Esta última incentiva a desarrollar la mismidad, a llegar a ser lo que uno/a es en forma potencial tanto individual como colectivamente a lo largo de la vida. Si partimos de la ubicación de mujeres y hombres excluidos del sistema podremos entender cuál es el papel que juega la dimensión espiritual en la vida de los seres humanos. Nuestro sistema de relaciones necesita creer en lo posible, en lo real, en un vínculo mujer y hombre. Requerimos trascender el pensamiento dualista sesgado y pensar en una totalidad, estructurando nuevas formas políticas, económicas, académicas, psicológicas y espirituales. Gebara subraya:

> Una espiritualidad sin ética es vacía y una ética sin espiritualidad … sin autoevaluación personal y colectiva es sólo una ideología de la situación, un comportamiento sin raíces. Ética y espiritualidad se interpenetran para sostener la vida en el pluralismo de sus situaciones. Ambas se nutren de valores, los valores que se requieren para la construcción de una sociedad donde quepan todas y todos (Gebara 2002b, 9).

De la misma manera, necesitamos y queremos repensar la espiritualidad en grupo, donde las mujeres se contacten con sus posibilidades de ser libres y aprendan a

usar el discernimiento como una herramienta para liberar la mente de miedos ocultos y de la falsedad del tiempo, tiempo vivido como una percepción personal que muchas veces limita la experiencia. Por este motivo afirmamos que es importante dejar atrás las expresiones religiosas que desde hace mucho están patriarcalizadas como también su modelo androcrático que ha puesto al hombre como dominador y a su Dios como la divinidad temible. Dentro del sistema mencionado, las mujeres y los hombres no pertenecientes a la clase dominadora ni clerical han sido afligidos, torturados y amenazados por castigos inminentes, si no se comportan en forma obediente y se someten al sistema.

Para las mujeres, la experiencia religiosa ha implicado un Dios externo omnipotente, cuya función ha consistido en organizar no sólo sus afectos sino también la concepción del mundo y de sí misma en forma subjetiva. Es en esta experiencia donde las mujeres emprenden una búsqueda de compensación respecto al dolor, a la soledad o al miedo existencial. No obstante, dentro de las tradiciones religiosas las mujeres pueden rescatar la fe como elemento de ayuda en el proceso de curación y revisar sus ideas respecto a la relación que tienen con la divinidad, ya que ésta no hará todo el trabajo por ellas. La espiritualidad no ha de usarse como un escape ni impedimento para el desarrollo de las etapas de la sanidad sino ha de ser objeto de una relectura desde una perspectiva feminista.

Asimismo, los textos bíblicos a los que las mujeres latinoamericanas acceden tienen que ser interrogados desde el enfoque de género. Como dijo Elisabeth Schüssler Fiorenza la metodología para leer la Biblia es una hermenéutica de sospecha que da inicio en el supuesto de que los textos bíblicos y sus interpretaciones están al servicio del patriarcado. “La relectura crítica de la Biblia con claves feministas y desde la perspectiva de la mujer, es un proceso que significa destapar tradiciones perdidas, corregir malas traducciones, descortezar los sustratos androcéntricos y redescubrir nuevas dimensiones de los símbolos bíblicos y de los significados teológicos” (1994, 239).

Una nueva relectura de la espiritualidad reconoce la resistencia, la capacidad de armonía y la fuerza para sanarse. Es verse completa, aceptando los espacios grises, nebulosos que nos conectan con la vulnerabilidad del ser humanas. La vida presente y cotidiana exige lealtad con nosotras mismas, exige asegurar la propia estabilidad y asumir responsabilidad personal. Estas actitudes no se inmovilizan en nosotras si no que se entretejen con la sociedad y con la Tierra. A medida que las mujeres concretas y reales

consolidan sus integridades y sanan, cambian sus relaciones con los otros y su manera de actuar en el mundo.

La perspectiva de trascendencia incluye tanto el bien como el mal, lo constructivo y lo destructivo, lo solidario, la sororidad y lo altruista y la rivalidad. El largo camino de toma de conciencia involucra un proceso de transformación personal y colectiva. La transformación a su vez comprende experiencias divergentes, conciencias históricas revisadas y reformuladas, nuevos elementos constitutivos de los procesos identitarios femeninos que converjan en alternativas visibles y legítimas de ser mujer. La continuación del camino espiritual de cada persona es esencialmente individual y la espiritualidad implica la experiencia directa de una realidad viva que se ensancha en la conciencia o corazón de las personas y que se alienta por la práctica espiritual única y sincera.

2 En el ir-venir de sombras y destellos

1 Unos meses después: seguimiento

Una vez concluido el proceso de discusión de los grupos, las mujeres, cinco meses, después continúan hablando del tema del mal. A continuación se presenta una selección breve de algunos de sus comentarios:

Por la noche:

> "Todavía pienso en eso del mal ... por las noches antes de dormir recuerdo lo que decían las compañeras y me sigo cuestionando sobre la maldad que está dentro de mí ... ".

Las discusiones sirven:

> "Eso de discutir el mal en grupo estuvo muy bueno ... tenemos que continuar hablando del mal ... a mi me ha ayudado mucho, a entender a otros y a mi".

Vale la pena:

> "Las discusiones me han enseñado tanto ... gracias por recordarnos que estamos vivas".

Hablar es importante:

> "Sentí que me ayudó muchísimo ... las discusiones del mal, porque saca mucho, una piensa y pone en balanza y porque creemos que estamos haciendo mal pero no es así ... hay muchas cosas que hay que decirlas ... yo tenía muchos prejuicios y pensaba que las cosas que hacía eran malas y eran extremistas y no era así ... aprendí a no sentirme tan mal y que podía decir las cosas que pensaba y no eran malas".

Mayor conciencia:

> "Una de las cosas más valiosa de las discusiones del mal es que me permitió conocer que eso existe ... y entender que el mal está tanto externa como

internamente. Las discusiones me permitieron palpar el mal en todos los temas que tratamos y eso permite cuidarse y tener conciencia y trabajar para minimizar el mal y también aceptarse en el sentido que es normal que yo tenga esa parte de la naturaleza humana".

Un gran mal:

"Yo no había relacionado el mal con otros aspectos como el mal de no saber y no valer porque yo creía que el mal era el diablo, las guerras, la muerte, los vicios ... las discusiones me hicieron tomar conciencia de un gran mal ... antes no lo sabía, las reflexiones me hicieron ver como en una tercera o cuarta dimensión, ver de cerca es ver otra cosa ... muchas cosas no se toman como mal por la forma en que nos criaron y nos enseñaron entonces aprendimos a ver que era así y no tan malo ... me creó mayor conciencia".

Meses después de las discusiones grupales hemos tenido la oportunidad de escuchar a las mujeres en algunas reflexiones de seguimiento del grupo. En los comentarios de algunas de las participantes podemos observar cómo el proceso de discurrir en relación al mal aún continúa, lo que nos hace pensar que las mujeres se han identificado con el tema. Las participantes de las reflexiones dicen haber tomado mayor conciencia de la problemática y haber descubierto otros aspectos del mal antes ignorado por ellas, inclusive el mal en si mismas. La toma de conciencia mencionada nos hace vislumbrar en algunas un proceso de transformación en el nivel personal y esperamos que se extienda al colectivo.

2 Divagaciones en la sombra

Comprender y llegar a aceptar lo que sentimos no es tan fácil, como tampoco lo es reconocer un sentimiento de otro cuando éstos aparecen simultáneamente. No obstante, en momentos de crisis es cuando aparecen sentimientos que no nos gustan, ya sea porque los desconocemos o porque nos producen sensaciones desconocidas y más aún, desagradables. Entre un sentimiento y otro se distingue un espacio borroso, el lugar de lo impreciso, lo inexplicable; entonces, deseamos con todas las fuerzas que esto desaparezca.

En uno de los momentos de mayor oscuridad y borrosidad nos emergió el divagar:

¿Cuándo llegaste? ¿Cómo has entrado? ¿Quién eres? Nada que decir. Como la neblina que cubre el espacio, así el mal envuelve las vidas humanas. Será que nadie nos acompañará en el camino ambiguo, escaso de certezas, en la borrosidad afectiva entre el bien y el mal. Será quizá una intersección de soledades, vaguedades y penumbras ante los sucesos no esperados ni deseados. Será un punto en el camino que nos recuerda los golpes, las torturas, los abusos, los descuidos, los miedos hasta meterse en las

profundidades del sentido de la existencia. Llorarán las mujeres en el presente histórico por las injusticias de ayer y de hoy y se preguntarán por las de mañana. Dejarán de esperar lo imposible y tomarán las llaves del saber con las manos surcadas por la cotidianidad. Abrazarán a los seres queridos presentes y en la distancia a los que ya no están. Invitarán a una danza que gime, canta y alaba la vida cuando la neblina se disipa, dejando pequeños espacios. Seremos capaces de lidiar con lo que está dentro de nosotras, con las ambigüedades, con los desequilibrios, con los afanes, con las esperanzas, con la vida y la muerte.

No hay tiempo - o espacio - para responder las preguntas nos urge la vida, el aquí, el más acá, lo que podamos hacer ante el mal irremediable que deja sus huellas en la humanidad, que rompe vidas, que nos separa, que nos excluye, que nos descarta. En los pequeños espacios tenemos que trabajar para adentro y para afuera. Tenemos que sanar las heridas sin condiciones ni condicionamientos.

Si bien en toda apreciación de la realidad existe el sesgo de la persona que la examina, observa o vive, no podemos abstenernos del sesgo que nos hace mirar con optimismo el mañana de muchísimas mujeres superando el dolor, el sufrimiento provocado por el mal y su mal. Sin dejar de lado la conciencia de realidad, las mujeres, podemos y podremos recuperar la voz en una constante denuncia, investigación y conductas por la vida de todas sin exclusión de ningún tipo. Hay que decir Sí al protagonismo, sí a la visibilidad de nuestras vidas.

3 Luces a modo de intuiciones

Las mujeres participantes del grupo de reflexión requieren mantener el cambio y esto implica observar lo que se dicen en todo momento, revisando continuamente los pensamientos, reeducando la mente en el amor y la aprobación, innovando la mente, pensando cosas interesantes, creando nuevas transformaciones, considerándose y comportándose como personas merecedoras de lo bueno. Las mujeres han de poder sentirse cómodas en el dudar y sospechar, sabiendo que esto es el preludio de la verdad. La recuperación de la mente demanda la responsabilidad personal para ejercer la voluntad, una voluntad que decide rehusar y resistir en lo habitual.

La conducta de rehusar implica anular el permiso que se le concede a las cosas que dañan, a las cosas que quedan atrás en el pasado. Significa rehusar a patrones de comportamientos aprendidos como el orgullo, la culpabilidad, la vergüenza, el temor al fracaso, el rechazo, la intimidad emocional y el éxito. Es importante rehusar guiones

femeninos que enseñan que el cuerpo es un producto que se transa para la seguridad, felicidad, estatus y riqueza, que las mujeres esperan, que las mujeres no deben y no pueden confiar en otras mujeres, que se debe cooperar para mantener la propia falta de poder, que la búsqueda del amor se hace en lugares y personas equivocadas, que las mujeres son personas fatigadas, frágiles, deprimidas, confusas y apáticas, asustadas y débiles, dependientes, sacrificadas y abnegadas.

Por otro lado, el comportamiento de resistir incluye el cerrar la puerta a las cosas que destruyen, separan o distancian. Esto se refiere a lo que está delante de nosotras, a lo porvenir. Hay que dejar atrás el pasado, las relaciones asimétricas sin reciprocidad, y decir adiós a lo que no fue y a lo que no es ahora. Hay que despedirse de los que se fueron y ya no estarán más, de los que partieron a un viaje sin retorno y de los que nos dejaron de amar. Hay que reconocer que el propósito de nuestras vidas incluye no estar temerosas al dolor, la oscuridad y la soledad. Hay que luchar por la vida y oponernos a la resignación de la muerte.

Necesitamos esperar activamente la oportunidad, planear la estrategia, confiar en el poder interno y dar paso al cambio. Necesitamos respetar el tiempo como el regalo más preciado que tenemos porque es algo limitado. No hay atajos en el camino hacia la madurez y muchas veces las mujeres enfrentan la interrogante de ¿Qué pasará si se abandonan las heridas o resentimientos? ¿Quiénes seremos las mujeres?

En la vivencia de las mujeres, urge el anhelo de conexión con la Vida, con una espiritualidad liberadora, con el acercamiento a esa teología feminista basada en la experiencia de las mujeres. También apremia la sororidad, que implica ponerse en el lado de la otra para cuestionar y modificar su puesto de relegación. Tenemos que desarrollar amistad que involucra esfuerzo y generosidad para ser una fuente de cariño y fuerza. Hay que romper la reproducción masiva de mentes condicionadas al abuso y la violencia que se mantiene por dinámicas psicológicas de vergüenza y negación. Necesitamos promover un cambio desde una sociedad dominadora a una sociedad de desarrollo, solidaridad, confianza y realización personal. Tenemos que desarrollar diálogos y establecer relaciones sanas para que el encuentro entre personas sea posible, desterrar la ingenuidad. Urge crear espacios de reflexión, releer el contexto latinoamericano, resistir los males y encontrar el camino a casa.

Tomamos parte con lo dicho por Madonna Kolbenschlag en el “Pasaje en la mitad de la vida”

Celebro mi viaje espiritual

aunque me haya llevado lejos de casa,
cruzando fronteras,
a enfrentar la *diferencia*, en otras/os, en mi misma,
aunque me haya llevado a las profundidades y límites
de mi propio ser.
Acepto, lo destripador, lo doloroso, lo negador de este descenso.
Acepto la soledad, el abandono, la oscuridad de esta cueva.
Hago amistad con la Sombra que descubrí allá.
Celebro mis heridas, y mi recuperación.
Honro el *camino* que *me escogió* cuando volví.

3 Conclusión

A manera de concluir el capítulo deseamos expresar que para efectos de la investigación se han dividido los diversos aspectos que confluyen en la vida de las mujeres. El grupo participante en la psicoterapia grupal fue construyendo la problemática del mal y en el proceso las mujeres fueron evidenciando sus decisiones de sanar, sus esperanzas, el desarrollo de sus espiritualidades. La finalidad del trabajo con mujeres se manifiesta en la credibilidad de los discursos de las protagonistas y se concluye con algunas vislumbres del quehacer de las mujeres.

CONCLUSIONES

Quisiéramos concluir este estudio enlazando los resultados con algunas reflexiones finales. Los primeros pasos en la investigación que presentamos los hicimos desde un estudio bibliográfico el que nos permitió hacer una lectura de algunas líneas teológicas y psicológicas confirmando que éstas disciplinas intentaban dar una explicación al problema del mal. Por este motivo asumimos sólo aquello que pensamos nos servía de marco referencial a los objetivos propuestos y acordamos que el pensamiento teológico y feminista de Ivone Gebara respecto al concepto del mal en la vivencia cotidiana de las mujeres era nuestro primordial interés.

La postura de Gebara y su visión particular del mal caracterizado en lo que llamamos el mal de no tener, el mal de no poder, el mal de no saber y el mal de no valer sumado al mal de la invisibilidad se compartió y trabajó terapéuticamente con un grupo de mujeres. La modalidad del estudio cualitativo se realizó en forma colectiva donde las participantes a través de discusiones y reflexiones verbales y escritas ofrecieron sus vivencias cotidianas relacionadas a lo que ellas pensaban, sentían y vivenciaban del mal.

Los resultados de las discusiones entre las mujeres mostraron cierta cercanía como también una leve divergencia con el pensamiento de la teóloga.

El trabajo con las participantes siguió una directriz psicológica en el enfoque denominado estratégico breve aunado a premisas fundamentales de la terapia género sensitivo. No obstante, se reconoce que existen innumerables caminos por donde transitar hacia la comprensión de la temática en cuestión pero la elección en este estudio forma parte del sesgo de la investigadora. Las discusiones siguieron una línea abierta con el fin de crear una atmósfera de confianza y seguridad para y entre las participantes.

Una vez concluido el trabajo grupal, podemos observar que descorrer los velos de una ideología dominante es una tarea de todos los días. No sólo sabemos sino experimentamos el mal en todos los hechos cotidianos de la vida y las mujeres parecen cuestionarse ante las interrogantes de las otras mujeres buscando respuestas que no se tienen aún. La cosmovisión de las participantes está invadida de culpas, ritos, deberes, seres angelicales y demoníacos y de un pensamiento dualista imperante en el esquema mental obstaculizando una visión integradora de la vida. Si bien todas las mujeres son adultas, el comportamiento de autonomía y autodependencia es débil, manifestando constantemente el deseo de aprobación en sus comentarios.

El contexto histórico de las mujeres muestra la exclusión y la violencia en las relaciones que éstas establecen, tanto con ellas mismas como con el medio que las rodea. Se evidencia la distancia que las mujeres toman respecto a ciertas vivencias de sufrimiento y del mal proveniente de si mismas. Si bien, todas las participantes en ambos grupos se mostraron motivadas a discutir el tema del mal, las reflexiones nos permitieron observar que la responsabilidad ética, el respeto y la lealtad todavía no son asumidas como un derecho. Se requiere empezar a vivenciar una ética de reciprocidad sin disimulo ni complacencia por parte de las mujeres.

La espiritualidad o mejor dicho una espiritualidad liberadora en las mujeres es vivida con escasa toma de conciencia, ya que en la mayoría de las opiniones los ritos religiosos ocupan su espacio vital. La cultura judeocristiana se impone en el pensamiento de las mujeres por medio de los aprendizajes moldeando la forma de comportarse y sentirse mujeres para agradar y obedecer a la divinidad establecida. El asombro y el susto fueron acompañantes de las relecturas de la vivencia espiritual en una gran cantidad de mujeres. Reflexionar y contrarrestar la sujeción religiosa al poder jerárquico divino, si bien produjo una vislumbre de alivio, también ocasionó fuerte desasosiego,

sobretodo en los afectos. El miedo es una de las emociones más recurrentes en la conducta religiosa de las mujeres. Nuestra propuesta insiste en la creación de espacios no coercitivos sino de alianzas y complicidades entre las mujeres. Espacios que favorezcan las transformaciones personales y colectivas donde se resuelvan los asuntos del poder desde la raíz, creando nuevas experiencias vitales y cambios complejos que implican representarse a sí mismas y a lo que las rodea, crear nuevos lenguajes para sentir, para pensar y para decir.

El aporte de Ivone Gebara lo encontramos en su estilo solidario, al compartir sus escritos con visión feminista de tinte idealista y poético. Pensamos que, desde su condición particular, expresa su lucha social y política intentando reformular los aprendizajes religiosos opresivos en la vida de las mujeres. Estamos concientes que tanto para las teólogas feministas como para las mujeres en general, la liberación de la opresión no pasa por los mismos procesos ni tiene el mismo significado. A pesar de ello, nos damos cuenta que el camino tiene espacios velados que han de ser descubiertos, lo no dicho ha de hablarse, lo temido ha de enfrentarse pues todavía existen las mujeres que no tienen, las mujeres que no pueden, las que no saben, las que no son valoradas y muchísimas mujeres aún son invisibilizadas en nuestra sociedad excluyente.

En el ir y venir del mal y del bien, del dolor y de la alegría las mujeres requieren seguir modificando las relaciones y las creencias con ellas mismas, con los otros, con las divinidades y con el Universo, multiplicando los esfuerzos para llegar a ser protagonistas de sus propias vidas y así tener la posibilidad de acercarse a la fuente de la libertad, honrar el presente y la Vida.

ANEXOS

ANEXO 1

Oikos: Persona y Cambio dos
Trabajo grupal femenino
Elaborado por Ruby Zárate Carrizo

Ejercicio de oraciones incompletas

Sexo: _______________ Edad: _____________ Religión/otro: ______________________
Profesión/ocupación: ________________________________

Instrucciones: A continuación usted encontrará una lista de frases incompletas. Lea y escriba lo primero que se le viene a la mente. No se detenga si no encuentra una respuesta continúe con la siguiente y al final regrese a la que dejó sin completar. Recuerde que no hay respuestas buenas ni malas. Muchas gracias.

1. Actualmente me siento ____
2. Mi espiritualidad ____
3. La enfermedad ____
4. Los medios de comunicación ____
5. La pobreza ____
6. La salvación ____
7. El bien y el mal ____
8. La ciencia, la educación, la política ____
9. Yo no puedo ____
10. No pensé que me pasaría ____
11. No es correcto ____
12. La fe ____
13. Es muy difícil ____
14. Dios no aprueba ____
15. Va en contra de mi religión ____
16. La culpa ____
17. Los sufrimientos de ____
18. Ante la injusticia social ____
19. Ser mujer ____
20. La prostitución femenina ____
21. El patriarcado ____
22. La alimentación, la vivienda, la educación ______________________________________
23. La muerte ____
24. La voluntad de Dios ____
25. La ética ____
26. Lo importante de un compañero ____
27. El valor de las personas ____
28. La maldad ____
29. El feminismo ____

ANEXO 2

Oikos: Persona y Cambio dos
Trabajo grupal femenino
Elaborado por Ruby Zárate Carrizo

Guía de trabajo para los grupos de discusión

Para todo el grupo: Hablemos del mal en estos tiempos. ¿Qué se entiende por mal/maldad? ¿Cómo viven el mal las mujeres? ¿Qué es lo que nos dijeron? ¿Qué es lo que sabemos? ¿Qué repercusiones tiene la información recibida? ¿Qué es lo que podemos hacer con la información que poseemos?

Para cada subgrupo:

El mal de no tener: ¿Qué o quiénes son responsables de la riqueza y pobreza en las sociedades? ¿A quién corresponde la responsabilidad de una alimentación adecuada, de la educación y vivienda de una familia? ¿Qué podemos decir de la indigencia, los niños de la calle? ¿Cómo nos ha afectado (personal/comunitaria) la carencia de los elementos básicos para vivir?

El mal de no poder: ¿Qué o quiénes son responsables de la enfermedad, el dolor, la muerte en nuestras comunidades? ¿Cómo enfrentamos la impotencia ante los resultados no esperados? ¿Qué hacemos ante la violencia? ¿Tiene la vida un sentido? ¿Estamos conscientes de nuestros recursos personales? ¿Los conocemos y practicamos?

El mal de no saber: ¿Se encuentra la información al servicio de la comunidad? ¿Quiénes tienen acceso a la educación? ¿Cómo definiríamos, conoceríamos, reflexionaríamos acerca: del ser humano, la existencia humana, las creencias en divinidades, la presencia/existencia de Dios, la salvación, la vida y la muerte?

El mal de no valer: ¿Qué repercusiones tiene la ideología patriarcal en la vida de las mujeres? ¿Qué atribuciones recibe el cuerpo femenino y qué elementos giran en torno a él? ¿Qué significado recibe la desigualdad, la discriminación y dominación en la vida de las mujeres? ¿Cómo se explicaría la ambivalencia del bien y el mal en la existencia humana?

El mal de la invisibilidad: "Desvalorización que hace la sociedad de las actividades realizadas por las mujeres, considerándolas como naturales" Ejemplos: el color de la piel, el mal dentro y fuera de las personas.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Revelo, Lorena. 1995. "Género, realidad y ficción" en Berrón, ed., 1995, 13-26.

Aguilar T., Ana Leticia, Blanca Estela Dole, Morena Herrera, Sofía Montenegro, Lorena Camacho, Lorena Flores, autoras. 1997. *Movimiento de Mujeres en Centroamérica.* Managua: Programa Regional La Corriente.

Alfaro, María Cecilia. 1999. *Develando el género: elementos conceptuales básicos para entender la equidad.* San José: Fundación Arias para la paz y el progreso humano.

Alborch, Carmen. 1999. *Solas. Gozos y sombras de una manera de vivir*. Madrid: Temas de Hoy.

Ancilli, Enmanno. 1984. *Diccionario de Espiritualidad*, III. Barcelona: Herder.

Aquino, María Pilar. 1992. *Nuestro clamor por la vida: teología latinoamericana desde la perspectiva de la mujer.* San José: DEI.

Aquino, María Pilar. 1996. "Feminist Theology, Latin American" en Russell y Clarkson, eds., 1996, 114.

Aquino, María Pilar y Elsa Tamez. 1998. *Teología feminista latinoamericana.* Quito-Ecuador: Abya-Yala.

Badinter, Elisabeth. 2004. *Por mal camino.* Traducido del francés por Dolores Mascaell Pellicer. Madrid: Alianza.

Bakker, Ineke. 1989. "Si Dios es todopoderoso, ¿por qué tenemos que sufrir tanto?" en Foulkes 1989, 81-104.

Bass, Ellen y Laura Davis.1995. *El coraje de sanar. Guía para las mujeres supervivientes de abuso sexual en la infancia.* Traducido del inglés por Amelia Brito. Barcelona: URANO.

Bauer, Johannes B. 1985. *Diccionario de Teología Bíblica*. Barcelona: Herder.

Berrón, Linda., ed., 1995. *¿Feminismo en Costa Rica? Testimonios, Reflexiones, Ensayos*. San José: Mujeres.

Bettenhausen, Elizabeth. 1996. "Evil" en Russell y Clarkson, eds., 1996, 94.

Bingemer, María Clara. 1989. "Alégrense" (Lc. 8 – 10) o La mujer en el futuro de la Teología de la Liberación en Teología 1989, 215-246.

Boff, Leonardo. 1989. "La originalidad de la teología de la liberación" en *Teología* 1989, 127-144.

Cadorette, C. 1989. "Perú y el misterio de la liberación. El nexo y la lógica de la teología de Gustavo Gutiérrez" en *Teología* 1989, 109-125.

Camacho, Lorena y Lorena Flores. 1997. "Un Movimiento de mujeres en desarrollo. Costa Rica" en Aguilar *et al.* 1997, 451- 478.

Casabianca, Ruth y Hugo Hirsch. 1989. *Como equivocarse menos en terapia. Un registro para el modelo m.r.i.* Buenos Aires: Edigraf

Celis, Alejandro., ed. 1996. *Humanismo, Espiritualidad y Psicoterapia*. Santiago de Chile: Transformación.

Colectivo Con-spirando. 2001. *Diosas y Arquetipos: en memoria de Madonna Kolbenschlag.* Santiago: Fuerza Creativa.

Collins, Sheila D. 1996. "Domination" en Russell y Clarkson, eds., 1996, 71.

Coria, Clara. 1997. *Las negociaciones nuestras de cada día.* Buenos Aires: Paidós.

Eisler, Riane. 1997. *El cáliz y la espada. La mujer como fuerza en la historia.* Traducción de Renato Valenzuela M. México: Pax.

Estrada, Juan Antonio. 1997. *La imposible teodicea. La crisis de la fe en Dios*. Madrid: Trotta.

Fiorenza, Elisabeth Schüssler. 1994. "Mujer-Iglesia: el centro hermenéutico de la interpretación bíblica feminista" en Ress, Seibert-Cuadra y Sjørup, editoras 1994, 239-256.

Foulkes, Irene, editora. 1989. *Teología desde la mujer en Centroamérica.* San José: SEBILA.

Fromm, Erich. 2002. *Anatomía de la destructividad humana*. Traducción de Félix Blanco. México, DF: Siglo veintiuno.

Galindo, José Antonio. 2001. *El mal. El optimismo soteriológico como vía intermedia entre el pesimismo agnosticista y el optimismo racionalista*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Gebara, Ivone. 1988. "Entrevista con Elsa Tamez. Recife, junio de 1986" en Tamez 1988c, 117-125.

__________. 1994. *El rostro nuevo de Dios. La reconstrucción de los significados trinitarios y la celebración de la vida*. Traducción de José Ma. Hernández. México, DF: DABAR.

__________. 1995. *Teología a ritmo de mujer*. Traducción de José Ma. Hernández. México, DF: DABAR.

__________. 1999a. *Tod@s estamos en Dios. Rescatando los cuerpos excluidos.* Perú: Proceso Kairós

__________. 1999b. "La trinidad vista desde una perspectiva ecofeminista" en Ruether, ed, 1999, 21-47.

__________. 2000. *Intuiciones ecofeministas ensayo para repensar el conocimiento y la religión.* Traducción de Graciela Pujol. Madrid: Trotta.

__________. 2001a. "Itinerario teológico. Una breve introducción" en Tamayo y Bosch, eds., 2001, 229 -239.

__________. 2001b. "Mujeres en busca de amor" *Con-spirando* 38, 18-21.

__________. 2002a. *El rostro oculto del mal. Una teología desde la experiencia de las mujeres*. Traducción de José Francisco Domínguez. Madrid: Trotta.

__________. 2002b. "10 años de Con-spirando" *Con-spirando* 40, 3-12.

Gesché, Adolphe. 2002. *El mal*. Traducido por Alfonso Ortiz. Salamanca: Sígueme.

Gómez de Sousa. 1989. "La fuerza histórica de la reflexión de Gustavo Gutiérrez" en *Teología* 1989, 73-88.

Hardesty, Nancy A. 1996. "Healing" en Russell y Clarkson, eds., 1996, 137.

Isasi-Díaz, Ada María. 1996. "Experiencias" en Russell y Clarkson, eds., 1996, 137.

Kaplan, Harold I. y Benjamín J. Sadock. 1998. *Terapia de Grupo.* 3a edición. Traducción de Daniel Font. Madrid: Médica Panamericana.

Keshgegian, Flora A. 1996. "Suffering" en Russell y Clarkson, eds., 1996, 280.

Kolbenschlag, Madonna. 1997. "Salmo para las estaciones de la vida de una mujer". Traducción de Ute Seibert. Santiago: Colectivo Con-spirando.

Lagarde, Marcela. 1990. *Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: UNAM.

Lagarde, Marcela. 1992a. "Enemistad y sororidad: Hacia una nueva cultura feminista" *Ediciones de las mujeres*, 17, 55-82.

Lagarde, Marcela. 1992b. Identidad de género. Curso. Managua: Centro Juvenil "Olaf Palme", OCSD, OIT,OPS, AOS.

__________. s.f. *Género y poderes*. Heredia: Instituto de Estudios de la Mujer, UNA.

Lazerson, Judith S. y Joan J. Zilbach. 1998 "Aspectos relativos al género en terapia de grupo" en Kaplan y Sadock 1998,746.

Maturana, Humberto. 1997. "Prefacio" en Eisler 1997, xiv.

May, Janet W. 2002. "Ideas para una ética corporal cristiana", *Con-spirando* 38, 22-25.

__________. 2003. *Guía para la presentación de trabajos académicos*. San José: UBL.

May, Roy. s/f. *Discernimiento moral en la vida cristiana*. Ciencias Teológicas. San José: UBL.

McGrath, Alister E. 1994. *Christian Theology, An Introduction*. Cambridge: Blackwell.

Mizrahi, Liliana. 1990. "Herederas de una moral inquisidora", en *El malestar silenciado. La otra salud mental. Ediciones de las mujeres*, 14, 15-27.

Morris, Charles G. y Albert A. Maisto. 2001. *Psicología.* México: Pearson Educación.

Nelson, Wilton M., ed. 1998. *Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia*. Miami: Caribe.

Papp, Peggy. 1988. *EL proceso de cambio*. Traducción de Gloria Vitale. Buenos Aires: Paidós.

Phelps, Jamie T. 1993. "Joy came in the morning risking death for resurrection. Confronting the evil of social sin and socially sinful structures" en Townes 1993, 48-64.

Pimentel Chacón, Jonathan. 2005. El problema del mal en la teología de Jon Sobrino. Tesis, Universidad Bíblica Latinoamericana.

Poling, James N. 1996. *Deliver us from evil. Resisting racial and gender oppression*. Minneapolis: Fortress.

Ress, Mary Judith, Ute Seibert-Cuadra y Lene Sjørup, editoras. 1994. *Del cielo a la tierra: una antología de teología feminista*. Santiago: Sello Azul.

Rocha, Violeta. "Entrevistada por Ruby Zárate. 4 de noviembre de 2005". San José. Apuntes.

Rochietti, Aracely de. 1988. "Mujer y pueblo de Dios" en Tamez 1988a, 167.

Rodríguez, José David. 1993. *Introducción a la teología.* 1ª ed. San José: DEI

Ruether, Rosemary Radford. 1993a. *Gaia y Dios. Una teología ecofeminista para la recuperación de la tierra.* Traducido del inglés por Marta Novo de Ferragut y Norma Lazcano. México, DF: DEMAC.

Ruether, Rosemary Radford, editora. 1999b. *Mujeres sanando la tierra. Ecología, feminismo y religión, según mujeres del Tercer Mundo*. Traducido del inglés. Santiago: Sello Azul.

Russell, Letty y Shannon Clarkson., eds. 1996. *Dictionary of feminist theologies.* Louisville: Westminster John Knox Press.

Sabato, Ernesto. 1999. *Antes del fin*. Barcelona: Seix Barral.

Sahzer, Steve. sf. *Pautas de terapia familiar breve. Un enfoque ecosistémico*. Barcelona: Paidós.

Sau, Victoria. 1993. *Ser mujer: el fin de una imagen tradicional.* Barcelona: ICARIA.

Scheidlinger, Saul. 1998. "Historia de la terapia de grupo" en Kaplan y Sadock 1998, 2.

Seibert Ute. 2000. "Hacer teología feminista, entre el cuerpo y la palabra" en *Alternativas,* 7, 16/17.

Sölle, Dorothee. 1978. *Sufrimiento*. Traducido del alemán por Fabián Diego y Joseph Boada. Salamanca: Sígueme.

__________. 2000. "Los nombres de Dios", *Alternativas* 7:16/17.

Tamayo, Juan-José y Juan Bosch, eds., 2001. *Panorama de la teología latinoamericana.* Estella, Navarra: Verbo Divino.

Tamez, Elsa. 1979. *La Biblia de los oprimidos. La opresión en la Teología Bíblica.* Costa Rica: DEI.

__________. 1988a. *Mujer y pueblo de Dios.* Costa Rica: DEI.

Tamez, Elsa, ed. 1988b. *El rostro femenino de la teología.* 2ª edición. San José: DEI.

__________. 1988c. *Teólogos de la liberación hablan sobre la mujer.* Costa Rica: DEI.

__________. 1989. *Las mujeres toman la palabra: en diálogo con teólogos de la liberación hablan sobre la mujer.* Costa Rica: DEI.

Teología y Liberación: perspectivas y desafíos. Ensayos en torno a la obra de Gustavo Gutiérrez. Lima: Instituto Bartolomé de las Casas: CEP, 1989-1991.

Torres Queiruga, Andrés. 2000. *Del terror de Isaac al Abbá de Jesús. Hacia una nueva imagen de Dios*. Estella, Navarra: Verbo Divino.

Townes, Emilie M. ed. 1993. *A troubling in my soul. Womanist perspectives on evil & suffering*. New York: Orbis.

Villaroel, Leonardo. 1996. "La tradición humanista" en Celis ed, 1996, 49-71.

Wakelin, Faye. 1997. Voices in the struggle – the source of hope in a methodology of feminist liberative ethics. A thesis in the Department of Religion. Concordia University.

Yalom, Víctor y Sophia Vinogradov. 1998. "Terapia grupal interpersonal" en Kaplan y Sadock 1998, 201.